

Temas actuales, conflictos y fragmentación espacial  
¿Cómo abordarlos desde la Geografía?

# ÁFRICA

como espacio geográfico  
de análisis

Stella Maris SHMITE | María Cristina NIN



Temas actuales, conflictos y fragmentación espacial  
¿Cómo abordarlos desde la Geografía?

Parte II

# ÁFRICA

como espacio geográfico  
de análisis



Stella Maris SHMITE | María Cristina NIN

Shmite, Stella Maris

Temas actuales, conflictos y fragmentación espacial ¿cómo abordarlos desde la geografía? : parte II : Africa como espacio geográfico de análisis / Stella Maris Shmite y María Cristina Nin. - 1a ed. - Santa Rosa : Univ. Nacional de La Pampa, 2009.

230 p. ; 25x18 cm.

ISBN 978-950-863-117-6

1. Geografía. I. Nin, María Cristina II. Título  
CDD 910

Fecha de catalogación: 11/03/2009

**Temas actuales, conflictos y fragmentación espacial  
¿Cómo abordarlos desde la Geografía? Parte II.  
ÁFRICA como espacio geográfico de análisis.**

***Stella Maris SHMITE | María Cristina NIN***

Publicación evaluada externamente.

Diseño de tapa e interior: Gabriela HERNÁNDEZ (DCV).

Marzo de 2009, Santa Rosa, La Pampa.

Impreso en Argentina

ISBN 978-950-863-117-6

Cumplido con lo que marca la ley 11.723

EdUNLPam - Año 2009

Cnel. Gil 353 - CP L6300DUG

SANTA ROSA - La Pampa - Argentina.



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA**

Rector: Sergio D. MALUENDRES

Vice-rectora: Estela TORROBA

**EdUNLPam**

Presidente: Luis A. DÍAZ

Director de Editorial: Rodolfo D. RODRIGUEZ

**Consejo Editor de EdUNLPam**

Prof. Edith ALVARELLOS de LELL - Ing. Alicia KIN - Ing. Mg. Griselda

CISTAC - Dr. José CAMIÑA - Mg. Ana RODRIGUEZ - Dra. Mirta KONCURAT

- CPN Sergio BAUDINO - Mg. Alicia SÁENZ - Esp. Lía NORBERTO



# Índice

Prólogo .....	7
Introducción .....	11
<b>PRIMERA PARTE</b>	
Claves para abordar el continente africano .....	19
<b>Capítulo 1:</b> Las expresiones espaciales de los desequilibrios en África .....	21
<b>Capítulo 2:</b> De las ideas eurocéntricas a la construcción del espacio africano .....	35
<b>SEGUNDA PARTE</b>	
Complejidad y heterogeneidad del espacio geográfico. Problemáticas contemporáneas .....	57
<b>Capítulo 3:</b> África, un territorio de conflictos .....	59
<b>Capítulo 4:</b> Del Estado poscolonial al Estado contemporáneo, ¿una trayectoria de construcción social? .....	95
<b>Capítulo 5:</b> Desertificación creciente. Un análisis desde la multicausalidad .....	127
<b>Capítulo 6:</b> Globalización y migraciones. Un acercamiento al análisis del desplazamiento de africanos hacia España .....	143
<b>Capítulo 7:</b> Geografía del SIDA en África. Como interpretar la enfermedad a través de diversas fuentes .....	159
<b>TERCERA PARTE</b>	
Cómo abordar la realidad socio-territorial en el aula .....	177

<b>Capítulo 8:</b> El cine como estrategia de abordaje del espacio africano .....	179
<b>Capítulo 9:</b> Fotografía y enseñanza de la geografía .....	193
<b>Capítulo 10:</b> La web como herramienta para acercar la realidad africana al aula .....	203
<b>A modo de cierre .....</b>	<b>221</b>
<b>Bibliografía general .....</b>	<b>223</b>

## Prólogo

Lo que presentamos a continuación es una carta escrita por un inmigrante africano a la sociedad española<sup>1</sup>:

*Señoras y señores de la sociedad española:  
Me obligan a regresar a la fuerza al país de donde he venido. No me ha dado tiempo a decirles lo que me ha empujado a emprender este largo y penoso viaje, durante el cual han muerto muchos de mis compañeros de infortunio. Pensaba contárselo en persona, una persona que muestra sobre sí los rastros de los malos tratos y de los sufrimientos de un pueblo oprimido y explotado. Pero este muro que ha sido levantado entre ustedes y yo hace imposible cualquier encuentro verdaderamente humano entre nosotros y nos obliga a mirarnos desde lejos como el perro y el gato, aunque todos somos ciudadanos del mismo mundo. Este muro de separación en forma de alambrada que ahora separa África de Europa simboliza la falsedad de la relación que han creado nuestros gobernantes entre el Norte y el Sur. Este muro de separación refleja esta falsa relación en la que las materias primas que vienen del Sur y los productos acabados del Norte, entre ellos las armas, pueden circular, pero no los hombres. En nuestras tierras las multinacionales siembran la muerte y el desarraigo y quieren crear un campo de ruinas en el que sólo haya materias primas, bosques y animales salvajes, para el placer de los turistas. Es el único medio que me queda para que sepan todo lo que sufrimos en África y las causas que producen estos sufrimientos. Sé que los medios de comunicación quizás no se harán eco de mi voz, ni los políticos hablarán en sus reuniones sobre los derechos humanos, porque en el fondo, mi vida y la de todos los pobres del mundo no cuentan para ellos. Soy africano. Vengo de un país empobrecido, un país que ha sido saqueado por las multinacionales occidentales desde hace varios*

---

1. Publicada en la Revista Mundo Negro, N° 501, noviembre de 2005, página 4.



*siglos y que ha sufrido guerras atroces, a menudo presentadas como guerras civiles; pero, en el fondo son guerras económicas montadas con el único objetivo de saquear nuestros países y enriquecerse, al igual que los dirigentes africanos, desgraciadamente al precio de la muerte de millones de mis hermanos y hermanas. ¿De verdad no podemos construir otro mundo en el que cada persona pueda vivir en paz? Somos víctimas de un empobrecimiento continuo, organizado desde Occidente, y ejecutado a menudo por medio de nuestros propios dirigentes al servicio de las multinacionales. Son estas guerras de las que yo huyo y de la miseria que han engendrado en mi país. Quiero sobrevivir y ayudar a vivir a mi familia que se ha quedado en África. No quiero morir como una rata atrapada en un incendio. Lo que deberíamos comer, lo que debería ayudarnos a desarrollar nuestros países, va a occidente, bien para pagar las deudas que no hemos contraído nunca, bien para comprar armas que nos matan y nos amputan los miembros. Por eso, nos encontramos en una situación tal que no podemos ni cultivar nuestros campos, ni dormir tranquilamente, ni pensar en el futuro de nuestros hijos y de nuestros hermanos. Todo lo que producen nuestros países sirve a los intereses de las multinacionales apoyadas por los gobiernos europeos y americanos y por nuestros propios gobiernos, mientras nosotros nos morimos de hambre. En nuestros países, la muerte se ha convertido en un hecho banal. Se ve morir de hambre a los niños día tras día de pequeñas enfermedades que podrían curarse fácilmente con un poco de dinero... Como pueden imaginarse, es muy doloroso ver morir de hambre a un niño entre tus brazos, como me ha ocurrido a veces; o haber visto morir a mi padre de una malaria sin importancia que se curaría con pocos medios en cualquier centro de salud. Ustedes ven hechos parecidos en la televisión; nosotros, por desgracia, nos codeamos con estos horrores todos los días, e incluso entre estas víctimas se encuentran nuestros propios familiares. Me siento perdido; me siento inútil, inexistente, como si no tuviéramos ningún valor a los ojos de este mundo... Mientras tanto, pienso en mi país, en todas las riquezas naturales que tenemos. ¡Qué riquezas?, me pregunto. ¡Todo lo que hay en nuestros países no nos pertenece! Díganme, señoras y señores de la sociedad española, ¿qué*

*mal hemos hecho para merecer esta suerte? Dios sabe que no soy ni un ladrón ni un bandido; soy simplemente el grito de una víctima, que quiere vivir con el sudor de su frente. Quiero vivir y ayudar a vivir a mis hermanos. ¡Solo pido eso!*

Bashige Michel

Aunque tal vez dudemos de la autenticidad de esta carta, no se puede negar que sus párrafos muestran la cruda realidad del continente africano. Tiene la virtud de transmitir una mirada desde el interior de África. Es una expresión del espacio geográfico “vivido” y también “sufrido” por un africano.

El libro que presentamos tiene el propósito de exponer algunos rasgos de las problemáticas contemporáneas de ese espacio geográfico y brindar claves para analizar y comprender ¿Por qué África es un territorio fragmentado en su interior y marginado en el contexto mundial?



# Introducción

*“Este continente es demasiado grande para describirlo.  
Es todo un océano, un planeta aparte, todo un cosmos  
heterogéneo y de una riqueza extraordinaria.  
Sólo por una convención reduccionista, por comodidad,  
decimos “África”. En la realidad, salvo por el nombre  
geográfico, África no existe.”*

R. Kapuscinski, en el prólogo de su libro *Ébano*, 2003.



## África como objeto de estudio

Este libro es el resultado de varios años de trabajo realizado desde la Cátedra Problemática del Mundo II, durante los cuales se elaboraron escritos, algunos de ellos fueron presentados como ponencias en diferentes eventos académicos. Constituye la continuación del libro publicado en 2006 como Parte I, en el que se abordaron diversas realidades, conflictos y estrategias geopolíticas de Asia.

El interés que despiertan las problemáticas territoriales del continente africano motiva la permanente búsqueda de bibliografía, el análisis, la discusión y la interpretación de las diferentes miradas en relación con el continente. El presente texto pretende ser un aporte para comprender, desde la distancia, la compleja realidad socio-territorial. Asumimos las limitaciones que implica la ausencia del trabajo de campo.

África es un continente rico, está dotado de un enorme potencial natural y cultural. Posee reservas de valiosos minerales como oro, plata, uranio, diamantes, coltán, entre otros. También se destacan las reservas de petróleo, las maderas y el potencial hidroeléctrico, sin olvidar la riqueza cultural y el patrimonio histórico del continente.

Sin embargo, África es uno de los continentes más pobres. De los 25 países con menor Índice de Desarrollo Humano (IDH), 24 son africanos. Esto significa que gran parte de la población de los países africanos, vive al borde de la pobreza, subsistiendo con un dólar diario. Menos del 20 % de la población africana tiene acceso al agua potable y, menos cantidad aún, utiliza la energía eléctrica. Una esperanza de vida promedio de 51 años para el continente y 48 años para África subsahariana, países con los índices más elevados de mortalidad infantil del mundo y también, países con las tasas más bajas de escolarización, ofrecen una clara idea del alcance y la magnitud de la pobreza, la marginalidad y la desatención educativa y sanitaria de la sociedad africana. El sida es un ejemplo de una enfermedad sin fronteras, cuya expansión global a ritmo sostenido responde, en principio, a la aplicación tardía de políticas de control en un contexto de extrema pobreza como el continente africano.

La vulnerabilidad de la población es tal que las catástrofes naturales, como las sequías, tienen un impacto mucho más devastador sobre la sociedad, que en otros continentes. Lo mismo ocurre con el proceso de desertificación, el cual se potencia por la intensificación del uso del suelo para la producción de alimentos de subsistencia.

África es el único continente cuyos indicadores económicos, sociales y sanitarios se degradan constantemente. Hay países que son más pobres hoy que al momento de la independencia.

Sin embargo, la denominación de continente rico y continente pobre es relativa porque África tiene fuertes contrastes. Son justamente, los contrastes espaciales los que imprimen el rasgo distintivo al continente. La dialéctica riqueza-pobreza es transversal a las problemáticas del continente y en la vinculación empírica de estos fenómenos, se puede indagar el origen de las tensiones y muchos de los múltiples conflictos existentes.

En las últimas décadas del siglo XX, mientras gran parte del mundo se integró a una dinámica economía global, África experimentó un deterioro importante de su posición en el comercio, la producción, el consumo y la inversión mundial. Si bien es el continente con rasgos más agudos de subdesarrollo, no toda África está marginada de la economía global, sino que, por el contrario, hay una integración selectiva de algunos segmentos productivos.

Es una contradicción que África sea un continente rico con países empobrecidos. Existen vastos territorios desintegrados y desarticulados en el interior del continente.

Las razones de la fragmentación y marginación de África conforman un complejo entramado de intereses y acciones de actores muy diversos que requieren una interpretación desde variadas perspectivas. Para acercarnos a la comprensión de esta compleja realidad, la secuencia de capítulos que conforman este libro responde a cuatro ejes problemáticos:

- La herencia colonial que pone de manifiesto las consecuencias de la acción de los países europeos en la organización del territorio.
- La débil y desorganizada estructura institucional, sometida por el poder de las élites dominantes y sus consecuencias en la gestión de los Estados.
- La fragilidad de la población asociada al hambre, las enfermedades y la pobreza extrema.
- El juego de intereses estratégicos en torno a los recursos y el

modo en que las acciones desplegadas envuelven al factor étnico en el control, uso y abuso del territorio.

Estos ejes son transversales a todos los capítulos del libro y además, se enmarcan en los contenidos de la Cátedra Problemática del Mundo II. Desde esta mirada socio-cultural, que responde al contexto de la Geografía como Ciencia Social, la problemática espacial de Asia, África y Oceanía es abordada desde una perspectiva de análisis multivariable y dinámico, con el propósito de superar esquemas meramente descriptivos.

La interpretación de la compleja realidad regional contenida en esta cátedra, requiere necesariamente de la comprensión de la totalidad y de cada una de sus partes; por ello resulta significativo el abordaje desde distintas escalas de análisis, y siempre situando cada parte en el todo, es decir, cada unidad regional en un contexto de mayor escala.

En cada una de las unidades espaciales está claramente definido el rol que tienen los distintos sujetos en la construcción y apropiación de su territorio. En las sociedades modernas, los actores sociales viven e internalizan el espacio socio-cultural como un producto de sus propias acciones, sobre todo, como producto de la utilización económica de los recursos naturales. Al mismo tiempo, los actores sociales identifican el territorio como sustrato del proceso socio-cultural del cual forman parte y en el que se insertan las dimensiones económicas y políticas actuales. El espacio se transforma en un ámbito de complejas relaciones internas y externas, donde se ponen en práctica estrategias de organización productiva y construcción social que se apoyan en la cultura, la historia, los modos de relación entre los distintos actores, etc., que definen las prácticas cotidianas de adaptación y construcción espacial que se desarrollan a escala local. Estas particularidades definen y permiten comprender cada una de las unidades espaciales constituidas en objeto de estudio de la cátedra Problemática del Mundo II.

El grado de relaciones entre las diferentes unidades espaciales y la articulación intraespacial sociedad-naturaleza, genera espacios diferenciados, integrados o desintegrados, globalizados o fragmentados, con asimetrías de diferente magnitud. Estas particularidades territoriales requieren una interpretación de los procesos sociales de construcción y deconstrucción territorial que se expresan en las configuraciones espaciales actuales. Es en este marco metodológico que se desarrollarán los contenidos de la cátedra.

Tales particularidades definen y permiten comprender cada una



de las unidades espaciales constituidas en objeto de estudio de la cátedra Problemática del Mundo II.

En el presente texto “*Temas actuales, conflictos y fragmentación espacial ¿Cómo abordarlos desde la Geografía? Parte II: AFRI-CA como espacio geográfico de análisis*”, se analizan problemáticas contemporáneas del continente africano, como asimismo, se presentan algunas claves para acercar una realidad lejana al aula. Es un libro pensado para los estudiantes cursantes, por qué no para los estudiantes que hayan aprobado y también, para quienes les interese indagar sobre la heterogeneidad del continente africano, así como la complejidad del proceso de construcción social de los territorios y las dificultades que los ciudadanos y ciudadanas africanas enfrentan cada día para vivir.

## Mapa de África



Fuente: Elaborado en base a diversas fuentes.



# PRIMERA PARTE

## Claves para abordar el continente africano

*“Las sociedades humanas, a través de su cultura, transforman los originarios paisajes naturales en paisajes culturales, caracterizados no sólo por una determinada materialidad (formas de construcción, tipos de cultivos), sino también por la traslación al propio paisaje de sus valores, de sus sentimientos. (...)*

*Nos hallamos ante una realidad enormemente impregnada de connotaciones culturales, ante un dinámico código de símbolos que nos habla de la cultura de su pasado, de su presente y quizás también de la de su futuro”.*

Nogué y Albet en Romero, 2004:169.



# Capítulo 1

## Las expresiones espaciales de los desequilibrios en África

Stella Maris Shmite

*“Tres grandes figuras territoriales emergentes: los extremos norte y sur del continente y la diagonal central que limita las zonas de guerra del Cuerno de África, los Grandes Lagos y el Congo, y las nuevas formas de explotación del petróleo, los bosques y los diamantes”.*

Achille Mbembe, 1991: 14.



La diversidad del territorio africano es el tema a desarrollar en este capítulo, tomando como punto de partida la distribución actual de la población en el continente. Interpretar la existencia de desigualdades, naturales y culturales, desde múltiples perspectivas, dejar ver el “diseño” de regiones diferenciadas en el continente africano. La finalidad es mostrar de qué modo se plasman en el espacio africano los desequilibrios y cuáles son las variables que intervienen en la actual configuración del territorio.

El análisis de esta unidad espacial es abordado teniendo en cuenta *variables externas* (dependencia/independencia económica y política, vinculación con el mercado mundial, impacto del imperalismo colonial, etc.) y *variables internas* (proceso histórico de evolución socio-económica, ocupación del espacio, medio natural con sus restricciones y oportunidades, redes y flujos, etc.) que en conjunto definen la configuración actual del espacio en estudio.

La ocupación de África a lo largo de la historia por los distintos grupos sociales, es una variable de significación al momento de iniciar el análisis. La realidad actual es resultado de una construcción espacial desarrollada por agentes sociales con diferente grado de información y experiencia, que actúan respondiendo a distintas racionalidades, intereses y significaciones. Tomando como punto de partida la distribución actual de la población, corresponde analizar las particularidades históricas, las variables políticas, económicas y étnico-culturales, las características del medio natural, etc., todo lo cual da origen a una organización del espacio, donde no están ausentes los contrastes y los desequilibrios.

Es necesario tener en cuenta que la ocupación del espacio en este caso, estuvo muy ligada a las transformaciones derivadas de los procesos de colonización y descolonización del continente. Por ello, subyace como hipótesis de trabajo, la idea de que *la actual configuración espacial de África responde a variables dominantes de orden externo*.

Una versión preliminar de este capítulo fue presentada como ponencia en el Segundo Encuentro Internacional HUMBOLDT, Mar del Plata, Argentina, 24 al 28 de octubre de 2000. Publicada en Actas (Versión CD).



## Un proceso de construcción territorial multivariable

África ha sido y es un continente escasamente poblado (representaba el 14% de la población mundial en 2005), con una densidad de unos 20 hab/Km<sup>2</sup> y un crecimiento demográfico cercano al 2% anual, pasó de 160 millones de habitantes en la década de 1930 a más de 900 millones de habitantes en la actualidad (905,94 millones en 2005).

En un mapa de distribución de población, se destacan a primera vista dos aspectos: en primer lugar, la mayoría de los habitantes de África viven al sur de los 15° de Latitud Norte; y por otro lado, una gran parte del territorio está despoblado.

La población está muy desigualmente repartida, hasta el punto de que en África coexisten espacios densamente poblados como el Delta del Nilo con más de 660 hab/Km<sup>2</sup>, con vacíos demográficos en las zonas desérticas o en la selva ecuatorial. Hay países escasamente poblados, con menos de 10 hab/km<sup>2</sup>, como Libia(3.3), Mauritania(2.3), Níger(7.7), Chad(5.2), Namibia(2.0) o Botswana(2.5) y otros con altas densidades. Estos últimos se pueden agrupar en dos grandes conjuntos espaciales: el más importante es África Occidental, que forma una especie de cuadrilátero al norte del Golfo de Guinea, que supera los 100 hab/Km<sup>2</sup>.

El otro, forma un área alargada de norte a sur en las tierras altas de África Oriental, con núcleos densamente poblados (centro de Etiopía y los Grandes Lagos) que superan los 300 hab/Km<sup>2</sup>. Otra unidad espacial con poblamiento concentrado es la costa mediterránea del Magreb, como también el valle inferior del Nilo. Sudáfrica, en comparación con el norte, tiene un poblamiento más homogéneo en cuanto a su dispersión espacial, con varios núcleos de concentración de población. Entre estas áreas más pobladas se extienden vacíos poblacionales.

Múltiples variables contribuyen a explicar estas enormes diferencias en la ocupación del espacio. En principio hay que destacar el “divorcio” que existe entre las variables físicas y la distribución de población, aunque tradicionalmente se habló de un determinismo del medio natural. Las formas de adaptación o inadaptación al medio se yuxtaponen. Medios considerados favorables para las actividades agrarias, como el delta del Níger o del Zambeze, siguen estando poco poblados; mientras que medios considerados poco favorables, como África occidental, están muy poblados. Lo mismo

ocurre con los valles fluviales del Níger, Senegal, Congo y Nilo, que se encuentran densamente poblados en algunos tramos mientras que en otros, están casi despoblados. La baja densidad de la cuenca central de África (5 a 8 hab/km<sup>2</sup>) se suele relacionar con la hostilidad del medio selvático, inhóspito e impenetrable; sin embargo, esta misma selva presenta históricamente densidades muy elevadas en la costa del Golfo de Guinea (Nigeria y Ghana).

Las civilizaciones africanas han encontrado numerosas formas de adaptación a las variables naturales, pero es válido preguntarse ¿porqué determinados grupos sociales se esforzaron tanto para transformar algunos medios hostiles?, mientras que dejaron de lado medios propicios para las actividades pastoriles y agrícolas. Los mismos tipos de organizaciones campesinas agrícolas o ganaderas están asociadas a densidades elevadas en algunas áreas y bajas densidades en otras áreas.

África con unos 30 millones de km<sup>2</sup> dispone de más de 28.000 km de costas y presenta un relieve bastante uniforme. Geológicamente es un gran zócalo precámbrico que aflora directamente o está recubierto por una fina película sedimentaria sometido a rigurosos procesos erosivos. Morfológicamente es una amplia plataforma amesetada rodeada de cordilleras al norte (Atlas) y al sur (Drakensberg), y altas mesetas y macizos al este (Macizo de Etiopía, montes Kenya, Kilimanjaro). Las alturas orientales se encuentran atravesadas por una línea de fractura, la gran falla del Rift Valley que une el norte del continente con los grandes lagos interiores.

Lo más relevante del zócalo precámbrico son las mineralizaciones. Esto ha permitido la valoración y puesta en producción de gran cantidad de recursos mineros (hierro, diamantes, cobre, oro, bauxita, estaño, uranio, etc.). También se destacan los recursos energéticos del subsuelo que se explotan en el Magreb y en el Golfo de Guinea.

Del conjunto de variables físicas, lo más característico de África son los rasgos bioclimáticos pues el continente presenta una distribución de climas semejantes a ambos lados del Ecuador, lo que origina una distribución zonal simétrica de bandas biogeográficas. Por su posición en relación con el Ecuador, África presenta:

- un gran desarrollo de tierras emplazadas bajos los trópicos que lo convierte en el continente más cálido,
- reproducción simétrica a ambos lados del Ecuador de idénticos paisajes,
- un marcado grado de aridez, por eso es el continente más seco.

Una cuarta parte de África esta ocupada por desiertos, el Sahara al norte, que tiene una extensión equivalente a Europa y el desierto de Kalahari al sur. En contraposición, se ubican las zonas ecuatoriales y subecuatoriales que se caracterizan por exceso de agua.

El desierto de Sahara divide a África en dos áreas prácticamente dissociadas: el norte, un espacio influenciado por la historia mediterránea y más vinculado con Europa; y el sur, donde se extiende la africanidad propiamente dicha, con espacios interiores que evolucionaron sin conexión exterior y áreas costeras fuertemente influenciadas por las relaciones de ultramar.

En síntesis, dominan los ambientes áridos, semiáridos y húmedos. Unos y otros presentan claras limitaciones para la ocupación humana. Como alternativas, en las áreas más secas el nomadismo pastoril ha sido la forma de aprovechamiento del espacio, pero es un sistema que ha llevado al sobrepastoreo, lo que unido a sequías y conflictos sociales ha hecho disminuir considerablemente la actividad ganadera, especialmente en la región del Sahel. Otra respuesta ha sido la agricultura de tipo tradicional con regadío, aunque el regadío facilita la propagación de insectos y saliniza los suelos.

En el ámbito húmedo, la actividad agrícola, ligada a la deforestación, facilita la obtención de tubérculos y cereales para subsistencia, o de cultivos industriales para exportación (café, cacao, aceite de palma, etc.). La fertilidad de los suelos es temporal, y la utilización del sistema de rozas es difícil de mantener sobre todo cuando la presión demográfica aumenta. La alternativa más rentable se ha encontrado en la agricultura de plantación, que ha tenido un éxito considerable en determinadas áreas como en la costa del Golfo de Guinea.

Hoy se desarrollan en África dos mundos: el de la *ciudad*, más vinculado a los flujos externos, y el del *campo*, más tradicional. Es evidente que el proceso histórico ha desempeñado un papel decisivo en la evolución del poblamiento urbano y rural. Las rivalidades étnicas entre pastores y agricultores y los desplazamientos de tribus son razones que explican la movilidad espacial; por otra parte, las capturas de esclavos han contribuido a las bajas densidades de algunas áreas y al desplazamiento de pueblos antes de la colonización. La colonización favoreció la movilización, a menudo en forma involuntaria, por diferentes razones: a) reagrupamiento y fijación de núcleos poblacionales en torno a infraestructuras mineras, portuarias o agrícolas, b) “huida” o movilización para escapar a los trabajos forzados o al pago de impuestos. De esta

forma, la colonización modificó la disposición de las áreas de concentración y de dispersión de la población.

En esta desigual distribución poblacional juegan un papel de relevancia las ciudades, cuya localización va unida en algunos casos a la existencia de antiguas civilizaciones urbanas como es el caso de Egipto, y en otros casos a los intereses coloniales de los países europeos (Johannesburgo, Kinshasa, Lagos). En las últimas décadas las ciudades africanas han manifestado un fuerte crecimiento demográfico, pero aún así, sólo vive en núcleos urbanos el 30% de la población, siendo los países más urbanizados los del norte del continente y Sudáfrica. La ruralidad domina en el continente en contraste con núcleos urbanos que superan el millón de habitantes.

Paralelamente al crecimiento de la población (2 % anual), el continente se urbaniza a un ritmo vertiginoso. Es significativo el nivel de urbanización que se manifiesta a partir de la década de 1990. En 1950 la tasa de urbanización de África no alcanzaba el 4% y sólo había cinco ciudades con más de 100.000 habitantes. En la década de 1990 la tasa de urbanización creció a un ritmo de 5 a 7 % anual, y existen actualmente unas diez ciudades con más de un millón de habitantes.

Durante todo el período colonial la ciudad fue la herramienta esencial del comercio. La red de ciudades se calcó sobre las jerarquías administrativas existentes, a los que se sumaron los puertos y las ciudades mineras. La independencia trajo aparejado un modelo de desarrollo que privilegió la urbanización y la industrialización, favoreciendo a las ciudades. La explosión demográfica actual ofreció los medios para un crecimiento urbano sostenido. Así, las capitales, los puertos y los antiguos centros administrativos coloniales fueron sus principales beneficiarios, pero a medida que crecieron en número y en tamaño las ciudades secundarias se diversifican y su trama se hace cada vez más densa.

El acceso de los países a la independencia no trajo cambios decisivos en el mundo rural tendientes a la articulación intraespacial o formas adecuadas de integración al sistema mundial. Como herencia de las transformaciones introducidas por los europeos, hoy existe una dualidad de las estructuras agrarias:

- por un lado, estructuras *tradicionales* donde no tienen la propiedad privada de la tierra y las relaciones entre tribu y tierra son de alianza. El terreno está dividido en parcelas de las que cada familia es usufructuaria en el marco de la propiedad colectiva. Los sistemas de

producción presentan distintas variantes: itinerante, sedentario, cultivos de inundación en los valles fluviales, nomadismo ganadero. Esta estructura es de autoconsumo y abastecimiento local;

- por otro lado, las estructuras *comerciales* donde los imperios coloniales tendieron a la concentración de la producción y a una jerarquización social de la producción. Los colonizadores buscaron el apoyo de los estratos sociales dirigentes convirtiéndolos en intermediarios entre las masas de población campesina explotada y sus intereses. Esta estructura productiva rompió formas antiguas de producción al tiempo que introdujo distorsiones en el sistema de comercialización de productos.

Es un sistema agrario que se asienta en los suelos más fértiles y no aporta al abastecimiento alimentario nacional. La demostración de esto es que en muchos países africanos la exportación de productos alimenticios tiene un peso considerable en la balanza comercial, pero al mismo tiempo, la quinta parte de las importaciones de África son precisamente, productos alimenticios.

La articulación de la economía tradicional con la economía de mercado y la sobreexplotación de la fuerza de trabajo ha provocado un sistema migratorio particular caracterizado por el desplazamiento de población activa masculina hacia los polos de producción agrícola o minera. Esta migración masculina hace que la fuerza de trabajo familiar descansa cada vez más en el trabajo de las mujeres. Según D. Cohen,

*“...la esclavitud de las mujeres africanas es el primer piso de la miseria del continente. En el segundo piso se desarrolla otra explotación: la de los campos enteros por las ciudades. Según un estudio del Banco Mundial, las ciudades se apropian de casi la mitad de las riquezas producidas por los campos africanos”* (Cohen, 1998:19).

La inserción poscolonial de los países africanos en el sistema capitalista mundial era vista como una estrategia para salir del subdesarrollo. Pero no todos los países tuvieron crecimiento económico y por lo tanto, no se podía esperar una modernización del mundo rural. En ningún país se dio una verdadera revolución agrícola, sólo se dieron desarrollos parciales de Complejos Agrícolas basados en la

sobreexplotación de la mano de obra, siempre potenciando oportunidades puntualmente localizadas.

Lo cierto es que la agricultura en cualquiera de sus diversas modalidades, es la actividad principal (da empleo al 80% de la población y aporta el 50% del PIB africano). Para muchos estados africanos es la única actividad en la que se apoya la estructura comercial.

En cuanto a las perspectivas del sector minero conviene recordar la abundancia de riquezas. La posesión de las minas fue uno de los móviles del avance europeo sobre el espacio y cada potencia se esforzó por asegurar dominios con riqueza minera y al mismo tiempo con salida directa al mar. Actualmente, para muchos países africanos, la minería es la actividad más importante.

La herencia colonial quedó plasmada en la infraestructura ferroviaria y en la red de canales navegables, cuya organización manifiesta la relación directa con la costa, tendiente a acercar la producción al puerto. Esto actualmente se traduce en la ausencia de integración espacial.

Las fuentes energéticas en explotación son escasamente utilizadas a escala local. El carbón es escaso y el petróleo, que se encuentra en Magreb y Guinea, es importante. El enorme potencial hidroeléctrico tampoco está aprovechado, representa el 40% del potencial mundial. El recurso hidroeléctrico es para África lo que el petróleo es para Medio Oriente.

El escaso desarrollo industrial contrasta con la abundancia de materias primas. Actualmente África sólo aporta el 2% a la producción industrial mundial, pero dispone de las tres cuartas partes de la producción de diamantes y la mitad del oro y del cobalto, entre otros ejemplos. Por ello, uno de los objetivos de los estados actuales es crear una moderna actividad agro-minera y su correspondiente integración industrial. Para lograr este objetivo y tantos otros, es necesario romper con viejas estructuras estatales sedimentadas durante más de un siglo.

El rol del Estado en la etapa colonial fue asegurar las condiciones para la extracción de los productos y la acumulación de capital por los intereses metropolitanos, dirigiendo su articulación con las formas tradicionales de producción. Por otra parte, el Estado debía proveer, como una condición esencial para los intereses del colonialismo, un marco de orden estable político y de control efectivo sobre el territorio y sobre la población local.

La colonización creó economías especializadas en exportación agro-mineras, muy vulnerables, desarticuladas interiormente, con baja productividad y escaso desarrollo industrial. Se puede afirmar que el espacio africano heredó un modelo de crecimiento depredador, cuya característica más destacada es la dificultad de formar un Estado con voluntad y capacidad para organizar una estructuración nacional integrada. Las economías se transnacionalizaron y esto generó un conjunto de procesos que actúan negativamente en la organización del territorio.

### Estructura regional del continente



De acuerdo al análisis de las múltiples variables que interactúan en la actual configuración del continente africano, la estructura regional se organiza en tres grandes conjuntos regionales.

**Fuente:** Elaboración propia.

**1. África del Norte:** que ocupa el norte del continente desde Mauritania hasta Somalia. Incluye El Magreb (Mauritania, Sahara Occidental, Marruecos, Argelia, Túnez y Libia), el Valle del Nilo (Egipto y Sudán) y el Cuerno de África (Etiopía, Djibouti, Eritrea y Somalia).

Es la tierra de los pueblos bereberes (pueblos originarios del norte de África que conforman un conjunto de etnias de lengua bereber) que,

influenciados por la expansión musulmana de los siglos VII y VIII, fueron incorporados al mundo árabe. Es un territorio vinculado a la historia del Mediterráneo, donde la aridez y el eje transversal del río Nilo se constituyen en variables físicas de importancia en la organización de la vida cotidiana de los magrebíes, egipcios, sudaneses y todos los pueblos etiópico-somalíes de África nororiental.

**2. África Subsahariana:** también denominada África Negra, ocupa el centro del continente. No constituye un conjunto homogéneo de pueblos sino que, por el contrario, existen importantes diferencias desde el punto de vista antropológico y cultural. Sin embargo, presenta una característica particular, que la diferencia del resto del continente: está habitada por grupos melánidos, es decir, por habitantes de piel negra.

Es una región localizada “sobre” el Ecuador, y se extiende desde el Atlántico hasta el Índico, incluyendo la isla de Madagascar. Presenta áreas selváticas de abundantes precipitaciones, que contrastan con áreas de aridez como el Sahel en el norte o el desierto de Kalahari en el sur. El subsuelo presenta considerables riquezas mineras y esta recorrido por sistemas hidrográficos extensos y caudalosos como los ríos Congo y Níger. La abundante riqueza de la región contrasta con la pobreza dominante en casi todos los Estados subsaharianos.

**3. Sudáfrica:** es el extremo sur del continente africano. Ocupado por la República Sudáfricana, Lesotho (Estado enclavado en la anterior República) y Swazilandia.

Es una región que responde a criterios geopolíticos y socio-económicos y no meramente de localización. Por la particular colonización y la forma en que evolucionó el proceso de construcción social del territorio, con la política del apartheid como rasgo sobresaliente, Sudáfrica es una región que se diferencia netamente del resto de África por sus características económicas, políticas y culturales.

En África la interacción social es dinámica, toma distintas formas, distintas particularidades en cada unidad espacial. Procesos como la colonización y descolonización del África provocaron un impacto en la estructuración de la sociedad. Dichos procesos acentuaron la fijación y desarrollo de núcleos poblacionales (agrícolas, mineros y portuarios) y provocaron una movilización poblacional de “huida” (migraciones internas y externas, enfrentamientos).



Para los africanos, sus propias divisiones por etnia importaban mucho. El reparto del continente entre las potencias colonizadoras estableció límites que no tuvieron en consideración los grupos étnicos existentes. Así, las fronteras dividieron etnias al mismo tiempo que encerraron enemigos. Esta situación contribuyó a generar enfrentamientos y desplazamientos que aún hoy perduran.

Hay siempre una permanente resistencia de los factores internos en la confrontación con los factores externos. Entre las variables internas figuran los valores culturales que no se les ha asignado su verdadera significación. Los programas de desarrollo implementados en los países más atrasados deberían tener en cuenta no sólo las ventajas comparativas del espacio, sino también los valores culturales. Es decir, aquellos factores comunes compartidos por una comunidad que los identifica y que facilita la convivencia: tradiciones, costumbres, creencias, expectativas, normas de relaciones sociales. A pesar de su importancia, estos valores están por completo ajenos en las acciones de los Organismos Internacionales que aplican planes de apoyo en los países subdesarrollados. Ante el fracaso de estos proyectos, que en muchos casos excluyen los factores culturales, se responsabiliza a la débil estructura estatal y a la sociedad.

La configuración actual del espacio africano muestra un conjunto de sociedades dependientes que han visto quebrar sus sistemas tradicionales frente a nuevas realidades socio-económicas locales y globales. La articulación del espacio africano con el espacio global no hace más que acrecentar los desequilibrios y los contrastes socio-territoriales.

### Bibliografía

- AMIN, Samir (1999). *El capitalismo en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós.
- AMIR, Samir (1997). *Los desafíos de la mundialización*. México: Siglo XXI.
- ARACIL, R.; OLIVER, J. y SEGURA, A. (1995). *El mundo actual. De la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*. Barcelona: editado por la Universidad de Barcelona.
- BECK, Ulrich (1998). *¿Qué es la globalización?* Barcelona: Paidós.
- BESSIS, Sophie (1991). *El hambre en el mundo*. Paris: La Decouverte.
- COHEN, Daniel (1998). *Riqueza del mundo, pobreza de las naciones*.

- Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FERRER, Aldo (1997). *Hechos y ficciones de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- HUNTINGTON, Samuel (1996). *El orden político en las sociedades en cambio*. Editorial Paidós, Barcelona, España.
- HUNTINGTON, Samuel (1997). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós.
- MBEMBE, Achille (1999). Las nuevas fronteras del continente africano. *Le Monde Diplomatique*, edición cono sur, N° 5, noviembre de 1999.
- MÉNDEZ, R. y MOLINERO, F. (1998). *Espacios y sociedades. Introducción a la geografía regional del mundo*. Barcelona: Ariel.
- THUMERELLE, Pierre-Jean (1996). *Las poblaciones del mundo*. Madrid: Cátedra.



## Capítulo 2

# De las ideas eurocéntricas a la construcción del espacio africano

Stella Maris Shmite

*“Al final del siglo XX no hay un solo grupo humano en África que no esté afectado de alguna manera por los vínculos del continente con Europa. ¿Podría África haber evolucionado de otra manera?”*

Jhon Reader en De Sebastián, 2006:21.



El propósito de este capítulo es realizar un breve análisis de las formas de inserción de África negra, también denominada África subsahariana, en el sistema capitalista mundial. Se incorporan dos perspectivas de abordaje: por un lado, una mirada de esta unidad regional desde argumentaciones teóricas (como la Teoría Poscolonial -TP- y la Teoría del Sistema-Mundo -TSM -) y, por otro lado, se trata de mostrar la transposición de las ideas y los saberes eurocéntricos de la sociedad liberal europea, en la organización del espacio, para señalar como el espacio africano fue moldeado por factores externos.

Un análisis espacial desde la Teoría Poscolonial nos brinda un camino para interpretar cómo las formas culturales “reflejan” las relaciones de subordinación y dominación entre regiones, entre naciones o al interior de las mismas, así como también, las relaciones entre razas, étnias y culturas; relaciones que se modificaron profundamente en el contexto de la historia del mundo moderno, desde el colonialismo europeo hasta la era actual de la globalización. Este análisis multivariable desde “lo cultural” no podrá dejar de lado el soporte de la Teoría del Sistema Mundo ya que ésta ofrece, desde la historia, la economía y la política, el andamiaje teórico necesario para comprender, en escalas de tiempo y espacio, el análisis de una unidad geográfica. Una versión preliminar de este capítulo fue publicada en Anuario 2004 de la Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam.

### Un marco teórico-metodológico para abordar el análisis de África

La historia mundial se ha caracterizado por el desigual desarrollo de las regiones, sin embargo, es en la era moderna cuando la creciente polarización se transforma en una de las consecuencias de la integración del mundo bajo el sistema capitalista. En la evolución del modo de producción capitalista, se distinguen cuatro etapas:

- la forma *mercantilista* (1500-1800) que es anterior a la

revolución industrial, fue estructurada por la hegemonía del capital mercantil a partir de los centros atlánticos dominantes en correlación con las zonas periféricas;

- el *modelo clásico* (desde 1800 hasta la Segunda Guerra Mundial) que surgió de la revolución industrial y definió las formas básicas del capitalismo. Las periferias siguieron siendo rurales, no industrializadas, y su participación en la división internacional del trabajo se articuló en función de la producción agraria y minera. Paralelamente, en el centro del sistema, se desarrollaron áreas industriales fuertemente ligadas a los estados nacionales burgueses. Estas dos características explican las líneas dominantes de la ideología de la liberación nacional como un reto frente a esta polarización, cuyos objetivos eran: considerar la industrialización como sinónimo de progreso y construir Estados-nación inspirados en los países del centro. De acuerdo a lo expresado por Samir Amin (1999), es de esta forma como se forjó la ideología de la modernización;

- el *período de posguerra* (1945-1990) se caracteriza por la progresiva erosión de las dos características mencionadas. Es en este período cuando se industrializan las periferias, en un proceso que resulta muy desigual, acompañado por el movimiento de liberación nacional que aceleró el proceso de industrialización en los estados recientemente organizados, en pos de la ideología de la modernización;

- el *período más reciente* (a partir de 1990) que se caracteriza por el colapso del equilibrio típico del sistema mundial de posguerra.

El análisis de la evolución y las formas de inserción de África subsahariana en el sistema capitalista mundial es el objetivo de este capítulo. Este objetivo tiene un doble sentido: por un lado, plantear el análisis de esta unidad regional desde argumentaciones teóricas actuales (como la Teoría Poscolonial y la Teoría del Sistema-Mundo); por otro lado, tratar de mostrar la transposición de las ideas y los saberes de la sociedad europea, en la organización del espacio, para demostrar como el espacio africano fue moldeado por factores externos. Es decir, analizar la articulación entre los saberes sociales gestados en la modernidad europea y las acciones desarrolladas sobre el territorio africano.

Se realizará una breve referencia al enfoque eurocéntrico y a

los fundamentos teórico-metodológicos de la Teoría Poscolonial y de la Teoría del Sistema – Mundo; para pasar a desarrollar una mirada “desde África”, tomando como referencia autores como Samir Amin, I. Wallerstein, P. González Casanova, U. Beck, Sami Nair e Ignacio Ramonet, entre otros.

### Superar el eurocentrismo

En Europa, el proceso que culminó con la consolidación de las relaciones de producción capitalistas y el liberalismo, asumió dos dimensiones:

- una dimensión colonial / imperial de conquista y/o sometimiento de otros continentes y territorios por parte de las potencias europeas,
- una dimensión interna que significó una lucha civilizatoria que terminó por imponer la hegemonía del proyecto liberal.

En el marco de esta segunda dimensión, durante los siglos XVIII y XIX, la sociedad europea experimentó transformaciones: la ruptura de las formas tradicionales de vida campesina y el pasaje al proletariado industrial. Transformaciones que fueron ampliamente resistidas, tanto en las ciudades como en el campo, en diversas partes de Europa y particularmente, en el Reino Unido.

Las ciencias sociales se originan en este particular contexto, toman como fundamento estas nuevas condiciones sociales que se crearon cuando el modelo liberal de organización de la propiedad, del trabajo y del “tiempo” productivo, dejan de aparecer como una modalidad civilizatoria enfrentada a otra modalidad, la tradicional campesina, y adquiere hegemonía como la única forma de vida posible. De este modo, cuando se diluyen las resistencias, este modelo de sociedad liberal se “naturaliza”.

*“La “superioridad evidente” de ese modelo de organización social – y de sus países, cultura, historia y raza - queda demostrada tanto por la conquista y sometimiento de los demás pueblos del mundo, como por la “superación” histórica de las formas anteriores de organización social, una vez que se ha logrado*



*imponer en Europa la plena hegemonía de la organización liberal de la vida sobre las múltiples formas de resistencia con las cuales se enfrentó”.*

*“Es éste el contexto histórico-social del imaginario que impregna el ambiente intelectual en el cual se da la constitución de las disciplinas de las ciencias sociales. Esta es la cosmovisión que aporta los presupuestos fundantes a todo el edificio de los saberes sociales modernos. Esta cosmovisión tiene como eje articulador central la idea de modernidad...” (Lander, 2003:22).*

La modernidad presenta cuatro dimensiones básicas interrelacionadas:

- la visión universal de la historia asociada a la idea de progreso (a partir de la cual se clasifican y jerarquizan todos los pueblos y continentes),
- la “naturalización” (aceptación) de la sociedad liberal capitalista,
- la aceptación de las múltiples separaciones propias de esa sociedad (clases),
- la “necesaria “superioridad de los saberes (científicos) que produce esa sociedad liberal sobre todo otro saber.

Tal como lo afirma I. Wallerstein (en el Informe Gulbenkian),

*“... las ciencias sociales se constituyen como tales en un contexto espacial y temporal específico: en cinco países liberales industriales (Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y los Estados Unidos) en la segunda mitad del siglo pasado” (en Lander, 2003:23).*

Hay dos supuestos destacados desde el origen de las ciencias sociales. Uno es la idea de que todas las culturas y todos los pueblos evolucionan linealmente desde lo primitivo a lo moderno. Así, la sociedad industrial liberal es la expresión más avanzada de ese proceso, se define como la “sociedad moderna”. Por lo tanto, la sociedad liberal es el único futuro posible de todos los pueblos. El otro supuesto se

basa en el carácter universal de la experiencia histórica europea, donde las formas de conocimiento alcanzadas se convierten en las únicas formas válidas, objetivas y universales de conocimiento. Se transforman en proposiciones normativas que definen el *deber ser* para todos los pueblos del planeta. Estos saberes se transforman en los patrones que rigen la interpretación de las *otras* sociedades.

*“Esta es una construcción eurocéntrica, que piensa y organiza a la totalidad del tiempo y del espacio, a toda la humanidad, a partir de su propia experiencia, colocando su especificidad histórico-cultural como patrón de referencia superior y universal. Pero es más que eso. Este metarrelato de la modernidad es un dispositivo de conocimiento colonial e imperial en que se articula esa totalidad de pueblos, tiempo y espacio, como parte de la organización colonial / imperial del mundo. Una forma de organización y de ser de la sociedad, se transforma mediante este dispositivo colonizador del saber en la forma “normal” del ser humano y de la sociedad. Las otras formas de ser, las otras formas de organización de la sociedad, las otras formas de saber, son transformadas no sólo en diferentes, sino en carentes, en arcaicas, primitivas, premodernas. Son ubicadas en un momento anterior del desarrollo histórico de la humanidad. Existiendo una forma “natural” del ser de la sociedad y del ser humano, las otras expresiones culturales diferentes son vistas como esencial u ontológicamente inferiores e imposibilitadas por ello de llegar a “superarse” y llegar a ser modernas (debido principalmente a la inferioridad racial). Los más optimistas las ven como requiriendo la acción civilizadora o modernizadora por parte de quienes son portadores de una cultura superior para salir de su primitivismo o atraso. Aniquilación o civilización impuesta definen así los únicos destinos posibles para los otros” (Lander, 2003:23 y 24).*

En las últimas décadas, se han originado profundas críticas y propuestas alternativas del conocimiento de las ciencias sociales, cuestionándose particularmente, el carácter colonial / eurocéntrico de los saberes sociales. Es necesario poner en acción nuevos enfoques y aplicarlos en el análisis y la interpretación del espacio, para desarrollar una mirada del sistema-mundo que supere el eurocentrismo.

## Alternativas teórico-metodológicas

Antes de pasar al estudio de la unidad espacial seleccionada (África Subsahariana), resulta necesario delinear una breve explicación de marcos “teórico-metodológicos” que permiten abordar con una mirada crítica (no eurocéntrica) las relaciones centro-periferia, originadas a partir del colonialismo y que prevalecen en las actuales relaciones del sistema capitalista y en la configuración de las distintas unidades espaciales, independientemente de la escala de análisis. Tales marcos teóricos son la Teoría Poscolonial (TPC) y la Teoría del Sistema Mundo (TSM), dos perspectivas que, desde miradas diferentes, pueden integrarse en una comprensión totalizadora de la realidad actual del sistema mundial. Ambas teorías adoptan un compromiso ético e ideológico con los marginados del sistema global en el contexto de la totalidad del sistema capitalista. No constituyen un andamiaje teórico cerrado, sino que por el contrario están sujetas a críticas y reconceptualizaciones: los autores de la TSM, por su propia formación académica (historiadores, economistas o sociólogos) suelen descuidar la dimensión filosófica dentro de sus estudios; mientras que los fundamentos de los trabajos de los autores de la TPC, contienen la dimensión filosófica (Grüner, 2002).

Otra crítica que se realiza a los fundamentos de la TPC es su pertenencia a los ámbitos académicos de los países centrales, sus raíces en la teoría francesa posestructuralista son objeto de duros cuestionamientos. Lo importante es poder evaluar críticamente en su totalidad los fundamentos de la TPC y dilucidar su pertenencia a una corriente verdaderamente cuestionadora de la dominación. En este sentido, es válido rescatar el análisis crítico que realizan muchos pensadores poscoloniales (W. Soyinka, C. Miller, R. Young, H. Bhabha) al pensamiento marxista, al que consideran parte de las concepciones eurocéntricas que justifican la explotación colonial y que son responsables de la construcción de “...una imagen exótica y en general inferiorizada del mundo no europeo como Otro en contraste con el cual se afirma la Razón “superior” de las culturas “desarrolladas” (Grüner, 2002: 173).

Entre los autores que han aportado elementos explicativos a la TPC se encuentran Edward Said (Palestino), Homi Bhabha (Paquistán) y G. Chakravorty Spivak (Indú), todos ellos tienen su origen en sociedades ex colonizadas, aunque su formación académica corresponde a países centrales. Estos autores, según R. Young,

*“...han posibilitado una reconceptualización radical de las*

*relaciones entre cultura, etnicidad, nacionalidad, identidad colectiva y producción estético-literaria que tiene una decisiva importancia teórico-crítica y filosófica no sólo – aunque sí principalmente – para el análisis del mundo periférico”* (en Grüner, 2002: 171-172).

La TSM analiza la relación centro-periferia desde la perspectiva de la economía, la sociedad y la política en el orden mundial. Sus raíces teóricas se encuadran en las denominadas ciencias sociales y humanas, como la historia económica, la sociología histórica y la teoría política. Su campo de acción con frecuencia se extiende a problemáticas propias del sistema-mundo capitalista, de las que también se ocupa la teoría poscolonial: racismo, nacionalismo, minorías étnico-culturales, entre otras. Los autores más destacados de este enfoque teórico-metodológico son Immanuel Wallerstein y Samir Amin, quienes a través de una amplia producción bibliográfica, han elaborado las herramientas necesarias para el análisis de las etapas, períodos y movimientos de la historia del sistema-mundo, en función de las coordenadas económicas, sociales y políticas, constitutivas del poder universal de dominación del sistema.

El análisis de la evolución del capitalismo incluyendo la variable del esclavismo (también ligada al racismo como aspecto ideológico) desde una visión eurocéntrica implica una profunda diferencia con el análisis de la evolución del capitalismo y el rol de África, a la luz de otros supuestos teóricos-metodológicos que trascienden el imaginario de superioridad gestado en la sociedad moderna europea. A modo de ejemplo:

*“Cuando los europeos llegaron a África subsahariana, los habitantes de esa región no tenían ni maquinaria ni escritura. Cuando los europeos se fueron, la mayoría en el decenio de 1960, dejaron tras de sí centrales eléctricas, teléfonos, telégrafos, ferrocarriles, minas, plantaciones, escuelas, un servicio civil, una fuerza de policía y hacienda”* (Buchanan, P.; citado por French H. en el artículo *“Africa, Occidente y la esclavitud”*, La Nación, 13-04-98:23).

Estas afirmaciones de Buchanan forman parte de la visión eurocéntrica de África: un continente salvaje que fue bendecido con el don de la civilización europea. Sin embargo, los primeros viajeros

Europeos que llegaron a África encontraron sociedades que, en muchos sentidos no eran muy diferentes de las que había en su tierra natal.

*“En el siglo XIII, antes del surgimiento de la energía producida por la rueda hidráulica, la fundición de hierro y acero en el África occidental era similar a la de Europa. ... antes del siglo XV, el acero africano era similar en calidad al de Toledo”* - Señala Hugh Thomas en “The slave Trade” (Citado por H. French en el artículo “Africa, Occidente y la esclavitud”, La Nación; 13-04-98: 23).

La mayoría de los expertos coinciden en que las fuerzas desatadas por la demanda europea de esclavos, oro y otros bienes africanos desestabilizaron en forma radical a las sociedades, cuando ya se estaban embarcando en su propio camino de desarrollo. Afirma Basil Davidson en “Madre Negra”:

*“el comercio de esclavos transatlántico devaluó enormemente la vida humana. ...el tráfico hizo surgir una violencia generalizada que degradó el nivel de civilización alcanzado por el África pre-colonial”* (F. Braudel; citado por Samir Amin en el Prólogo de “El Reino de Waalo...”, 1972:9).

### El rol de África en la conformación del sistema capitalista

Desde África hacia Europa Occidental se desarrolló una transferencia de riqueza. Esta transferencia fue posible desde finales del siglo XV, es decir cuando el comercio adquiere un carácter verdaderamente internacional: África y Europa se interrelacionan y, en forma simultánea, también lo hacen Asia y América. Un aspecto destacado de esta “internacionalización” es que los europeos tomaron la iniciativa y empezaron a viajar a otras partes del mundo dado que tenían los medios técnicos para hacerlo.

Las estrategias de comercio internacional de ese momento eran sólo conocidas por los europeos, particularmente por las naciones que hacían viajes marítimos, y por lo tanto, eran quienes controlaban el movimiento económico entre las distintas regiones del mundo. Europa tenía el monopolio del conocimiento del sistema internacional de

intercambio, de modo que podía “visualizar” el sistema en su totalidad. Esta particularidad le otorgaba el poder de decisión dentro del sistema.

El poder europeo se manifestaba no solo en el dominio del comercio internacional, sino también en la superioridad de su propio sistema productivo. El hecho de que Europa Occidental fuera la única región del mundo donde se iniciaba el capitalismo le dio a los europeos una “ventaja” sobre el resto de la humanidad que se traduce en una comprensión científica más amplia del universo, el diseño de herramientas nuevas y una organización del trabajo cada vez más eficiente.

La fragmentación social existente en África fue otro aspecto importante. Sólo unos pocos Estados habían logrado solidez territorial. La organización social simple, de tipo comunal, basada en diferencias étnicas era la particularidad de la sociedad africana, particularidad que se convierte en una debilidad con la llegada de los europeos. Las divisiones de la sociedad favorecieron la conquista durante la etapa colonial, especialmente en lo que respecta a la trata de esclavos. Era fácil para los europeos enfrentar un grupo con otro y de esa “guerra interna” obtener el botín (los cautivos) para su venta (transformado en “mercadería” el cautivo pasa a ser esclavo). Se inició de ese modo una particular articulación del comercio internacional con la organización existente en la sociedad africana.

## La evolución histórica de África negra

### a) el período premercantilista

En el prólogo de *“El reino de Waalo” de Baubacar Barry (1972)*, Samir Amin analiza la articulación entre “sistema-mundo” y las estructuras socioeconómicas “tradicionales” de períodos anteriores a la colonización. Este autor afirma que el *período premercantilista* se extiende desde los orígenes hasta el siglo XVII. Durante esta historia tan larga, se establecen relaciones entre África Negra y el resto del mundo antiguo, en especial, a uno y otro lado del Sahara, entre la sabana (desde Dakar al Mar Rojo) y el Mediterráneo. Para esta época África no es inferior ni más débil que el resto del mundo antiguo.

Se caracterizaba por la existencia de formaciones sociales particulares, bien organizadas. Las formaciones africanas de esta época premercantilista son autónomas pero relacionadas con las formaciones

del Mediterráneo, Asia y Europa. La zona árida que se extiende desde las costas del noroeste africano en el Atlántico hasta Asia central, separa las tres regiones ecológicamente favorables para el desarrollo de la agricultura primitiva: Asia de los monzones, África tropical y Europa templada. De un lado y otro de la zona árida, se desarrollaron formaciones sociales autónomas, justamente debido al comercio de larga distancia que las vincula. Desde este punto de vista, el papel del comercio transahariano reviste vital importancia. Este comercio permitió que todo el mundo antiguo (mediterráneo, árabe y europeo) pudiera proveerse de oro de África hasta el descubrimiento de oro en América. Para las sociedades de África tropical, este comercio constituirá una base esencial para su organización.

Durante siglos, las formaciones sociales del Mediterráneo y de África tropical estuvieron interactuando en forma solidaria. El desplazamiento del centro del capitalismo mercantilista europeo naciente, desde el Mediterráneo hacia el Atlántico (Europa occidental) iniciará una etapa de crisis en África. Según F. Braudel, en su obra *“El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II”* (Braudel; citado por Samir Amin en el Prólogo de *“El Reino de Waalo...”*, 1972), este desplazamiento inicia la decadencia, en el siglo XVI, de las ciudades italianas. En la misma línea de análisis, Samir Amin afirma que ese desplazamiento arruinará, al mismo tiempo, al mundo árabe y también a la región de África negra. La influencia de Europa sobre las costas atlánticas de África provoca una articulación de intercambios totalmente diferentes, inscribiéndose en la etapa mercantilista.

### b) el período mercantilista

Durante el *período mercantilista*, que se extiende desde el siglo XVII hasta 1800, la característica destacada del espacio africano esta representada por el comercio de esclavos. La trata de esclavos no solo afecta a las zonas costeras sino que se extiende hacia el interior, provocando una regresión de las fuerzas productivas de África negra.

América se constituye en la *periferia* del centro europeo atlántico mercantilista y cumplirá una importante función en la acumulación de riqueza en manos de la burguesía comercial atlántica. África negra cumplirá una función igualmente importante, aunque podría denominarse *la periferia de la periferia*, por su rol como proveedora de mano de obra del continente americano. En esta organización del sistema,

África pierde autonomía y comienza a ser moldeada por fuerzas externas, las fuerzas del mercantilismo.

La trata negrera desaparece cuando se acaba el mercantilismo, es decir, en general, con la revolución industrial. Entonces el capitalismo alcanza en el centro su forma acabada; la función del mercantilismo (la acumulación primitiva de la riqueza) pierde su rol central cediendo su lugar a la industria. La antigua periferia (América) y la periferia de la periferia (África) pasan a cumplir la función de proveedoras de productos primarios (minerales y productos agrícolas). Con lo cual se establece la primera división del trabajo a escala mundial y se desarrolla la teoría del intercambio desigual. Hasta fines del siglo XIX, los países europeos disponían de medios limitados para realizar este objetivo. Es a partir de este momento que se comienza a organizar la exportación de capital a gran escala lo que permitirá organizar la producción directamente en la periferia. Las inversiones se orientan a la producción requerida, con medios técnicos modernos (ferrocarril, buques, infraestructura portuaria, etc.) que favorecieron la rápida expansión del modelo de librecambio.

Hay numerosos ejemplos de “adaptación” a este modelo de producción dentro de las sociedades africanas. Los efectos negativos que tuvo la etapa de la trata negrera mercantilista en África se están comenzando a conocer en las últimas décadas. Una de las obras más recientes de este tipo es *El Reino de Waalo (1689-1859)* donde Boubacar Barry describe en forma pormenorizada el desarrollo y fracaso de la colonización agrícola así como la transformación del reino.

### c) la colonización

El reparto del continente hacia fines del siglo XIX, marca el inicio de la *etapa de colonización* que les permitió a los colonizadores obtener los productos de exportación requeridos. A partir de la organización de la producción directamente en el lugar se realiza la explotación simultánea de los recursos naturales y la mano de obra barata. Con idéntico objetivo en todas las regiones, se presentan variantes en este modo de explotación colonial. Las mismas se relacionan con una diversidad de causas: la nación colonizadora y sus formas de organización, el tipo de explotación (minera o agrícola) y la “adaptación” de las sociedades locales. En todos los casos, el colonizador organizó una estructura para la producción a gran escala de productos agrícolas tropicales o productos mineros.



La economía de África negra colonial fue estructurada en función de objetivos e intereses externos. Esto se materializó en la especialización en:

- algunos productos de base (minerales y agrícolas) que se impuso a las colonias, y a cambio de los cuales éstas obtenían una gran variedad de productos manufacturados producidos en las metrópolis,
- en la dependencia absoluta de las metrópolis en materia económica,
- en la obligación de preocuparse por sí mismas, dados los escasos recursos financieros que se les concedieron: las colonias eran una inversión cuya eficiencia era proporcional a su capacidad de reducir sus costos de mantenimiento.

Bajo estas condiciones la sociedad tradicional africana pierde totalmente su autonomía, tiene la única función de producir para el mercado internacional, en condiciones que le quitan toda perspectiva de evolución hacia la modernización. Por ello, S. Amin afirma que esta sociedad no está en *transición* hacia la modernidad, sino que es *acabada* como sociedad dependiente y periférica y, en este sentido, *bloqueada*. No hay sociedades tradicionales en África contemporánea: sólo hay sociedades periféricas dependientes.

Sostiene B. Founou-Tchuigoua en *La nueva organización capitalista vista desde el sur*, que África subsaharina

*“... no tiene unidad económica, y jamás formó una unidad política, antes, durante o después de la colonización. ... el despedazamiento de África en la Conferencia de Berlín en 1884, se guió por la tesis hegeliana de la no-historicidad de las sociedades africanas. En ese sentido, ciertos autores no dudan en hablar de “viejos pueblos” y de naciones jóvenes. Los “viejos pueblos” en cuestión no tenían empero ni la misma edad, ni características políticas idénticas. Algunos de ellos, en la selva o en el desierto de Kalahari, vivían en pequeñas comunidades sin haber franqueado la edad de bronce, mientras que la mayoría vivía en comunidades aldeanas estables, ya sea en Estados o en Imperios. Estos últimos se habían desarrollado en particular en zonas de sabana del Norte y del Sur, y en las zonas costeras, sobre todo*

*a partir del siglo XVI. Todos estos imperios se vinculaban con el mundo árabe, con Europa y con Oriente mediante el comercio lejano” (Founoy-Tchuigoua en Amin y. Gonzalez Casanova, 1995:142).*

#### d) ¿Independencia de los países africanos?

Cuando logran su *independencia*, la mayoría de los países africanos estaban convencidos de que no podían construir nada a partir de su pasado y adoptaron modelos occidentales para “organizar su futuro desarrollo”. Así, el modelo de Estado-nación fue adoptado pues parecía haber proporcionado la estructura necesaria para el avance económico en los países europeos.

*“A finales del siglo XIX los poderes europeos habían dividido el África en más de cincuenta colonias diferentes, bajo el mando británico, francés, belga, italiano, español, portugués o alemán. Las fronteras se trazaron desde un punto de vista muy arbitrario entre los distintos poderes, para incorporar áreas del interior a las que acceder desde algún puerto o estación principal u otro centro de importancia económica. Cada territorio adoptó la lengua, leyes y prácticas comerciales del poder colonial. Cuando llegó el momento en que los países centrales concedieron la independencia a sus colonias, las cedieron una a una a sus sucesores como nuevos estados. Muchos de ellos se establecieron como “nacionalistas” en luchas por la liberación nacional; lo primero que tuvieron que hacer cuando alcanzaron el poder fue dedicarse a la construcción de la nación. Esto no fue fácil, ya que los estados que habían heredado incluían individuos procedentes de deferentes grupos étnicos y, al mismo tiempo, muchos de los grupos étnicos africanos más importantes estaban repartidos en diferentes estados.” (Barrat-Brown en Berzosa 1994:432).*

Las consecuencias económicas de la división colonial fueron tan importantes como las consecuencias políticas. La división de África fue inevitable y las fronteras se aceptaron en la primera reunión de la Organización para la Unidad Africana (OUA) en 1963. A partir de aquí cada Estado con mayor o menor fuerza, logra articular un poder ligado a uno o varios grupos étnicos dominantes, siempre relacionados al antiguo poder colonial y, por lo tanto, localizados geográficamente

en áreas cercanas al puerto o a la capital, donde la influencia y la riqueza favorecieron la existencia de determinados grupos de poder local.

Sostiene Samir Amin, que el objetivo de las políticas de desarrollo, aunque con discursos ideológicos diferentes, fue el mismo para Asia, América Latina durante la posguerra (a partir de 1948-1950) y para África (a partir de 1960 cuando la mayoría de los estados obtienen su independencia). Se trata de un proyecto nacionalista que se proponía acelerar la modernización y enriquecer a la sociedad mediante la industrialización.

*“Más allá de su diversidad, todos los movimientos de liberalización nacional tenían los mismos objetivos: la independencia política, la modernización del Estado y la industrialización de la economía” (Amin, 1997:225).*

La “modernización” iniciada implicaba la industrialización pero también involucraba otros aspectos como urbanización, infraestructura (de transportes y comunicaciones), educación, salud, etc. Todos los movimientos de liberación compartían esta visión modernista. Un elemento ausente en este proceso es la democracia política. Todos los países de África negra optaron por la organización política de partido único o de apoyo al líder fundador del Estado. Desde el momento mismo de la independencia, los Estados no lograron mantener su legitimidad pues varios factores contribuyeron en esta evolución institucional, siendo el problema fundamental la incapacidad estructural de proporcionar un desarrollo equitativo. Al disminuir la capacidad de organizar el orden económico interno, distribuir el ingreso en forma equitativa, proveer de servicios adecuados, etc., la estructura del Estado se debilitó progresivamente.

### e) África en el mundo actual

La economía de trata originó desequilibrios regionales profundos e implantó los elementos constitutivos de la actual estructura espacial de África negra. La “riqueza” de la costa (donde se instalaron las Compañías Colonizadoras) se contraponen a la pobreza del interior. Las inversiones en infraestructura implantadas por los imperios en las costas y extendidas hacia la fuente de recursos en el interior, en respuesta a la concepción político-económico-ideológica del colonialismo, acrecentó

los desequilibrios regionales. Dichos desequilibrios no se han reducido hasta el presente, sino que más bien se acrecentaron.

En el plano económico, no hay dudas de que *la colonización* modeló la configuración actual de África negra. Con muy pocas excepciones (Etiopía, Madagascar, Lesotho y Swazilandia), los Estados actuales son herencia de una formación social colonial. Se refleja en su conformación la organización de una economía especializada en la exportación agro-minera, particularmente vulnerable, desarticulada interiormente, con fuertes desequilibrios intraregionales e intrasectoriales, y por lo tanto muy frágiles. Con una productividad muy débil agudizada por la polarización social, una distribución también polarizada de las riquezas y fundadas en alianzas de clases sociales que bloquearon el progresivo crecimiento económico. De esta manera, los Estados africanos y las clases dirigentes locales, no estuvieron en condiciones de organizar una inserción activa en el sistema mundial.

La etapa independiente (el neocolonialismo) perpetuó las características que se forjaron en la sociedad africana entre 1880 y 1960. En tanto la dependencia económica tuvo continuidad, a lo que se incorporó la ejecución de acciones vinculadas a las ideas neoliberales, constituyen factores que hoy ejercen su acción en el contexto de la globalización, lo que implica una redefinición de la relación entre los países centrales y los “otros”, lo que lleva a un cambio del “eurocentrismo” al “globocentrismo” (Coronil, en Lander, 2003: 87-88).

Desde la última década del siglo XX, se intensificó la transformación geopolítica del poder político y económico a escala mundial. Esta transformación incide directamente en las relaciones que se articulan entre los espacios geográficos, los mercados y la población. Todos estos cambios afectan a las naciones de diferentes maneras y con variada intensidad, transformando la articulación del territorio.

La globalización, en primer lugar, involucra estos procesos de cambio que se desarrollan desde los orígenes mismos del capitalismo y tiende a consolidar un auténtico “mercado mundial”. Desde esta perspectiva, el proceso de globalización se asocia estrechamente con las políticas de ajuste estructural, la liberalización del comercio y la inversión extranjera, es decir, con el contexto institucional que posibilita la liberalización de las actividades de las grandes empresas transnacionales, contexto que prevalece en África (y en el resto del mundo) desde las últimas décadas del siglo pasado.

La globalización, en segundo lugar, es un “proyecto” político, económico y cultural, que reviste el carácter de “ideología”. Desregular,

privatizar y abrir las economías a los mercados mundiales, constituyen los tres ejes esenciales que facilitan la construcción y articulación del proyecto globalizador. Este proyecto se ejecuta a través de las políticas neoliberales, la organización de una estructura global encargada del funcionamiento del comercio y una redefinición del rol de los Estados-nación.

El proceso de globalización ha tenido un fuerte impacto en el continente africano reafirmando los desequilibrios provocados por el modelo europeo que se estableció durante la etapa de colonización y descolonización. El período poscolonial, dominado por la Guerra Fría y la intensificación de la globalización, nos deja un continente inmerso en una serie de conflictos políticos y devastado económicamente.

### Nuevas fronteras, viejas étnias

Durante los dos últimos siglos, las fronteras de África (naturales, históricas o simbólicas) no dejaron de estirarse y de contraerse. Se han desarrollado formas inéditas de territorialidad cuyos bordes no coinciden necesariamente con los límites oficiales, las normas de las estructuras feudales o las lenguas de los grupos dominantes incluidos en los Estados modernos.

Hay diferentes posturas que explican este fenómeno. Por una parte, prevalece la idea de que las fronteras de los Estados africanos son creaciones coloniales artificiales, así este origen implicaría su conflictividad. Por otra parte, en el extremo opuesto, hay quienes pretenden explicar que se estaría produciendo una suerte de integración regional “desde abajo” al margen de las instituciones estatales, a través de solidaridades socio-culturales que atraviesan las fronteras. Ambos puntos de vista se apoyan en una visión muy reducida y simple del concepto de “frontera” aplicado a África, donde las complejidades étnico-culturales constituyen una variable significativa y decisiva a la hora de realizar un análisis específico de esta problemática.

A casi medio siglo de iniciadas las luchas por la liberación de las potencias coloniales, los países de África continúan hoy, más que nunca, inmersos en una crisis de identidad (hay países que no han logrado construir la “nación”), guerras civiles internas y conflictos bélicos regionales que hacen que el continente sea un rompecabezas explosivo. También es cierto que existen algunas “islas de tranquilidad” que han avanzado por el camino de la democracia y el desarrollo económico.

Pero éstas son excepciones a la regla: la paz africana está lejos, para muchos es una utopía.

La realidad africana actual muestra que en la era de la globalización, la deconstrucción de los marcos territoriales existentes, la modificación de las fronteras, la creación de espacios inestables, con todas las consecuencias socio-culturales que esto implica, se desarrollan paralelamente a la transnacionalización de la economía. Este conjunto de fenómenos, intrincadamente relacionados, resulta un complejo escenario de análisis.

Es aquí, en este conjunto de variables socio-culturales donde la Teoría Poscolonial tiene su campo de acción. Son estas variables las que permiten comprender la evolución y la interacción social del espacio. Son estas variables de escala local las que, en conjunción con la escala global, brindarán las respuestas adecuadas, desde una mirada de la cultura, enmarcadas en un contexto espacial y temporal específico.

África Subsahariana, cuna de civilizaciones anteriores a la griega y la romana, que proporcionó el oro necesario para el comercio medieval, la mano de obra para el desarrollo del capitalismo industrial y las materias primas para las industrias europeas, está siendo *marginada*, después de haber sido *modelada* por los países capitalistas centrales.

La articulación entre la TPC y la TSM propuesta por E. Grüner, es pertinente por el potencial que representan las argumentaciones explicativas sobre la interrelación de las múltiples variables que configuran y “construyen” un determinado territorio. Un análisis espacial desde la teoría poscolonial nos brinda una visión de cómo las formas culturales “reflejan” las relaciones de subordinación y dominación entre regiones, entre naciones o al interior de las mismas, así como también, las relaciones entre razas, étnias y culturas; relaciones que se modificaron profundamente en el contexto de la historia del mundo moderno, desde el colonialismo europeo hasta la era actual de la globalización.

Este análisis multivariable desde “lo cultural” no podrá dejar de lado el soporte de la TSM, ya que ésta brinda, desde la historia, la economía y la política, el andamiaje teórico necesario para comprender, en escalas de tiempo y espacio, el análisis de una unidad geográfica. La carencia del soporte teórico-metodológico de la TSM, implicaría el riesgo de transformar el análisis espacial de “lo colonial” o derivado del colonialismo, en un concepto abstracto, sin historia. Es por ello que, el conocimiento de la historia y, con mayor exactitud, la interpretación de la evolución social, política y económica de una unidad

espacial, son los ejes claves que facilitan la comprensión de la articulación espacio-temporal en el presente.

Conocer el proceso histórico de construcción de un espacio (con el sustento teórico metodológico que nos provee la TSM) es la base para comprender la articulación multivariable de la acción de la sociedad. No debería tratarse de una mera complementación de marcos teórico-metodológicos, sino de una interacción mutuamente influyente, que dará como resultado la necesaria interrelación de múltiples variables, cada una “observada” desde sus distintas funciones y acciones, desde su lugar (el territorio) y en el tiempo, sin perder de vista la dialéctica relación global-local.

### Bibliografía

- AMIN, Samir (1997). *Los desafíos de la mundialización*. México: Siglo XXI.
- AMIN, Samir (1999). *El capitalismo en la era de la globalización*. Buenos Aires: Paidós.
- AMIR, Samir y González Casanova, P. (Dir.) (1995). *La organización capitalista vista desde el Sur*. Tomos I y II. Barcelona: Anthropos.
- BARRAT-BROWN, M. (1994). *La marginación de África*. En Berzosa, C (Coord). *La economía mundial de los '90*. Barcelona, IICARIA-FUHEM.
- BECK, U. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.
- BERZOSA, C. (Coord.) (1994). *La economía mundial en los '90*. Barcelona: ICARIA-FUHEM.
- DAVISON, Basil (1966). *Madre Negra*. Barcelona: Editorial Luis de Ceralt.
- FOUNOY-TCHUIGOUA, B. (1995). *El África subsahariana. La cuartomundialización en crisis*. En S. Amin y P. González Casanova (1995). *La nueva organización capitalista vista desde el Sur*. Barcelona: Anthropos.
- FRENCH, Howard (1998). África, Occidente y la esclavitud. *Diario La Nación*, 13-04-98, pág. 23. Buenos Aires.
- GRÜNER, E. (2002). *El fin de las pequeñas historias. De los estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico*. Buenos Aires: Paidós.

- LANDER, E. (2003). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO.
- SAID, E. (1990). *Orientalismo*. Madrid: Prodhufi.
- SAID, E. (1997). *Cultura e imperialismo*. Barcelona: Anagrama.
- WALLERSTEIN, I. (1996): *Después del liberalismo*. México: Siglo XXI.
- WALLERSTEIN, I. (1988). *El capitalismo histórico*. Madrid: Siglo XXI.





# SEGUNDA PARTE

## Complejidad y heterogeneidad del continente. Problemáticas contemporáneas

*“El mundo y los territorios están hechos de fragmentos, de trozos, cuya totalidad no se expresa en la suma de partes que lo componen, sino en una única dinámica articuladora y a la vez disgregadora de esos conjuntos de zonas y lugares. Muchos de estos fragmentos de territorios se encuentran unidos entre sí, a través de redes, materiales e inmateriales, que los hacen compartir el mundo en tiempo real. Otros, en cambio, se hallan sin ningún entramado, conformando bolsones de aislamiento, de pobreza, de olvido y marginación”.*

R. Gurevich, 2005:19.



## Capítulo 3

# África: un territorio de conflictos

Stella Maris Shmite  
María Cristina Nin

*“Uno de los rasgos de la nueva clase de conflictos es la fragmentación de los grupos en lucha, su opacidad y la dificultad por conocer con exactitud sus interlocutores y sus objetivos. La escisión y multiplicación de facciones se agrava cuanto más debilitado esté el Estado central contra el que lucha”.*

Romero, 2004: 113-114.



Este capítulo tiene como propósito abordar la problemática de los conflictos en África y su importancia en la configuración actual del territorio. Analizar los conflictos en África es tomar un camino en la interpretación de la compleja realidad del continente africano, donde la dinámica de interrelación de los fenómenos locales, regionales y globales, interactúan acelerando los procesos de territorialización y desterritorialización, y donde también es importante considerar que las tensiones y los conflictos se desarrollan en un marco de profundas desigualdades socio-económicas.

Una versión preliminar fue publicada en Párrafos Geográficos Vol. 6 (1) en 2007, Revista del Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia – Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Trelew.

Los factores internos y externos y las causas históricas y contemporáneas, determinan la multicausalidad y complejidad de los conflictos actuales de África. Los conflictos son definidos como el enfrentamiento protagonizado por grupos de diversa índole, tales como fuerzas militares o paramilitares, grupos armados de oposición, comunidades étnicas o religiosas, etc., los que organizados y usando armas provocan muertes y/o desplazamientos forzados de la población civil. Este contexto de conflictividad se presenta ante la ausencia y desintegración del Estado, donde la violación de los derechos humanos y las graves consecuencias humanitarias (migraciones, refugiados, hambrunas) son la manifestación en el territorio de la lucha “invisible” de intereses y relaciones de poder.

La multicausalidad de los conflictos puede sintetizarse en dos grandes conjuntos: a) las causas históricas, entre las que se incluyen la incompleta formación de los Estados, las fracturas étnico-religiosas o los desequilibrios sociales y territoriales; b) las anteriores se refuerzan con la actual lucha política y económica por el control de los recursos naturales, así como las demandas de autonomía o independencia. No son conflictos aislados, locales o regionales, son conflictos donde la interpretación de la relación local-global no puede estar ausente para comprender la configuración actual del territorio africano.

Existen muchas causas de conflicto en el continente africano. Pueden ser causas étnicas, económicas, políticas, religiosas, etc. En todos los casos, los efectos son parecidos: desplazamientos internos de población, refugiados en países vecinos, desintegración social que acentúa el hambre, las enfermedades, la desescolarización de niños y adolescentes, agrava las tensiones entre los distintos grupos, reforzando el odio y degradando, en definitiva, la calidad de vida de la población. Los conflictos africanos, que han aumentado su violencia después de la Guerra Fría, son mayoritariamente conflictos internos, capaces de perjudicar la estructura económica y social mucho más que los conflictos internacionales. La mayoría de los conflictos actuales se desarrollan en el interior de las fronteras de un mismo Estado, aunque persisten tensiones o disputas fronterizas (Sudán-Uganda, Burkina Faso-Costa de Marfil, Camerún-Nigeria). Otra particularidad es que los conflictos se desarrollan en lugares específicos, es decir que están territorialmente localizados. Así, en un mismo país puede coexistir más de un conflicto en el que intervienen distintas causas de origen y distintos actores sociales, es el caso de Nigeria y de Sudán.

Durante la última década del siglo XX se produce un cambio importante en la tipología de los conflictos armados. En primer lugar, los hechos demuestran que en los enfrentamientos actuales el objetivo es atacar a la población civil, de modo que la violación de los Derechos Humanos es la principal arma de combate. Se han convertido en prácticas comunes las amputaciones, las violaciones, el saqueo y quema de las viviendas, el secuestro y la tortura, así como la destrucción de sembradíos o el corte de suministro de alimentos para provocar hambrunas y forzar el desplazamiento de la población. El propósito es controlar al adversario, o al menos, provocar mayor desastre. En segundo lugar, otra característica reside en la variedad y multiplicidad de actores que intervienen en los conflictos: fuerzas armadas estatales, grupos armados de oposición, paramilitares, bandas criminales organizadas, fuerzas policiales, ejércitos privados de seguridad. A ellos se suman con una importancia notable, las empresas transnacionales con determinados intereses, los traficantes de armas, las fuerzas de mantenimiento de paz (regionales e internacionales), las organizaciones humanitarias (agencias de Naciones Unidas o ONGs), los medios de comunicación, los diplomáticos y mediadores internacionales, etc. En cada conflicto se estructura una compleja red de actores donde se combinan variados intereses y responsabilidades, intereses que, en muchos casos, perpetúan el conflicto indefinidamente.

Se habla de multicausalidad de los conflictos africanos porque los factores interactúan para agudizar las tensiones de los grupos locales en competencia con actores nacionales e internacionales, por el control de los recursos económicos o el control político. Hay conflictos descritos como étnicos pero en realidad no son más que la interacción de diversas dinámicas internas frente a las influencias externas. Muchas veces las causas externas no sólo son procesos exógenos al continente, sino que se manifiestan en acciones directas o indirectas, que agravan e impulsan los conflictos internos. También la acción externa se manifiesta en las alianzas políticas y en el apoyo diplomático y financiero de países del exterior. De este modo, cada conflicto de África está situado bajo una doble línea de fuerza: interna y externa. En algunos casos, la suma de influencias externas se convierte en la razón más importante, aumentando la intensidad y “manteniendo” el conflicto en el tiempo, lo cual es funcional a los intereses y al poder de distintos actores.

Factores que configuran el sustrato de las tensiones y conflictos:

**a) La pobreza**

En la mayor parte del continente africano, la ausencia de condiciones de seguridad y estabilidad política y económica impide la transición hacia gobiernos con capacidad para promover y gestionar el crecimiento económico. Muchos conflictos están arraigados en la extrema pobreza y en la inseguridad social y económica. Cuando el Estado no ofrece garantías para resolver esta situación, se agravan las diferencias étnicas, religiosas y económico-territoriales.

*“En la actualidad la realidad africana es dramática. Más de 300 millones de personas viven con menos de un dólar al día, 30 millones de niños sufren desnutrición y el 43 % de la población no tiene acceso al agua potable” (www.elmundo.es/mundo/2006/07/07).*

Sostiene Roland Pourtier que

*“África es el continente con rasgos más marcados de subdesarrollo, sobre todo al sur del Sahara, donde se encuentran la mayor*



*parte de los países más pobres del mundo. Hambrunas, epidemias (entre las que el sida ataca de manera más cruel que en el resto del Planeta) y guerras especialmente largas, son los tres grandes problemas que no dejan ningún respiro a África, engendrando el afropesimismo” (Pourtier, El Estado del Mundo 2006: 84).*

En África Subsahariana, las condiciones de pobreza llegan a índices extremos. Según la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO),

*“...desde hace dos décadas las situaciones de emergencia alimentaria son cada vez más numerosas. Durante la década de 1980, se registraban unas 15 por año; desde el cambio de milenio, el promedio se elevó a más de 30. Este aumento afecta sobre todo a África, donde las crisis alimentarias son casi tres veces más frecuentes” (El Atlas II, 2006:30).*

La producción de alimentos y el acceso a los alimentos está seriamente complicada en varias regiones del mundo, y particularmente en el continente africano. Se registra una disminución de la producción agrícola y pecuaria como base de la subsistencia alimentaria de la población. En relación con esta situación, África Subsahariana se encuentra en un escenario crítico:

*“es la única región donde la producción de plantas comestibles por habitante no aumentó en los últimos 30 años. [...] Un ejemplo patético es la República Democrática del Congo. En este país rico en recursos naturales, el 71% de los habitantes padece hambre. De los 35 países que enfrentan graves carencias alimentarias, 24 son africanos” (El Atlas II, 2006: 31).*

Los desiguales niveles de riqueza explican en gran parte el acceso a los servicios de salud. En África se registran bajos porcentajes de población con posibilidades de acceso a estos servicios. Por ejemplo, en Namibia el 59% de la población no recibe atención médica, en Uganda el 49%, en Etiopía el 46%, en Tanzania el 42% y en Guinea Bissau el 40%, entre otros, son países donde casi la mitad de la población no recibe atención médica (Guía del Mundo 2003/2004).

*“El sida mata a 8.000 personas por día (sobre todo, adultos*

*jóvenes), mientras que el paludismo acaba con la vida de 3.000 niños y la tuberculosis con la de otros 6.000. Estas tres pandemias causan en conjunto 6 millones de muertes por año, en general en las comunidades más pobres, principalmente en el África Subsahariana, y se siguen expandiendo a ritmo sostenido” (El Atlas II, 2006:36).*

Los índices de mortalidad infantil (menores de cinco años) también reflejan la ausencia de atención primaria de la salud. Mientras que a escala mundial la tasa promedio de mortalidad infantil es de 57,0 ‰, en África es de 94,2 ‰. En el análisis por países, la situación es alarmante en muchos de ellos. Angola (131,9 ‰), Ruanda (112,4 ‰), República Democrática del Congo (113,5 ‰), Chad (119,2 ‰), Malawi (89,4 ‰) y Burundi (99,4 ‰) presentan los índices más elevados a escala mundial de mortalidad infantil (El Estado del Mundo 2008).

La situación de pobreza, que se puede inferir a partir de los indicadores expuestos en los párrafos anteriores, agrava la violencia y la inseguridad social y económica, dificultando las inversiones productivas factibles de iniciar un proceso de crecimiento económico, tendiente a mejorar las condiciones de vida de la población.

### **b) Los recursos naturales**

La abundante riqueza natural que tiene África en lugar de ser explotada en beneficio de la población, motiva y muchas veces “financia”, la mayoría de los conflictos actuales. Fuertes intereses económicos (locales y externos) organizan la explotación y comercialización (legal e ilegal) de las materias primas. Es válido aclarar que no todas las guerras se originan por causas económicas, pero es innegable que toda guerra tiene graves consecuencias económicas. Otro factor a tener en cuenta es que las guerras suelen ser provocadas por actores económicamente poderosos (Estados o empresas) pero el “campo de batalla” suele afectar a los países o a los grupos sociales más pobres a causa de las debilidades estructurales que acompañan el escaso desarrollo económico.

Sostiene M. Klare (2003) que África tiene importantes yacimientos de variados minerales (bauxita, cromo, cobalto, oro, cobre, manganeso, fosfatos, platino, titanio y uranio), petróleo, piedras preciosas y madera de construcción. Estos recursos atraen la atención de las empresas extranjeras y de hecho, muchas de éstas se están intensificando las inversiones en el continente.

*“Y aunque históricamente siempre se ha luchado por la posesión de estos bienes - qué ha sido la colonización de África, sino la búsqueda de mercancías valiosas -, ahora la competencia se intensifica a medida que aumenta la demanda mundial” (Klare, 2003:266).*

Continúa M. Klare diciendo que

*“En el futuro, muchas guerras por los recursos se desarrollarán en el mundo en vías de desarrollo, y más especialmente en aquellos países donde la autoridad nacional sea débil o corrupta, o donde haya disputa por el poder político entre protagonistas locales y forasteros. Las acciones armadas probablemente se limitarán a escaramuzas periódicas entre milicias u otro tipo de formaciones paramilitares. En rasgos generales, el mayor número de víctimas corresponderá a la población civil residente en las zonas de los combates, tal como ha venido ocurriendo en Angola, Congo, Liberia y Sierra Leona. Y mientras un puñado de individuos se enriquece con la venta de diamantes a compañías extranjeras, o con la tala de los bosques, la mayor parte de la ciudadanía quedará atrapada por la pobreza y la falta de perspectivas” (Klare, 2003:271).*

### **c) Las diferencias étnico-culturales**

En África, con frecuencia se asocian los conflictos armados con las tensiones entre los distintos grupos, los que comúnmente son denominados enfrentamientos étnicos. Estos conflictos, tan antiguos como el mundo, en la actualidad se extienden en varios lugares de África. Muchos autores e incluso los medios de comunicación, hacen hincapié en la incomprensión y el odio que manifiestan determinados grupos étnicos frente a otros. Mientras que en el pasado los mismos grupos convivieron e interactuaron en el mismo espacio sin generar tensiones ni enfrentamientos, hoy manifiestan rechazo e incluso enfrentamientos armados. La imagen común es la oposición de pueblos que se consideran de diferente identidad cultural. Sin embargo, muchas de estas tensiones coinciden con situaciones de fuertes desigualdades económicas, de explotación de determinados recursos naturales o de desplazamientos de comunidades fuera de su territorio. Es así como las causas étnicas se entrelazan con las causas económicas, con la lucha por el acceso a determinados recursos y en definitiva, con la ocupación y el

control del territorio. Las causas étnico-culturales por sí solas no explican los conflictos actuales del continente, siempre se combinan con otras, multiplicando sus efectos. Tal es el caso del Congo, bautizado por Joseph Conrad, como “El Corazón de Las Tinieblas” a principios del siglo XX y al cual se refiere Vargas Llosa en su reciente viaje a esta región,

*“(...) las guerras que lo sacuden han dejado hace tiempo de ser ideológicas (si alguna vez lo fueron) y sólo se explican por rivalidades étnicas y codicia de poder de caudillos y jefezuelos regionales o la avidez de los países vecinos (Ruanda, Uganda, Angola, Burundi, Zambia) por apoderarse por un pedazo de pastel minero congoleño. Pero ni siquiera los grupos étnicos constituyen formaciones sólidas, muchos se han dividido en facciones, buena parte de las cuales no son más que bandas armadas de forajidos que matan y secuestran para robar” (Vargas Llosa, 11/01/2009, El País).*

#### **d) El colonialismo**

Muchos conflictos tienen su origen en la división del continente originada en la Conferencia de Berlín (1884/85), donde se realizó el reparto de casi todo el continente (amparado en causas humanistas y antiesclavistas) entre las naciones europeas participantes. En esa Conferencia se decidió que el “Estado Libre del Congo” era propiedad personal del Rey Leopoldo II de Bélgica.

Tras el final de la Primera Guerra Mundial, Alemania perdió todo su imperio colonial africano, lo que significó una reconfiguración de la cartografía del continente. Durante el período de entreguerras, el sistema colonial se consolidó y provocó un profundo cambio en la mentalidad de los nativos, moldeando firmemente su identidad y su organización socio-económica. Desde el punto de vista económico, esta etapa significó una reorientación de la producción hacia el mercado exterior (monoproducción) iniciando una dependencia creciente de productos alimenticios. Se priorizó la organización portuaria y urbana, complementada con un sistema de comunicaciones convergente en los puertos, desarticulando los espacios rurales interiores, los que se conformaron y evolucionaron como regiones marginadas.

Luego de la segunda Guerra Mundial se fortaleció el movimiento independentista y nacionalista. El orden mundial bipolar emergente a partir de 1945, liderado por dos potencias anticolonialistas (URSS y

EEUU), aunque con propósitos diferentes, también dejó sus huellas en la organización política y económica de los países africanos.

#### e) La descolonización y la independencia

La independencia de las metrópolis permitió la organización de un conjunto de Estados reconocidos internacionalmente. Sin embargo, los límites establecidos no respetaron la organización territorial de los distintos pueblos del continente, sino que se impusieron arbitrariamente. El interés estaba centrado en mantener la estructura social y económica construida durante la etapa colonial, frustrándose de este modo, las legítimas aspiraciones de democratización política de los pueblos africanos. Desde su creación los Estados no se sustentan en la legitimidad reconocida por sus ciudadanos, sino en la imposición de relaciones de poder clientelares, con la participación activa de los líderes de determinados grupos étnicos. De este modo, se organizó en casi todos los casos, un modelo autoritario de gobierno, centrado en el mantenimiento de la dependencia económica del exterior, que profundizó las diferencias étnicas, marginando a unos y privilegiando a otros.

#### f) El sistema político contemporáneo

La relación entre sistemas de gobierno y conflictos es válida ponerla en juego para comprender la realidad actual de África. En las últimas décadas del siglo XX, los golpes de Estado y las guerras fueron las formas generalizadas para tomar el poder y “gobernar” utilizando la violencia. Achille Mbembe, en un artículo de *Le Monde diplomatique*, al referirse a la difícil transición democrática del continente africano, afirma que

*“la transición política emprendida hace diez años en África Subsahariana, viene acompañada de golpes de Estado, cambio de alianzas, movimientos sociales y procesos electorales caóticos”* (Mbembe, 2000:24).

La combinación de la apertura política y la liberalización económica en el contexto de las reformas estructurales impuestas por las instituciones financieras internacionales, acentuó el debilitamiento de los Estados en el continente africano. Esta pérdida de la capacidad administrativa del Estado y del poder de gestionar (salvo con el uso de la fuerza y la coerción) junto con la privatización de muchas de

sus funciones, se traduce en una desinstitucionalización propicia para el desarrollo de prácticas informales. Por lo tanto, la salida del autoritarismo, iniciada en varios Estados durante la década de 1990, se desarrolla en un contexto de violencia social e intensificación de las luchas por el poder.

Desde el final de la Guerra Fría unos treinta países africanos iniciaron una etapa de democratización. En un proceso que transcurrió en forma pacífica, Benín, Cabo Verde, Lesotho, Madagascar, Malawi, Malí, Mozambique, Níger, Santo Tomé y Príncipe, Seychelles, Sudáfrica y Namibia se sumaron a países que tenían regímenes democráticos antes de 1989 (Botswana, las islas Mauricio y Gambia). En la República Centroafricana, Congo y Guinea Bissau, si bien se iniciaron procesos de democratización con moderadas tensiones, en años recientes (2002-2004) se configuraron escenarios de enfrentamientos armados.

Por el contrario, en países como Angola, Burundi, Chad, Liberia, República Democrática del Congo (ex Zaire), Rwanda, Sierra Leona, Somalia y Sudán, los cambios políticos desembocaron en el debilitamiento y la desestabilización del Estado y el inicio de conflictos bélicos violentos (Mateos Martín, 2005). La ausencia y desintegración del Estado ha favorecido el desarrollo de estructuras de poder paralelas. Un ejemplo es Costa de Marfil, donde el norte del país está controlado por grupos armados con tal poder de control sobre el territorio que las fuerzas de seguridad del Estado no pueden intervenir en esa región.

### **g) El armamentismo y privatización de la seguridad**

Los conflictos pueden aumentar y las guerras pueden ser más violentas cuando el Estado o los grupos antagónicos, desarrollan su capacidad militar. Esto es lo que está ocurriendo en África desde la última década del siglo XX. La compra de armas y equipamiento militar proviene de dos fuentes principales. Por un lado, la compra de armas que se realiza en el exterior. Después de la Guerra Fría, se incrementó la compra de armas, básicamente en la ex URSS y en países de Europa Oriental, dada la abundancia y el bajo costo de las armas provenientes de estos países. Por otra parte, hay países africanos que cuentan con sus propias industrias de armamentos con capacidad de producir muchas más armas que las necesarias para sus instituciones militares.

La participación en los conflictos armados actuales de mercenarios extranjeros, grupos ciudadanos de autodefensa, fuerzas leales a

los “señores de la guerra” o bandas criminales es un fenómeno de creciente importancia en África. Los ejércitos de muchos Estados se han visto enfrentados con este tipo de organizaciones que forman parte del proceso de privatización de la seguridad. Durante los últimos años se identificaron un número importante de compañías militares privadas, las que son contratadas básicamente, por las empresas transnacionales de la minería o del petróleo; pero también por los propios Estados. Estos “ejércitos privados” ofrecen una serie de servicios que incluye entrenamiento, consultoría, suministro de armamento e intervención en frentes de combate (Mateos Martín, 2005).

La creciente cantidad de grupos paramilitares (milicias armadas, facciones políticas y fuerzas de autodefensa de un determinado grupo étnico) contribuyen a la inestabilidad dado que implican el aumento de la cantidad personas y grupos armados que tratan de imponer sus propios objetivos. Estos grupos armados, sujetos a la manipulación de los intereses de actores locales o extranjeros, han llevado adelante en los últimos diez años, una forma de guerra interna casi permanente, que se destaca por su crueldad. La utilización de armas ligeras (pistolas y fusiles) es la causa fundamental de las víctimas en los conflictos africanos actuales. El tamaño de estas armas y su fácil utilización, facilita el ingreso sin controles y la distribución en amplias zonas de África. Además, técnicamente no ofrecen dificultades para ser manejadas por menores, comúnmente reclutados para participar en los frentes de combate.

El tráfico ilegal de armas está asociado también a las redes ilegales de comercialización de minerales (oro, coltán, diamantes, etc), conformando la tríada violencia-armas-recursos naturales que sustenta y fortalece la dinámica de los actuales conflictos del continente.

### El escenario de los conflictos africanos

Existen en África y particularmente en África Subsahariana, diversas situaciones de tensión y conflictividad. También hay situaciones de guerra que han finalizado recientemente.

Tal como afirma O. Mateos Martín (2005) desde el final de la Guerra Fría se han iniciado procesos de paz en Sierra Leona, Angola y en el sur de Sudán. En Sierra Leona se desarrolló una de las guerras más cruentas de la década de los años 1990 (70.000 muertos y millones de desplazados). Se extendió entre 1991 y 2002 con la intervención de

múltiples actores, desde el Estado hasta mercenarios, milicias, grupos paramilitares y fuerzas de pacificación internacionales. No estuvieron ausentes en el conflicto las causas económicas, entre las que se destaca la comercialización de diamantes. En Angola la guerra se extendió por casi treinta años (1975-2002) dejando como saldo un millón de muertos y una décima parte de la población civil mutilada por las minas. La comercialización del petróleo y los diamantes fueron el telón de fondo de la violenta guerra civil de Angola. El conflicto del sur de Sudán se extendió durante 22 años (1983-2002) enfrentando a un grupo mayoritariamente cristiano que luchaba por la independencia del sur del país, con el gobierno islámico sudanés. Esta larga disputa, representada por la muerte de dos millones de personas, inició un proceso de paz en enero de 2005. La continuidad de esta situación esta limitada a la conflictividad vigente en Sudán debido a la guerra actual en la región de Darfur.

La evolución de estos conflictos puede derivar en situaciones de enfrentamientos armados y guerras civiles. Es el caso de Zimbabwe y la región que comprende Guinea, Liberia, Sierra Leona y Costa de Marfil. En la región de los Grandes Lagos, además de los enfrentamientos armados actuales, hay diversas situaciones de conflictos latentes que pueden derivar en el reinicio de enfrentamientos a gran escala como los que se desarrollaron a fines de la década de los años 1990 y que involucraron a un total de ocho países de la región.

Entre los conflictos armados actuales, se destacan los localizados en el Cuerno de África (Somalia), en la región de Darfur, al oeste de Sudán, en África Occidental (Costa de Marfil y Nigeria) y en la región de los Grandes Lagos.

### Estudio de caso: el conflicto de los Grandes Lagos

En la región de los Grandes Lagos se despliega en la actualidad una compleja trama conflictiva multicausal que involucra a varios países y que comenzó hace varios años.

*“Quince años de barbarie y una multitud de víctimas: un millón de muertos en 1994 en el genocidio de Ruanda; 3,5 millones en las guerras del ex Zaire; más de 300.000 en Burundi. Los países de la región de los Grandes Lagos pagaron un precio muy alto por la violencia política, el odio étnico y la codicia*



*que despiertan sus recursos naturales*” (El Atlas II, Le Monde diplomatique, 2006:148).

La frontera que separa la República Democrática del Congo (ex Zaire) de Uganda, Ruanda, Burundi y Tanzania, está trazada sobre el Valle del Rift donde están situados los lagos Alberto, Eduardo, Kivu y Tanganica. El lago Victoria, en la frontera entre Uganda, Tanzania y Kenia, forma parte de esta región. Constituye un territorio sin acceso al mar, dotado de tierras fértiles, históricamente atractivo para agricultores y ganaderos. Presenta altas densidades de población y elevado crecimiento demográfico (en todos los países de la región el crecimiento poblacional es cercano al 3% anual). Las tasas de mortalidad infantil son elevadas: en Ruanda 112,4‰, en Uganda 76,9‰, en Tanzania 72,6‰, en Burundi 99,4‰; y la esperanza de vida no supera los 53 años en casi todos los países de la región (El Estado del Mundo 2008).

De acuerdo con M. Gilabert y S. Cardenas (1997), las claves del conflicto de los Grandes Lagos son tres: el factor étnico, la crisis económica y la inestabilidad política. Estas autoras, también consideran de importancia factores externos como los intereses geoestratégicos y el comercio de armas.

La región de los Grandes Lagos está constituida por una sociedad multiétnica. En Burundi la mayoría de la población pertenece a la etnia hutu (86%), mientras que los tutsis representan una minoría (13%). En Ruanda la distribución étnica actual es similar, los hutus también son mayoría (84%) y los tutsis son minoría (15%). En ambos países hay una pequeña minoría de pigmeos twa (1%) que fueron los primeros pobladores de esta región. En la República Democrática del Congo la población es muy diversificada ya que existen más de 200 grupos étnicos.

Originarios de la cuenca del Nilo, el pueblo tutsi que se caracteriza por el dominio de la actividad ganadera, se asentaron hace unos 500 años en los territorios que habitan actualmente, donde ya estaban asentados los hutus, cuya actividad propia es la agricultura, actividad que organizaron desde siempre en forma comunal. Los tutsi, que vinieron del norte en busca de tierra fértil para su ganado, tenían armas más modernas y consiguieron imponer su superioridad dominando a los hutus. Los colonizadores reforzaron las diferencias entre unos y otros, y extendieron la idea de que los tutsi eran más aptos para los puestos directivos, mientras los hutus quedaron relegados, incluso se

les impedía el acceso a la educación. La minoría tutsi se benefició con el acceso a cargos directivos, también la iglesia católica contribuyó a reforzar las diferencias entre ambas comunidades al considerar a los tutsi más aptos para difundir el mensaje cristiano. Esta construcción social diferencial, propia de las teorías racistas europeas, abrieron una brecha irreparable en la relación entre ambas comunidades.

*“Sin embargo, la realidad no se ajustaba a estas teorías. Si bien en un principio los tutsis se distinguían de los hutus por ciertos rasgos físicos, como la altura, los matrimonios mixtos pronto borraron las posibles diferencias. A esto se une el hecho de que hutus y tutsis comparten el mismo territorio, cultura, lengua y religión, características que definen a una etnia, por lo que según este concepto conformarían un grupo homogéneo. La verdadera diferencia radica en el estatus socioeconómico y las aspiraciones por el poder político y territorial” (Gilabert y Cadenas, 1997:6).*

Esta situación se mantuvo hasta la época cercana a la independencia, cuando los misioneros comenzaron a incluir a los hutus en su tarea educadora. Una vez alfabetizados se revelaron contra su estado de marginación, hasta tal punto que las rivalidades terminaron en enfrentamientos violentos que se extendieron por varias décadas y aún hoy continúan.

La situación de crisis económica estructural es un rasgo común en los países ubicados en torno a los Grandes Lagos. Es una región que posee importantes riquezas naturales (minerales, tierras fértiles, petróleo) sin embargo, la mayoría de la población esta sumida en la extrema pobreza. Los Indicadores de Desarrollo Humano (IDH) ubican a estos países en los últimos lugares de la tabla. Sobre un total de 177 países, el lugar N°173 le corresponde a Burundi con un índice de 0,339; luego se ubican República Democrática del Congo (N°168) con 0,365; Tanzania (N°162) con 0,407; Ruanda (N°159) con 0,431 y Uganda (N°146) con 0,493. Para establecer una correlación, cabe destacar que el 1° lugar de la tabla de IDH lo ocupa Noruega con un índice de 0,956; en tanto Bélgica ocupa el 6° lugar con un índice de 0,942 (El Estado del Mundo, 2006).

Esta situación de bajo desarrollo humano determina una marcada fragilidad territorial donde se genera una situación de correlación directa entre crisis socioeconómica y conflicto. La elevada densidad de

población, junto con la disminución del terreno cultivable, dada la sobre-explotación del suelo y las condiciones naturales poco favorables (relieve accidentado), hace que la tierra resulte insuficiente para satisfacer la producción de alimentos para la población. (Gilabert y Cadenas, 1997). El hambre, la pobreza extrema y la muerte se combinan con la inestabilidad política y el caos regional, provocando conflictos extremadamente violentos e irracionales, que irrumpieron a partir de la independencia colonial y continúan en la actualidad (Ver Cronología – Anexo 1).

Las altas densidades de población generan rivalidades por el control del territorio, fundamentalmente cuando la población vive de la agricultura. En Ruanda el 32,5% de la tierra es apta para cultivos, mientras que en Burundi ese porcentaje es levemente superior (40,8%), aunque insuficiente. La presión sobre la tierra cultivable es muy fuerte. En esta región se localizan los países con las mayores densidades de población del continente: Ruanda (359,3 hab/km<sup>2</sup>), Burundi (293,7 hab/km<sup>2</sup>) y Uganda (124,0 hab/km<sup>2</sup>). En la República Democrática del Congo, la densidad de población no puede considerarse un factor desestabilizador (25,9 hab/km<sup>2</sup>) pero sin embargo, en la región oriental del país, que ha recibido la afluencia de refugiados de los países vecinos, se registran fuertes tensiones y conflictos por la ocupación y control del territorio. En toda la región de los Grandes Lagos, la alimentación de la población depende de los cultivos de subsistencia. Los pequeños productores, que poseen parcelas de escasas dimensiones, constituyen la mayoría de la población rural. La relación con la tierra y la necesidad de producir alimentos para subsistir queda demostrada con los bajos porcentajes de población urbana que se registran en estos países. En Burundi sólo el 10,0% de la población es urbana, en Uganda el 12,6% y en Ruanda el 19,3% (El Estado del Mundo 2008).

La inestabilidad política es otra variable que acrecienta la conflictividad de la región. Los golpes de Estado son la forma habitual para hacerse con el poder, generando tensiones y rebeliones de la población, seguidas de represiones del ejército. (Gilabert y Cadenas, 1997). Las elites en el poder desde la independencia resistieron la presión de las fuerzas de oposición y lograron imponer por la fuerza el control del Estado, control fuertemente apoyado por las fuerzas militares que han desempeñado un papel decisivo. La combinación del poder estatal y el apoyo de la institución militar hacen que las guerras actuales sean guerras predatorias, libradas con métodos que afectan prioritariamente a la población civil. En estos países perduran desacuerdos

fundamentales entre la población civil y las elites que mantienen latente la conflictividad.

De acuerdo a lo que sostiene M. Kabunda Badi,

*“...la actual crisis de los Grandes Lagos se arraiga en las prácticas de exclusión heredadas de la colonización, recuperadas y amplificadas por el Estado poscolonial incapaz de distribuir de una manera equitativa los recursos disponibles entre las distintas nacionalidades, fomentando los conflictos internos hasta la manipulación del factor étnico por los detentores formales del Estado en quiebra, debilitados internacionalmente, para la perennidad de sus poderes mal adquiridos, la crisis permanente de los refugiados, las complicidades e incapacidades externas y la irresponsabilidad e indecisión de la comunidad internacional ante los problemas globales y específicos, estructurales y coyunturales, de la zona”* (Kabunda Badi, 1998: 88).

Los sucesión de acontecimientos ocurridos en los últimos años en la región: el aumento de la impunidad; la restitución de las dictaduras locales derivadas de complicidades internas y externas, asociadas a imposición de liderazgos regionales y locales; el fortalecimiento de la lógica de la guerra asociada a la lógica del mercado, impuesta por el capitalismo; y además, la indefinición de la comunidad internacional en relación con el problema de los campos de refugiados, han ampliado el grado de conflictividad existente en la región de los Grandes Lagos.

### La República Democrática del Congo

La República Democrática del Congo posee una extraordinaria diversidad de recursos<sup>2</sup>. Petróleo, maderas, minerales y piedras preciosas se explotan en este país. La pobreza extrema, las desigualdades, el desempleo, los refugiados, la falta de inversiones de capital y las pésimas infraestructuras, también están presentes en el Congo.

En la República Democrática del Congo, la estructuración del territorio se organizó a partir del poder personal y la apropiación de

---

2. Se sugiere el análisis del mapa “Las riquezas del subsuelo congolés”, publicado en el artículo Conflictos que persisten. Grandes Lagos: el África del genocidio, del Atlas II (2006) Le Monde diplomatique: 149.

las riquezas. Este país se ha convertido en el ejemplo más acertado de política predatoria y es hoy un territorio donde se expresan cruelmente las consecuencias de la desintegración política y social, y también las mayores catástrofes humanas (epidemias, saqueos, matanzas, guerras civiles). Afirma Manuel Castells que el país “...se organizó en torno a la dictadura personal del sargento Mobutu, respaldado por Francia, Bélgica y Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría” (Castells, 2004, Vol III, 127-128).

Durante varias décadas Mobutu impuso un sistema de poder que se apoyaba en el control absoluto de la única unidad operativa del ejército: la guardia personal. A su vez dividió los cargos políticos, gubernamentales y militares entre los diferentes grupos étnicos. De este modo los protegía y controlaba a todos y al mismo tiempo, fomentaba sus enfrentamientos violentos. Su política se centró en controlar los recursos mineros, particularmente los diamantes, el cobalto y el cobre, a través de empresas estatales asociadas a capitales extranjeros, pero siempre en beneficio propio. Descapitalizó los servicios sociales y la infraestructura, limitándose a gestionar unas pocas inversiones rentables y exportar las ganancias al exterior. Siempre estuvo protegido por su ejército privado tanto en el país como en el exterior, ya que pasaba gran parte del tiempo en sus mansiones de Suiza, Francia, España y Portugal (Castells, 2004).

En 1960 fue proclamada la independencia de su antigua metrópoli: Bélgica. Joseph Kasavubu asume como presidente. Al mismo tiempo se inicia un movimiento secesionista en la región de Katanga que se transformó en una guerra civil. Finalmente la secesión no prosperó. Sin embargo, esta situación desestabilizó la reciente vida independiente del país. En 1965 el presidente J. Kasavubu fue obligado a retirarse ya que se produce un golpe de Estado organizado por el ex oficial del Ejército belga, Joseph Desiré Mobutu.

En los párrafos siguientes se realiza una síntesis de los principales procesos socioeconómicos y políticos analizados por Cortez López, J. L. (2002). Este autor escribe el Epílogo del libro “El río Congo. Descubrimiento, exploración y explotación del río más dramático de la tierra”, donde elabora una agenda de los principales procesos que organizaron este territorio entre 1965 y 2002.

El 24 de noviembre de 1965, Mobutu se hizo cargo de la presidencia del país. Durante los primeros cinco años su gobierno fue militar y se declaró el estado de emergencia durante el mismo período. Entre los pilares de su proyecto se destacaron la centralización

de la administración, y el manejo según su conveniencia del poder. Con estas medidas impuso su hegemonía y durante el año 1966, se concedió a sí mismo el poder legislativo, disolvió el parlamento, redujo el número de provincias de 21 a 12, ordenó el cambio de nombre de algunas ciudades. Leopoldville, la antigua capital, pasó a llamarse Kinshasa, así el nuevo país se denominó a partir de entonces Congo-Kinshasa.

Respecto a las riquezas del país, en junio de 1966 el Congo tomó el control de todos los derechos mineros, otorgados antes de la independencia. Para atraer capitales, se aprobó en junio de 1969, un código de inversiones en el que se contemplaban exenciones fiscales y plenas garantías para la transferencia de beneficios. Para incrementar la producción de alimentos se lanzó la campaña del retorno a la tierra, con respecto a la industria se intentó fomentar la inversión extranjera y las iniciativas privadas de los congoleños.

Entre los años 1967 y 1970 se desarrolló una experiencia semi-democrática, se fundó el Movimiento Popular de la Revolución (MPR) con el objetivo de fomentar el progreso de los ciudadanos y edificar una república democrática y social. Las centrales sindicales fueron unificadas, una nueva Constitución se aceptó por consulta popular, a partir de la cual se propone un sistema presidencialista, un parlamento con cámara única, centralización administrativa y un solo partido de oposición. En mayo de 1970, el MPR fue proclamado partido único y Mobutu candidato a la presidencia del país.

Con la intención de retornar a los valores propios del pueblo congoleño y para olvidar los vestigios de la colonización, en 1971 se cambiaron el himno, la bandera y el escudo nacional. Dentro de la doctrina de “autenticidad africana”, Mobutu también cambia el nombre del país por el de Zaire y el suyo por el de Mobutu Sese Seko.

Luego de sucesivas reformas monetarias entre 1967 y 1970, hubo protestas de estudiantes e intelectuales motivadas por la disconformidad con las medidas económicas. Se producen represiones en las ciudades, establecimiento de campos de concentración para opositores. Muchas personas migran a países vecinos.

En 1973 el precio del cobre y otras materias primas subió en el mercado internacional. Esto favoreció la recaudación del Estado y Mobutu tomó el control de todos los recursos. A partir de julio de ese año el Estado pasó a contar con el 50% de todas las concesiones mineras. El proceso que comenzó con estas medidas, continuó con la prohibición a los extranjeros de tener explotaciones agropecuarias. Los

que habían sido propietarios podían ser asalariados a partir de la entrega de sus propiedades. Otra de las medidas fue la apropiación por parte del Estado de empresas estratégicas. Este proceso terminó con la nacionalización de las empresas de construcción y todos los sectores productivos.

El contexto en el que se desarrollaron las anteriores medidas fue de favoritismos, corrupción, consumismo creciente por parte de los ciudadanos y un descuido de la producción. Las consecuencias negativas fueron el aumento de las importaciones, incremento en los precios y aumento de la deuda externa. A los factores internos, se sumaron los externos: el precio del cobre bajó el 60% entre 1974 y 1975, mientras que aumentó el precio del petróleo.

En el transcurso de 1976 se tomaron medidas liberalizadoras para frenar el deterioro de la economía y finalmente en 1977 se anuncia oficialmente el fin de la política de nacionalizaciones. Seis renegociaciones de la deuda externa se sucedieron entre 1975 y 1983. Zaire se comprometió a no endeudarse más y aplicar un programa económico elaborado por el Fondo Monetario Internacional. Las medidas que se implementaron en el Programa de Rehabilitación Económica tenían como objetivo limitar el déficit presupuestario, reducir la tasa de inflación; también se efectuó la revisión del régimen fiscal, se devaluó el zaire (moneda oficial) en un 80% y se elevó el salario de los funcionarios en un 45%. El mercado internacional del cobre con su precio en alza y la liberalización facilitaron una leve recuperación económica y la inflación descendió el 70% en un año.

El abandono de la actividad agraria era una de las evidencias del fracaso económico del gobierno. En los años cercanos a la independencia, los productos agrícolas representaban el 45% del valor de las exportaciones y el 50% del volumen de exportación. Cultivando sólo el 1% de las tierras, en la década de los ochenta el Zaire importaba el 80% de sus necesidades alimentarias.

En el año 1995, un informe sobre la situación social, expresaba que la esperanza de vida había disminuido de 47 a 45 años. Este deterioro de las condiciones de vida se manifestaba como consecuencia de la caída alarmante de la producción de materias primas, principal entrada de divisas; la de cobre, una de sus principales exportaciones, había pasado de una media de 500.000 toneladas en los ochenta a 35.000 en 1994.

En medio de la crisis económica y política, surge el proyecto de implantar un sistema federalista con el objetivo de frenar tendencias

secesionistas que se mantenían desde la independencia del Zaire, especialmente en el sur y el este del país.

En la región del lago Kivu, al este del país, desde 1995 y durante 1996 se produjeron enfrentamientos étnicos entre hutus y tutsis de origen ruandés a los que se sumaron grupos rebeldes zaireños. Estos grupos, bajo el liderazgo de Kabila, comenzaron diferentes incursiones bélicas con el objetivo de derribar el régimen de Mobutu. Las consecuencias de estos enfrentamientos, en los que se combinaban campañas militares y matanzas étnicas, llevaron a que en 1997 la ONU presentara un plan de paz, sin ningún éxito. Los rebeldes avanzaban hacia la capital, en medio de negociaciones entre el gobierno y Kabila. Las intenciones del primero eran que el pueblo decidiera quienes serían sus gobernantes. Finalmente en mayo de 1997, Kabila asumió como presidente. Entre las primeras medidas adoptadas, se cambió el nombre a Zaire, denominándose desde entonces República Democrática del Congo. Respondiendo a su formación de base marxista, proclamó la supremacía del partido sobre el gobierno, los partidos no pudieron ejercer actividades políticas, lo que lo llevó a implantar un sistema autoritario.

Los tutsis habían ayudado al actual presidente a llegar al poder, y ocuparon los principales cargos en su gobierno. Esto provocó descontento entre otras etnias que no tardaron en organizar una rebelión contra Kabila. En los primeros meses de 1998, los tutsis bayamulenges pidieron recompensa por el apoyo prestado, su pretensión era lograr la autonomía de su región. En el conflicto armado que se sucedió intervinieron tropas de Ruanda, Uganda, Libia, Sudán, lo que convirtió al conflicto armado en un enfrentamiento interafricano. Durante este conflicto el comercio clandestino de armas creció de manera alarmante, con el agravante de que el fácil manejo de las mismas favoreció el reclutamiento de jóvenes, niños y adolescentes para participar en los enfrentamientos.

Las negociaciones para lograr el alto el fuego fueron muchas. En 1999 en una reunión de representantes de diversos grupos opositores, se reconocieron las causas de la inestabilidad y de la continuidad del conflicto. Entre ellas se nombraron la inseguridad en las fronteras, la falta de democracia interna, la debilidad del Estado, el problema de nacionalidad de los tutsis en la región de Buvaku y el papel desestabilizador de las naciones que intervenían en la guerra.

El presidente Kabila murió en un atentado en enero de 2001, su hijo el General José Kabila se convirtió en presidente del Congo. Los



ejes de su programa económico fueron liberalizar el mercado, acompañado de la libre circulación del dólar y del franco congoleño y la elaboración de un nuevo código de minería. Algunas de las decisiones vislumbran cambios respecto a su padre, se rodeó de expertos y universitarios buscando equilibrio entre regiones, etnias y sensibilidades políticas. Los partidos políticos comenzaron a tener más libertad. Sin embargo, el conflicto congoleño ha sido el pretexto de todos los participantes para saquear las riquezas minerales y forestales con que cuenta el país.

*“El origen de este pillaje hay que buscarlo en la propia actuación de Laurent Kabila, que, como hemos dicho en su momento, desde que se vio dueño de Katanga se dedicó a hacer contratos con empresas a las que caprichosamente cedía la explotación de ciertas concesiones, para obtener dinero con que financiar su rebelión”* (Cortez López, 2002: 477).

Hacia fines de 1998, compañías ruandesas explotaban el oro en la región de Kivu, y las de origen ugandés se dedicaban a explotar diamantes en Kinsangani. Dichas compañías estaban protegidas por las tropas de ambas naciones que apoyaban a los opositores de Kabila. No sólo los países mencionados anteriormente participan del saqueo económico del Congo. Según un informe de la ONG británica, Global Witness de agosto de 2001, otros países como Zimbabwe a través de contratos establecidos en el gobierno de Laurent Kabila, están explotando una superficie de 330.000 Kilómetros cuadrados de bosques en las áreas de Katanga, Kasai, Bandundu y Bajo Congo. La ONU se halla investigando estas denuncias. Según este organismo, la tragedia social supera al saqueo económico, ya que a finales del 2000 el número de víctimas mortales era de 200.000, sin contar las del genocidio hutu. Los desplazados alcanzaban la cifra de 2 millones y sumaban más de 600.000 los refugiados (Cortez López, 2002).

En 2004 el Estado congoleño concedió a varias empresas mixtas importantes exenciones fiscales por períodos de 15 a 30 años. En el plano político, la nueva Constitución aprobada en noviembre de 2005, divide al país en 26 provincias y reparte los recursos a razón de un 60% para el gobierno nacional y el 40% para las provincias. El objetivo es descentralizar los recursos pero se corre el riesgo de aumentar la corrupción en los niveles locales debido a la autonomía asignada a los gobiernos provinciales (Le Monde diplomatique, julio 2006).

Al igual que en sus países vecinos, el proceso de democratización está previsto para el segundo semestre de 2006. Este proceso está apoyado por los gobiernos occidentales, no sólo por la necesidad de colaborar con la organización de un Estado democrático sino, también, para crear un contexto político estable que permita la explotación racional de los importantes recursos mineros, aunque esto obligue a entrar en competencia con Sudáfrica (El Atlas II, 2006). También, estas acciones tienen la intención de establecer relaciones geopolíticas firmes en África Central, frente a sus potenciales rivales: India y China.

### La explotación del coltán

Según la información presentada en un artículo de Afrol News (1/12/2005), en las provincias del este de la República Democrática del Congo se encuentra el 80% de las reservas mundiales de coltán. En los últimos diez años, este territorio ha despertado el interés de las grandes multinacionales de la comunicación (Nokia, Ericsson, Siemens, Sony, Intel, Hitachi, IBM y otras).

El coltán, que resulta de la conjunción de colombio y tantalio, es considerado una materia prima estratégica para el desarrollo de nuevas tecnologías. Es esencial para las industrias electrónicas, centrales atómicas, misiles, videojuegos, aparatos de diagnóstico médico no invasivos, trenes magnéticos, fibra óptica, etc. A pesar de sus múltiples usos, el 60% de la producción mundial actual se destina a la elaboración de los condensadores y otras partes de los teléfonos celulares. El coltán permite que las baterías de los minicelulares de bolsillo mantengan por más tiempo su carga, ya que los microchips que se elaboran con coltán optimizan el consumo de energía.

Las condiciones de explotación en el Congo son muy cercanas a la esclavitud. Se extrae mediante procesos muy rudimentarios: se excavan pozos y túneles con palas para extraer un material que después se coloca en el lodo (zonas de lavado), donde el mineral se decanta en el fondo por su mayor peso. La fuerza de trabajo utilizada está compuesta por ex campesinos y ganaderos, que se alejan por largos períodos de sus comunidades y familias; por refugiados y prisioneros de guerra (particularmente hutus) a los que se les promete una reducción de la condena; también trabajan en las minas miles de niños de la región, cuyos cuerpos pequeños pueden fácilmente realizar la extracción en

los túneles de reducido tamaño. Las migraciones desde otras áreas de extrema pobreza son muy comunes. Los trabajadores son reclutados y trasladados por la fuerza. En esta región, las zonas mineras y las zonas de operación militar se confunden.

En el territorio donde se produce coltán, oro y otros minerales estratégicos, los conflictos, actuales y anteriores, presentan dos bandos no muy bien definidos. Por un lado, Ruanda, Uganda y Burundi apoyados por Estados Unidos, con ayuda de créditos internacionales del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, y ligados a milicias “rebeldes” (Movimiento de Liberación del Congo –MLC; Coalición congoleña para la democracia; etc). Por otro lado, la República Democrática del Congo, Angola, Namibia, Zimbawe, Chad y las milicias hutus. Las empresas multinacionales también se reparten el territorio creando distintas empresas mixtas, asociándose a capitales de empresas locales estatales, la más importante de las cuales es la Sociedad Minera de los Grandes Lagos (SOMIGL) que está integrada por tres empresas: La Africom (belga), la Promeco (ruandesa) y la Cogecom (sudafricana).

Las fuerzas militares de Ruanda, ligadas a la SOMIGL, controlan monopólicamente la comercialización del coltán. Sus camiones y helicópteros hacen el traslado interno y poseen sus propias compañías de transporte. Utilizan los aeropuertos de Kigali (capital de Ruanda) y Entebe, controlados militarmente, donde las empresas aéreas ingresan armas y se llevan minerales. En esta trama de intereses y control de los recursos, cabe destacar que Uganda y Ruanda no tienen coltán en su territorio, sin embargo, son importantes exportadores de este mineral cuyo destino es Estados Unidos, Alemania y Bélgica. En 1996 se creó el Banco de Comercio, Desarrollo e Industria, cuya sede está en la capital de Ruanda. Este banco realiza operaciones con elevadas sumas de dinero procedentes de la venta de coltán, oro y diamantes.

Para las grandes empresas, financiar a las distintas fuerzas militares es aumentar la rentabilidad. Para las fuerzas militares, las diferencias étnicas preexistentes sirven de excusa para sostener e intervenir en los conflictos, siendo el objetivo subyacente el control de los recursos mineros. El racismo, la xenofobia y la ideología discriminatoria en general, son fundamentales para el funcionamiento del doble mercado de trabajo (asalariado y forzado) existente en la región. Las multinacionales no necesitan incorporar planes de modernización y capacitación, no necesitan invertir dado que se benefician de una cuantiosa fuerza de trabajo casi gratuita. Esto limita las posibilidades

de desarrollo de un mercado interno y de una industrialización de las materias primas, sin embargo, el beneficio a escala local no es objeto de interés de ninguno de los actores que intervienen en la región de los Grandes Lagos.

La complejidad de la situación del Congo en los inicios del siglo XXI, está expresada en un artículo de la Revista Pueblos, donde se publica una síntesis de un estudio presentado por un Panel de Expertos del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. El estudio concluye que

*“...la explotación ilegal del país sigue, a pesar del actual proceso de paz, fundamentalmente en manos de tres grandes redes político-económicas. Por un lado, está la red de intereses políticos, militares y comerciales del Gobierno congoleño y del de Zimbabwe; por otro, la controlada por el Gobierno de Ruanda y una tercera red protegida por Uganda. Además se denuncia como, obligadas por el acuerdo de retirada de las tropas extranjeras, las tres redes han adoptado nuevas estrategias (entrenar milicias locales, disfrazar soldados ruandeses de congoleños, etc.) para mantener el control de esos recursos, una vez que sus tropas hayan salido del país. Asimismo, el informe incluía una lista de 85 compañías internacionales conectadas con dichas redes y que, por tanto, han contribuido de alguna manera a la prolongación del conflicto y al “saqueo” de los recursos naturales del continente africano” (Revista Pueblos, I. Jiménez Arrieta: 15-12-2002).*

La normalización del país tras la vía democrática, presenta obstáculos difíciles de superar. Las fuertes desigualdades regionales constituyen un factor clave en la reorganización del territorio y obstaculizan la redistribución equitativa de las riquezas. El rol del Estado resulta relevante en este sentido,

*“El Estado congoleño concedió a varias empresas mixtas importantes exenciones fiscales, que se extienden por períodos de 15 a 30 años. En 2004 la mayoría de ellas sólo pagó 400 millones de dólares de impuestos... En el sector del diamante MIBA fue despojada del 45% de sus activos a favor de Sengamines, una empresa mixta de Congo-Zimbabwe...Además, si bien la nueva Constitución aprobada en noviembre de 2005 por el 85% de los electores es una proeza en esta país privado*

*de carreteras y medios de comunicación, representa también u éxito para todos los que se proponen limitar las prerrogativas del Estado: divide el país en 26 provincias y reparte los recursos a razón de un 60% para las autoridades de Kinshasa y el 40% restante para las autoridades provinciales. Apunta a descentralizar los recursos, pero la autonomía otorgada a los gobiernos provinciales corre también el riesgo de aumentar la corrupción en el nivel local” (Braeckman, Colette, 2006:21).*

La perspectiva del mercado mundial de materias primas mineras tiene una relación directa con la economía de los países africanos. El aumento del precio de las materias primas impulsó la revisión de los contratos mineros, considerados perjudiciales para las economías locales. La República Democrática del Congo, al igual que otros países de África, atraviesa un proceso de revisión de los contratos que los vinculan con las compañías extractoras. Esta iniciativa resulta un paso fundamental para superar las desigualdades socioeconómicas al interior de los países africanos y también para redefinir el rol de los Estados y la participación de las empresas extranjeras en la explotación de los recursos naturales<sup>3</sup>.

### Reflexiones finales

La explotación de los recursos naturales y la competencia de poder, de actores locales y globales, en torno a los mismos ocupan desde el final de la Guerra Fría, un lugar de importancia entre los intereses geopolíticos de los Estados y los intereses económicos de las empresas. Unos y otros ponen su atención en las ventajas que ofrece el territorio africano en la actualidad.

En África Subsahariana la explotación de los recursos naturales es uno de los factores que causan los conflictos, los cuales han aumentado la pobreza y la dependencia exterior. Mientras la importancia de la producción minera creció en forma sostenida en las últimas décadas, la producción de alimentos ha disminuido. La dependencia alimentaria es una constante en casi todos los países africanos.

---

3. Se sugiere consultar los artículos “Saqueo de riquezas en el Congo” de Colette Braeckman y “África revisa los contratos mineros” de Raf Custers, publicados en *Le Monde Diplomatique* N° 110, agosto 2008.

En la República Democrática del Congo, un país de extraordinaria riqueza minera, la explotación y control de los yacimientos ha sido el eje central de las políticas desarrolladas en ese territorio desde la época colonial hasta nuestros días. Por esta razón (explotación y control de los recursos) se prolongan las tensiones y los conflictos armados, así como en el creciente deterioro de la calidad de vida de la población.

El Estado congoleño está desdibujado en la región del este, donde se realizan las principales explotaciones de oro, coltán, diamantes y otros minerales, los cuales se venden al exterior a través de las débiles fronteras de la región. La mayoría de la población depende para subsistir del trabajo en las minas, sin embargo, las ganancias por la explotación de estos recursos constituyen la principal fuente de ingresos de los países limítrofes y de las empresas transnacionales involucradas.

El conflicto de los Grandes Lagos, como otros existentes en África, trasciende el propio marco territorial de la región. El número de actores que intervienen, con distinto grado de poder, y la complejidad de las relaciones que se generan, conforman una trama de relaciones locales, regionales y globales.

Los procesos de democratización iniciados en los países de la región, podrían constituir el inicio de un camino hacia la estructuración de una entidad estatal que garantice una vida ciudadana digna, tendiente a mejorar la calidad de vida y la distribución equitativa de los ingresos provenientes de la explotación de los recursos naturales.

### Bibliografía

- BRAECKMAN, C. (2006). El tercer saqueo del Congo. *Le Monde diplomatique* N°85, 20-21, julio de 2006. Buenos Aires: Capital Intelectual S.A.
- BRAECKMAN, C. (2008). Saqueo de riquezas en el Congo. *Le Monde diplomatique* N°110, 10-12, agosto de 2008. Buenos Aires: Capital Intelectual S.A.
- BUFFA, D. (2006). *El África subsahariana en la política exterior argentina*. Córdoba: Universidad de Córdoba, Centro de Estudios Avanzados.
- CASTELLS, M. (2004). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol III, 4ª edición en español corregida y aumentada. México: Editorial Siglo XXI.

- CONRAD, Joseph (1994). *El corazón de las tinieblas*. Barcelona: Fontana.
- CORTÉS LÓPEZ, José Luis, 2002. “La República Democrática del Congo” en Forbath, Meter, 2002. *El Río Congo. Descubrimiento, exploración y explotación del río más dramático de la tierra*. Fondo de Cultura Económica, México.
- CUSTERS, R. (2008). África revisa los contratos mineros. *Le Monde diplomatique* N|°110,12, agosto de 2008. Buenos Aires: Capital Intelectual S.A.
- HUBAND, M., 2004. *África, después de la Guerra Fría*. Editorial Paidós, Barcelona, España.
- KABUNDA BADI, M., 1998. *Conexiones (inter)nacionales y dinámicas regionales en la crisis africana de los Grandes Lagos*. En Jarauta, F., 1998. *Escenarios de la globalización. Una mirada crítica desde las ciencias sociales*. Editorial Homo Sapiens, Rosario.
- KLARE, M., 2003. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Ediciones Urano S.A., Barcelona, España.
- Le Monde Diplomatique, 1999. *Geopolítica del caos*. Editorial Debate S. A., Madrid, España.

#### Publicaciones Periódicas / Revistas

- Contra/Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente. Año 1 N° 1, diciembre 2005. ISSN 1669-953X. Centro de Estudios Avanzados (CEA) Universidad de Córdoba y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires.
- El Atlas II, 2006. *Le Monde Diplomatique*. Capital Intelectual S.A., Buenos Aires.
- El Estado del Mundo, 2006/2008 Anuario económico y geopolítico mundial. Madrid: Akal.
- Guía del Mundo. El mundo visto desde el sur. (2003/2004). Instituto del Tercer Mundo. (ISBN: 84-89743-26-6) Montevideo, Uruguay.
- Le Monde Diplomatique. Publicación mensual. Varios números: Año II N° 16, octubre 2000; Año VII N° 78, diciembre 2005; Año VIII N° 85, julio 2006. Capital Intelectual S.A., Buenos Aires.
- National Geographic en español. Edición especial: “África cuna de la historia humana. El último lugar en estado salvaje” Septiembre de 2005. Editorial Televisa S.A.

Veintitres Internacional. Dossier: “*Darfur, la crisis humanitaria más grave del siglo XXI*”. Año 1 N° 10: julio/agosto 2006. Comunidad Virtual S. A., Buenos Aires.

### Páginas Web consultadas

- [www.revistapueblos.org](http://www.revistapueblos.org) “*Los conflictos armados en África subsahariana contemporánea*” Ruiz-Gimenez Arrieta, Itziar 15-12-2002. Madrid, España.
- [www.pangea.org/unescopau](http://www.pangea.org/unescopau) “*África, el continente maltratado. Guerra, expolio e intervención internacional en el África negra*” Mateos Martín, Oscar.12-2005. Barcelona, España.
- [www.fuhem.es/portal/areas/paz/EDUCA/pdf/grlagos.pdf](http://www.fuhem.es/portal/areas/paz/EDUCA/pdf/grlagos.pdf) “*La tragedia de los Grandes Lagos*”. Gilabert, María y Cadenas, Sofía. Centro de Investigación para la Paz (CIP) Fundación Hogar del Empleado (FUHEM), 1997, Madrid, España.
- [www.afrol.com/es/especiales/23258](http://www.afrol.com/es/especiales/23258) “*La fiebre del coltán: el Imperialismo continúa*” Afrol News. Agencia de noticias de África. 1/12/2005.
- [www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras\\_olvidadas/africa.html](http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/africa.html) “*África. Un continente a la deriva*”. 2003, Madrid, España.
- [www.elmundo.es/documentos/2006/07/07/solidaridad/1152276662.html](http://www.elmundo.es/documentos/2006/07/07/solidaridad/1152276662.html) “*La pobreza en África creció en los últimos 25 años*”. Julio 2006, Madrid, España.
- [www.realinstitutoelcano.org/anlisi/956.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/anlisi/956.asp) “*El desafío de las drogas, el crimen organizado y el terrorismo en África Occidental y Central*” Mazzitelli, Antonio L. Área: África Subsahariana – ARI N° 43/2006. 20/04/2006.
- [www.pangea.org/unescopau/castellano/index.htm](http://www.pangea.org/unescopau/castellano/index.htm) Escola de cultura de pau. Universidad Autónoma de Barcelona. BARÓMETRO. Publicación virtual bimestral sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz.





## Anexo

### **Una cronología de dos Estados en conflicto<sup>4</sup>** (Desde la independencia a 2008)

#### Ruanda

**1959** - Violenta guerra civil entre los hutus y la Monarquía feudal tutsi.

**1961** - Los hutus ganan las elecciones (Partido del Movimiento de Emancipación Hutu-AMEHUTU). Abolición de la Monarquía. Los colonos belgas se retiran de Ruanda.

**1962** - Independencia de Ruanda. Se separa de Burundi.

**1963/67**- Los tutsis exiliados realizan una serie de incursiones fallidas en Ruanda para reconquistar el poder. Miles de muertos y refugiados tutsis que se desplazan a Uganda.

**1973** - Golpe de estado del líder hutu (J. Habyarimana). Cinco años más tarde es elegido presidente y establece un sistema unipartidista.

**1979** - Los tutsi exiliados en Uganda forman el Frente Patriótico Ruandés (FPR) con el objetivo de reivindicar un Estado pluriétnico y lograr el retorno de los tutsis a Ruanda.

**1990** - J. Habyarimana adopta un sistema pluripartidista, pero sólo se legalizan partidos hutus. Se crean milicias para perseguir a los tutsis. Intervención de Bélgica y Francia para impedir una incursión del FPR desde Uganda. Mueren cientos de tutsis.

---

4. Esta cronología ha sido elaborada con las siguientes fuentes: Estado del Mundo 2006, 2007 y 2008; Guía del Mundo 2003/2004 y Gilabert, M. y Cadenas, S.:1997.

**1991** - Declaración de Dar-es-Salaam, firmada entre el gobierno de Ruanda y el FPR, que permite la repatriación de los refugiados tutsi de Uganda. Aprobación de una nueva Constitución que reconoce el multipartidismo.

**1993** - Acuerdo de Paz de Arusha pone fin a la guerra civil y establece un gobierno de unidad nacional, con incorporación del FPR, y la organización de elecciones democráticas. Se establece una misión de paz de la ONU.

**1994** - Asesinato de los presidentes de Ruanda y Burundi en un atentado. Comienza el genocidio de la población tutsi. El FPR toma la capital (Kigali), finaliza la guerra y se establece un nuevo gobierno de mayoría tutsi. Los civiles hutus huyen junto con los autores del genocidio, a los países vecinos.

**1996** - Se agudizan las tensiones en el este de Zaire y estalla el conflicto. Los refugiados ruandeses quedan atrapados en los combates.

**1997** - La mayoría de los refugiados regresa a Ruanda tras dos años de exilio. Otros se quedan siendo víctimas de las guerras, el hambre y las enfermedades. Mueren decenas de civiles.

**1998** - Son ejecutados 22 responsables del genocidio.

**1999** - El primer ministro Pierre Rwigema, uno de los pocos hutus en el gobierno, es acusado de desviar fondos de ayuda internacional para beneficio personal y de su comunidad.

**2000** - Las denuncias de malversación de fondos contra P. Rwigema llegaron a una situación insostenible. Renuncia a su cargo y es reemplazado por un hutu del mismo partido. Crisis de gabinete, renuncia el presidente. El parlamento elige un nuevo presidente: Paul Kagamé.

Un informe de Naciones Unidas acusa a Ruanda, Burkina Faso y Togo de apoyar a la guerrilla rebelde UNITA y a Bélgica de no controlar el comercio de diamantes, que se extraían ilegalmente en Angola y se desviaban hacia Ruanda.

También UN acusó al FPR, bajo las órdenes de P. Kagame, de ser

el responsable del atentado al avión donde viajaba J. Habyarimana (ex presidente y líder hutu) y que le provocó la muerte el 6/04/94.

**2001** - Los conflictos en la región empeoran cuando el presidente del Congo, Laurent-Desiré Kabila es asesinado y el gobierno de la RDC acusa a Ruanda y Uganda como responsables.

A siete años del genocidio, la situación económica del país es cada vez más crítica y el SIDA mata a la población con tanta intensidad como la guerra. Ruanda tiene más población actualmente que antes del genocidio, la propiedad de las tierras sigue sin resolverse y la población rural migra hacia las ciudades.

**2002** - Nuevos símbolos patrios (bandera, himno y escudo nacional) reemplazaron a los diseñados en 1962.

Erupción del volcán Nyiragongo que obligó al desplazamiento de 500.000 personas.

**2004** - El gobierno del presidente Kagamé aprobó un informe parlamentario que acusaba sin pruebas a cientos de personas y organizaciones como responsables del apoyo ideológico al genocidio ruandés, combatiendo los últimos restos de libertad existentes en el país.

Firma de una declaración regional por la paz y la seguridad en los Grandes Lagos, en Dar-es-Salaam.

Ruanda sigue jugando un papel desestabilizador en la RDC a través de ataques del ejército ruandés en la región de Kivu (NE de la RDC) demostrando la voluntad de continuar dominando ese territorio.

**2005** - La Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR) anunciaron en Roma su compromiso de abandonar la lucha armada y dedicarse a la lucha política. Este anuncio fue favorablemente recibido pero aún no ha sido acompañado de una apertura del espacio político por parte del gobierno de Ruanda.

**2008** - El Tribunal Penal Internacional para Ruanda sentenció en diciembre de 2008 a cadena perpetua a tres ex altos funcionarios militares ruandeses por su participación en el genocidio de 1994 en ese país. Esta guerra civil dejó más de 900.000 muertos en sólo 100 días.

El proceso de elecciones democráticas sigue en marcha, en 2010 se celebrarán comicios presidenciales.

## Burundi

1962 - Independencia de Burundi.

1965 - Asesinato del primer ministro de origen hutu. El Rey nombra para el cargo a un tutsi, consolidando el poder de los tutsis. Intento de golpe de estado por parte de los hutus que provoca su expulsión del ejército.

1966 - El ejército expulsa al Rey y se establece una República. Un general tutsi accede al gobierno.

1972 - Insurrección civil y genocidio de las elites hutus. Mueren miembros de ambas comunidades y gran número de hutus huye del país.

1976 - Derrocamiento del primer ministro que es sustituido por el coronel Bagaza, quien refuerza el rol de los tutsi en el gobierno y toma represalias contra la Iglesia, considerada aliada de los hutus.

1987 - Golpe militar que coloca al frente del gobierno a Pierre Buyoya.

1988 - Los hutus atacan y matan a cientos de tutsis. Como represalia, miles de hutus son asesinados y otros se refugian fuera del país.

1992 - Se instaura una nueva Constitución que permite el multipartidismo, permitiendo la celebración de elecciones democráticas al año siguiente.

1993 - Por primera vez un miembro de la comunidad hutu (Melchior Ndadaye) se convierte en presidente del país. Propone la integración multiétnica. A los pocos meses M. Ndadaye es asesinado por militares tutsis. Se desata una de las peores matanzas de la historia de Burundi y que provoca el éxodo de 700.000 personas. Se consolidan las “milicias armadas extremistas” y se generalizan las matanzas en todo el territorio.

1994 - Se elige a Cyprien Ntaryamira (hutu) como presidente. Se suceden episodios de violencia que obligan a Ntaryamira a huir del país. El asesinato de los presidentes de Ruanda (Habyarimana) y de Burundi (Ntaryamira) acrecienta las matanzas en ambos países.

**1995** - Acuerdo entre los principales partidos políticos para compartir el poder. Se forma un gobierno de coalición encabezado por un primer ministro tutsi (Antoine Nduwayu). Las masacres y la guerra civil continúan. Intervención de la ONU y de la OUA (Organización de la Unión Africana)

**1996** - El conflicto en el Zaire impulsa el retorno de los refugiados de Burundi a su país. Muchos son asesinados por el ejército.

Para evitar la intervención de fuerzas interafricanas, Buyoya condujo un nuevo y exitoso golpe de Estado y se transformó en el presidente del país. Los hutus denuncian que 10.000 civiles murieron como consecuencia del golpe de Estado. Un número similar de personas fueron asesinadas al año siguiente.

Tras el golpe de Estado, Kenia, Ruanda, Tanzania Uganda, Etiopía y Zaire impusieron sanciones a Burundi (incluían el no envío de alimentos).

**1997** - Naciones Unidas declara que las sanciones tienen efectos devastadores, afectando las condiciones de vida de los más pobres. Solicita la revisión del embargo.

**1999** - Iniciativas de conversaciones de paz. Es elegido como mediador Nelson Mandela (ex presidente de Sudáfrica) y Tanzania como sede de las reuniones. A pesar de las negociaciones el enfrentamiento armado entes ambas comunidades no cesa.

El presidente de EEUU, B. Clinton, viaja a Tanzania para el acto de firma del acuerdo. A último momento los líderes rebeldes se negaron a firmar.

**2000** - B. Clinton hace llegar todo su apoyo a Nelson Mandela para que continúe con sus tareas de mediación.

Acuerdo de paz de Arusha. Preve un marco institucional de transición que concluyó en la convocatoria a elecciones legislativas (se desarrollan en julio de 2005) y la elección del presidente por el Parlamento.

**2001**- Organismos Multilaterales de Crédito otorgan al presidente de Burundi (Buyoya) un crédito (764 millones de dólares) para realizar tareas de reconstrucción.

**2002** - Unos 45.000 refugiados que estaban en campos de reagrupamiento en Tanzania acordaron un plan con Naciones Unidas para retornar a Burundi.

Tanzania manifestó su protesta por los bombardeos del ejército de Burundi en varios pueblos tanzaneses. El gobierno de Tanzania exigió a Burundi que mantuviera el conflicto dentro de sus fronteras.

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas reclamó un inmediato cese de hostilidades e instó a retomar las negociaciones y acuerdos sin demora.

**2003** - Acuerdo de alto del fuego entre una facción rebelde y el gobierno de transición. Mejora lentamente la seguridad interior. Regreso y reinstalación parcial de los refugiados.

**2005** - Se realizan elecciones municipales, legislativas y presidenciales (demoradas desde 2004). Las elecciones se celebraron con el apoyo de Naciones Unidas en casi todo el territorio, salvo en algunos municipios afectados por la violencia civil.

Nuevo presidente electo por el Parlamento: Pierre Nkurunziza.

Todavía no se ha firmado un alto el fuego con el grupo rebelde minoritario Palipehutu-FLN, pero las negociaciones continúan en Dar-es-Salaam.

**2006** - Se firma un acuerdo de alto el fuego con el grupo rebelde Palipehutu-FLN.

Entre los problemas pendientes para consolidar la paz se encuentran: diálogo entre gobierno, oposición y sociedad civil; reintegración de los repatriados y desarrollo económico de los municipios mediante un proceso de descentralización.

**2008** - Se firma un nuevo acuerdo de paz con el grupo rebelde Palipehutu-FLN.

## Capítulo 4

# Del Estado poscolonial al Estado contemporáneo. ¿Una trayectoria de construcción social?

Stella Maris Shmite

*“El proceso de destrucción y decadencia ha arrasado gran parte del continente africano: sumido como estaba en el caos con el colonialismo, se le prometió una suerte de libertad después de la independencia, pero descubrió que la libertad era una nueva forma de cautiverio, con la única diferencia que los negros eran los propios jefes africanos”.*

M. Huband, 2004:429.





Este capítulo tiene el propósito brindar algunas explicaciones sobre el proceso de construcción (y deconstrucción) de los estados en África. El espacio geográfico de referencia es primordialmente África Subsahariana, en un período de tiempo que se extiende desde la independencia hasta inicios del siglo XXI. Una versión preliminar se publicó en las Actas de las VII Jornadas Patagónicas de Geografía, Universidad Nacional del Comahue, noviembre de 2008.

A partir de la descolonización, los gobiernos coloniales europeos fueron reemplazados por estados nacionales cuyos límites se dibujaron en forma arbitraria. La legitimidad de las nuevas organizaciones políticas se sustentó en la necesidad de fundar una nación poscolonial sobre la base de poblaciones que habían sido colonizadas y aún no tenían derechos políticos.

Construir la nación no era tarea fácil, pero generar lealtad sobre un territorio definido artificialmente presentaba mayores dificultades. Aunque no se trataba de reestablecer las condiciones sociales precoloniales, había que fundar los cimientos de un Estado nuevo que era concebido como el instrumento fundamental de modernización y progreso del continente africano.

Tras la independencia, las elites africanas ocuparon las mismas estructuras coloniales alejándose de las alianzas étnicas y del propio nacionalismo que impulsó el proceso de descolonización.

La compleja relación entre el Estado, los grupos étnicos y ejercicio del poder resultó un campo de batalla con diferentes grados de tensión y violencia. El uso (y abuso) del poder impulsó la desestabilización, la militarización y los fuertes desequilibrios socio-económicos actuales.

¿Qué fue de las ideas de libertad y progreso proclamadas por el nacionalismo anticolonial? La construcción social de los Estados africanos muestra una trayectoria hacia la fragmentación, el caos y el empobrecimiento: el camino inverso de lo imaginado por los precursores de las independencias africanas.

Durante el año 2007 se celebraron los cincuenta años de las

primeras independencias africanas. Con el nombre oficial de Ghana, el 6 de marzo de 1957 la colonia británica de Gold Coast se convirtió en el primer Estado independiente de África Subsahariana. Este acontecimiento fue celebrado en el mundo entero y marcó un hito muy importante: África comenzaba a transitar el camino de la independencia y así los africanos lograban tener gobiernos propios en un territorio que pasó a ser su “nación”.

La independencia de Ghana fue seguida por la Guinea en 1958 y por una serie de independencias durante los años sesenta. La mayor parte de los países de África Subsahariana se independiza entre finales de la década de los años cincuenta y los setenta del siglo XX. Las administraciones coloniales fueron reemplazadas por un modelo democrático, liberal y parlamentario. Era necesario lograr la cohesión interna integrando comunidades multiétnicas, multiculturales y en algunos casos, multirraciales. De este modo,

*“La nación legal nacía sin que existiera la nación real. La descolonización facilitaba un proceso acelerado de independencias en cadena, donde el impulso principal era liberador, y no constructor; donde el objetivo principal era deshacerse de los europeos, antes que formar una comunidad de intereses sólida y compartida”* (Bosch, 2000:34)

El optimismo caracterizó esta etapa independentista de África. Sin embargo, también comenzaron las tensiones y los conflictos: se desarrolló la primera guerra civil de la etapa independiente (la guerra del Congo) y el primer asesinato de un jefe de gobierno africano (Patrice Lumumba) y se sucederían otros.

La euforia y la esperanza de cambio que percibieron los ciudadanos africanos durante los años sesenta pronto dio paso a nuevas realidades: golpes militares, guerras civiles, guerras interestatales, dificultades económicas, campos de refugiados, etc. Al respecto, Immanuel Wallerstein sostiene que

*“En el año 2007, el cuadro político y económico de África no coincide con las esperanzas y expectativas de 1957. Aquí y allá, se pueden señalar algunas pequeñas mejoras económicas, pero en general, las estadísticas muestran que África ha tenido la performance más débil de todos los continentes. Y aquí y allá se puede señalar alguna renovada vibración en la escena política, sin embargo,*

*la mayoría de los Estados están en manos de políticos corruptos quienes no toleran la oposición a sus regímenes y no hacen nada por mejorar a su pueblo” (Wallerstein, 2007: en página web).*

África hoy tiene poco para celebrar. Muchos países son más pobres que al momento de la independencia y el hambre, al igual que las epidemias, afectan a gran cantidad de población. Desde la independencia de Ghana, se registraron ochenta golpes militares en África. Entre las causas de estos problemas figuran la incorrecta administración estatal, la corrupción y las dictaduras militares. Ya no son las antiguas potencias colonialistas europeas sino las elites de poder locales las que manipulan los estados africanos.

En África existen 54 estados independientes (Estado del Mundo, 2007), si se incluyen algunas islas de gobierno autónomo (Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe, las islas Comores y Seychelles). Todas estas unidades político-administrativas son sustancialmente diferentes, sin embargo, Chabal y Daloz sostienen que

*“Más allá de la diversidad existente, resulta claro que todo estudio acerca del estado en África revela una serie de similitudes significativas desde el punto de vista analítico. En particular, indica que después de cuarenta años de las primeras independencias, África carece aún del grado de institucionalización necesario para el surgimiento de un estado moderno (...). Por el contrario, la evidencia empírica parece sugerir que la esfera política se vuelve cada vez más informal” (Chabal y Daloz, 2001:34).*

Las *comunidades imaginadas* como base de la nación, en expresión de Benedict Anderson<sup>5</sup>, fueron obligadas a aceptar el nuevo Estado poscolonial. La construcción de la nación se encauzó mediante un proceso coercitivo y violento, donde la interacción entre el Estado y el pueblo no llegó a plasmarse en la configuración del territorio.

Sin embargo, tal como sostiene A. Bosch, a pesar de la fragilidad territorial *“la pertenencia al Estado-nación es un sentimiento real en África”*. Ese sentimiento puede ser real o ficticio, parcial, frágil, interesado, pero hay que admitir que dicha identidad existe y se manifiesta en acciones como honrar el himno y la bandera, así como también

---

5. Benedict Anderson (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

son evidentes las expresiones del orgullo patrio e incluso, el culto a la personalidad de sus dirigentes. Y esta identidad, constituye una fuerza importante (y también maleable) en el ámbito de la política.

El sistema político en África se presenta complejo, heterogéneo y con una dinámica donde los procesos de cambio, muchas veces violentos, conducen a la *instrumentalización política del desorden*, tal como lo definen Chabal y Daloz (2001).

### La construcción del Estado en África Subsahariana

La división territorial forzada del continente implicó, por un lado, el reagrupamiento de comunidades con una gran heterogeneidad étnica y, por otro lado, esas mismas divisiones artificiales separaron unidades étnico-culturales. Esto se constituye a priori en un obstáculo para el logro de la gobernabilidad. Por otra parte, el estado colonial, que significó el establecimiento del poder extranjero por la fuerza, evolucionó al margen de la sociedad civil, con la imposición de una legislación arbitraria y represiva que no dio lugar a la participación de la sociedad.

La independencia significó para los africanos tener la posibilidad de acceder a las estructuras de poder estatal mediante la participación ciudadana. Los partidos y agrupaciones que postulaban la liberación, tenían como objetivos: el desarrollo económico, la modernización de las sociedades, el progreso social y la defensa de la independencia y la soberanía.

El paso de las antiguas administraciones coloniales a los nuevos estados no implicó cambios significativos en las estructuras políticas. Estas fueron reproducciones del modelo occidental, incluso del modelo propio de cada metrópoli. El estado poscolonial no era ni impuesto por la fuerza ni externo, debía legitimar las aspiraciones de los grupos que lo proclamaron. De este modo, durante el proceso de descolonización se favoreció la instalación de regímenes constitucionales, en la mayoría de los casos respaldados por un sistema multipartidario.

El multipartidismo se mostró como una consecuencia lógica y genuina que reflejó el amplio espectro político que se originó durante el período independentista. Sin embargo durante los primeros años de la independencia este modelo se fue agotando rápidamente. El carácter multiétnico de la sociedad fue el trasfondo que sustentó los intereses locales o regionales, basados en demandas particulares de los

grupos étnicos. Las tensiones fueron aumentando hasta transformarse en una amenaza a la seguridad y estabilidad de los nuevos Estados. Los gobiernos ejecutaron severas medidas para hacer frente a estos movimientos de desestabilización, lo cual trajo como consecuencia la implantación de los primeros gérmenes autoritarios y antidemocráticos que se desarrollaron rápidamente en la sociedad africana.

*“En una segunda fase, la mayoría de los regímenes africanos, como ya se ha mencionado, civiles o militares, adoptaron el sistema de partido único, considerándolo como el instrumento adecuado para forjar la conciencia nacional, promover el desarrollo económico y social, fortalecer el Estado y salvaguardar la independencia nacional.*

*Asistimos pues, al advenimiento del “Partido-Estado”. De acuerdo con lo expresado por Dimitri G. Lavroff, la institución del partido único será la marca de una ruptura total con las tradiciones jurídicas constitucionales hasta entonces reconocidas por los Estados africanos. Pasarán de una legitimidad democrática a una legitimidad partidaria (...) El partido ya no será el medio que contribuye a la expresión de la soberanía del pueblo, sino el origen y fundamento del poder político” (Buffa, 2006 :41).*

El Estado se transformó en el principal agente económico y ocupó la posición central en el proceso de acumulación y consolidación de determinados sectores. Entre las características que fue tomando el proceso de configuración de los Estados, se destacan el autoritarismo, el poder personal y el unipartidismo que provocó la desarticulación de la sociedad. B. Baddie y P. Birnbaum consideran que

*“...las sociedades del tercer mundo abordaron la construcción estatal sobre todo por mimetismo, por adopción más o menos forzosa de unos modelos exógenos, salidos de las sociedades industriales del este o del oeste, transplantados artificialmente a unas estructuras económicas, sociales y políticas que probablemente requerían otra clase de organización,*

y concluyen:

*(...) en África, como en Asia, el Estado es un producto de importación, una mala copia de los sistemas políticos y sociales*

*europeos más opuestos, un cuerpo extraño y además pesado, ineficaz y generador de violencia” (en Bayart,2000:29).*

La matriz estadocrática<sup>6</sup> o de régimen de partido único implantada en toda África Subsahariana, se convirtió en el instrumento de construcción nacional que permitió la consolidación de los nuevos Estados y además, institucionalizó una forma de gestión apoyada en el ejercicio y la conservación del poder. De acuerdo con D. Buffa (2006), tres características básicas definen esta matriz estadocrática:

1. La existencia del poder personal que convierte a los regímenes africanos en Estados patrimonialistas y clientelistas. La personalización del poder se transformó en profundamente nociva. El partido político, personificado, se pone al servicio de la imagen del jefe transformándose en una corte de servidores que participan, en distinto grado según su cercanía, de la redistribución de los beneficios. La estructuración de esta personalización lleva a lo que se denomina patrimonialización o clientelización del Estado.

2. La tendencia a reducir la libertad de los ciudadanos y el uso (y abuso) de la violencia como estrategia de solución de los conflictos que surgen en la interacción entre gobernantes y gobernados. De hecho, la violación de los Derechos Humanos aumentó progresivamente en toda la región, a la par de la instauración de la hegemonía del poder personal autoritario.

3. El alto grado de dependencia con los Estados industrializados y con las instituciones financieras internacionales. Esta dependencia se exteriorizó en múltiples aspectos: económica, financiera, tecnológica, cultural e incluso político-militar en el contexto de la Guerra Fría.

Las características enunciadas favorecieron la enajenación de las élites con respecto al pueblo. Los grupos intelectuales africanos en general fueron incapaces de desarrollar una reflexión social autónoma

---

6. **Estadocracia** constituye una forma de organización política donde el Estado asume poderes absolutos con el propósito de controlar todas las áreas, inclusive aquellas que pertenecen a la ámbito privado de las personas. Una estadocracia interviene en la decisión y conducta de los ciudadanos.

sobre sus fortalezas y proyectar a futuro la construcción social del estado.

Sostiene J. F. Bayart (2000) que en África el Estado es el principal ámbito donde se generan las desigualdades. Un hecho significativo de la independencia fue favorecer el acceso directo de las elites autóctonas a los recursos del Estado y al ejercicio el poder, hasta entonces limitadas por la administración colonial. La caída de las trabas políticas, administrativas y económicas desataron el apetito y activaron los planes de acumulación de los africanos cercanos al poder. El gobierno poscolonial les permitió el acceso y control del catastro, el crédito, la recaudación fiscal, las oficinas de comercialización, la inversión pública, la negociación con los capitales privados y el control de las exportaciones e importaciones.

Las posiciones de poder permiten desplegar determinadas estrategias de dominio y de acumulación de poder. En primer lugar, favorecen el acceso a los recursos de la extravención, es decir que tienen a mano los recursos necesarios para aumentar la capacidad de dominio sobre el entorno social y la disponibilidad de medios para desactivar cualquier intento de rebelión, motín o golpe militar. En segundo lugar, la función pública aporta un salario, lo cual no es poca cosa en situaciones de subempleo generalizado. Esta relación de dependencia viene acompañada de múltiples ventajas en especies: casa, auto, becas de estudio, etc. Pero la principal ventaja de ocupar un cargo público es disponer de las amplias posibilidades de acceso a créditos bancarios. En tercer lugar, el acceso a cargos públicos deja abierta la posibilidad de ejercer posiciones de depredación, es decir que recurren a la fuerza pública para exigir productos, dinero o servicios. Otra forma de depredación se establece a partir de los vínculos con los circuitos ilegales de droga y crimen. En cuarto lugar, las posiciones de poder otorgan toda clase de prebendas. El despliegue más completo de este tipo de prácticas tuvo lugar en Zaire. El “modelo zaireño” es el mejor ejemplo para comprender la relación entre el poder y la apropiación privada de los medios de producción e intercambio.

*“Se habla mucho de Mobutu. (...) parece que Mobutu ha amasado la mayor parte de su fortuna exportando personalmente cobre, marfil y sobre todo diamantes (...). En 1982 algunos observadores calculaban en 4.000 millones de dólares su capital en el extranjero. (...) Pero la desmesura de la fortuna del “presiden-*



*te fundador” de Zaire no puede hacernos olvidar la frecuencia de estas situaciones extremas, en que las instituciones políticas funcionan como compañías mercantiles y saquean de forma sistemática los recursos nacionales. El general Acheampong de Ghana, el viejo Siaka Stevens y su sucesor, el general Momoh de Sierra Leona, Moussa Troré de Malí, Ségou Touré de Guinea, Su Majestad Jean-Bedel Bocaza de la República Centrafricana, el dictador Macías Nguema de Guinea Ecuatorial, el Gran Timonel Gnassingbe Eyadema de Togo, Abadía de las Comores, todos estos personajes que parecen salidos de una novela (...) son o han sido, a título personal o a través de sus allegados, encarnaciones perfectas de lo que no dudamos en llamar cleptocracias<sup>7</sup>” (Bayart, 2000 :152).*

La disociación entre el Estado y la sociedad restringió considerablemente el logro de un “buen gobierno” en África subsahariana. La ausencia de una institucionalización de las prácticas políticas, imposibilitó la construcción social del Estado. Partiendo de las realidades empíricas de África contemporánea, Chabal y Daloz (2001) proponen para interpretar esa realidad, el paradigma de la instrumentalización política del desorden. Uno de los argumentos de estos autores es que el estado es al mismo tiempo vacío e ineficiente. Es vacío porque no se consolidó, como se esperaba, sobre los fundamentos de la legalidad colonial, sino que se desintegró rápidamente y fue presa de los intereses particulares y de élites dominantes.

El Estado se constituyó en una estructura vacía que no pudo legitimar los intereses de la sociedad ni adquirir las competencias

---

7. **Cleptocracia** es el establecimiento y desarrollo del poder basado en el robo de capital, la institucionalización de la corrupción y sus derivados como el nepotismo, el clientelismo político, el peculado, de forma que estas acciones delictivas quedan impunes, debido a que todos los sectores del poder son corruptos. En una cleptocracia los mecanismos de gobierno se dedican a gravar impuestos y sobreexplotar los recursos y la población; los dirigentes acumulan grandes fortunas personales, en especial el presidente o el de mayor cargo de jefe de estado; el dinero es lavado o se desvía a cuentas bancarias secretas, por lo general en paraísos fiscales, como encubrimiento de robo. Se da generalmente en dictaduras o en gobiernos autocráticos. La economía de estos regímenes tiende a decaer constantemente porque la misma está subordinada a los intereses de los cleptócratas. Las economías basadas en la extracción de materias primas y un ambiente sociopolítico asociado al sistema poscolonial (con economías vulnerables y dependientes) son particularmente propensas al desarrollo de cleptocracias.

profesionales características del Estado moderno. Es ineficiente porque las élites políticas dominantes nunca se interesaron en organizar adecuadamente las instituciones del Estado. “O para decirlo de otro modo: cuanto menos institucionalizado, más útil” (Chabal y Daloz, 2001:40).

### Crisis del Estado africano

Son múltiples los factores que llevaron al debilitamiento y desestructuración del Estado poscolonial. Por un lado, aquellos que se vinculan con la propia génesis del mismo y por otro lado, aquellos vinculados con la articulación con el sistema político-económico internacional. El Estado autoritario africano, incompetente para llevar adelante la “modernización” anunciada con la independencia, y asentado sobre la base de acciones represivas para sostener el poder y el dominio territorial, al iniciarse un nuevo siglo, aparece inmerso en una profunda crisis financiera y despojado de legitimidad.

Por otra parte, el deterioro de los términos de intercambio para las materias primas del continente y la dinámica de sobreexplotación, propia del sistema capitalista actual, acrecentó la marginalidad de África en la trama del proceso de globalización. Este proceso, sumado al fin de la Guerra Fría, tuvo consecuencias significativas en los países africanos dado que se iniciaron transformaciones que consolidaron el fracaso del Estado poscolonial en la mayor parte de África.

### Factores que llevaron a la fragmentación y el caos

Por razones analíticas e interpretativas, organizar la explicación multivariable de la crisis del Estado poscolonial en factores internos y externos, tal como lo propone O. Mateos Martín (2005) en “*África, un continente maltratado*”, permite indagar someramente cada una de las causas que llevaron a la crisis del Estado. Es importante tener presente la fuerte interacción de múltiples factores, por un lado, los factores internos tales como:

1. el colonialismo europeo que implantó determinadas estructuras institucionales en el espacio africano. Estas estructuras político-administrativas y económicas tuvieron continuidad por decisión

de las elites que tomaron el poder de los Estados después de la independencia. Esta continuidad significó afianzar:

- a. las fronteras artificiales que, así como agruparon dentro de los límites de los nuevos Estados a múltiples étnias con trayectorias históricas variadas, no exentas de tensiones, también dividieron en dos o más Estados a un mismo grupo étnico,
- b. las estructuras administrativas coloniales diseñadas para “explotar” las divisiones locales. El sistema político organizado a partir de la independencia tenía estrategias de gestión que implicaban una diferencial incorporación y participación de los grupos étnicos en las cuestiones del Estado, lo que revela una manipulación de la etnicidad que aumentó las tensiones y en muchos casos, desató la violencia interétnica,
- c. las estructuras económicas y administrativas diseñadas para satisfacer la demanda de las metrópolis industrializadas. La exportación de materias primas (minerales y productos agrícolas) y la importación de bienes siguió funcionando con las mismas estructuras de transporte y comercio diseñadas por las administraciones coloniales,

2. la naturaleza personalista y patrimonial de las elites africanas. Quienes llevaron adelante los procesos de construcción nacional adoptaron formas personalistas concentradas en la exaltación de la figura de un individuo donde la legitimidad política se vinculaba al prestigio y el poder obtenido mediante la creación de redes clientelares o ejecutando la “política del vientre” como sostiene Bayart (2000),

3. la fuerte dependencia externa de la economía. Para mantener las redes clientelares y aumentar el patrimonio estatal, que en definitiva era patrimonio personal, la estructura económica existente era funcional. A la exportación de materias primas y la importación de bienes de todo tipo (incluso armas) se sumaron las ayudas internacionales que eran administradas y distribuidas por el Estado en forma selectiva,

4. las políticas autoritarias que aumentaron las tensiones étnicas. Durante la Guerra Fría la cercanía a una u otra potencia, el

mantenimiento de la red de comercio internacional y la ayuda internacional permitió compensar las demandas sociales y facilitar la cohesión interétnica. Sin embargo, a fines de la década de los ochenta y durante los noventa, en la medida que las dificultades económicas aumentaban, las elites africanas optaron por concentrar las ayudas económicas en el grupo étnico de pertenencia, perdiendo el apoyo y la legitimidad otorgada por el resto de la sociedad. Estas circunstancias pusieron en juego la etnicidad dentro de la sociedad y sobre todo, dentro de las estructuras de poder del Estado. Como consecuencia se incrementaron las tensiones y las guerras civiles.

La violencia que fue alcanzando la administración del poder y el alto grado de dependencia de los Estados poscoloniales constituirán para especialistas como Samir Amin (1991) la matriz explicativa del funcionamiento de dichos Estados:

*“¿Trátase de una cleptocracia, como la ha calificado Ntalaja Nzongola, más parecida al rackets o a la mafia que a cualquier jefatura tradicional, que sí era respetuosa de los derechos consuetudinarios? En todo caso, se trata de un Estado moderno perfectamente funcional a su manera. ¿Cómo, sino, podría el poder funcionar en las condiciones de cuarto-mundialización? Esta priva al Estado de toda posibilidad de asentar su legitimidad en un desarrollo reconocible cualquiera y de encontrar una base social conveniente para llevar a cabo la estrategia que le correspondería. No sólo el campesinado, la clase obrera y los marginales urbanos no tienen nada que esperar, y lo saben, sino también la burguesía misma está privada de toda perspectiva de desarrollo significativo. Entonces no queda más que la explotación directa del poder como fuente de enriquecimiento personal, o su explotación indirecta por el conducto de actividades económicas seudoprivadas, cuya rentabilidad depende exclusivamente de su relación con la administración. El terror, la corrupción y la personalización extrema son, entonces, necesarios para el funcionamiento mismo del sistema...”* (Amin S.,1991:9-10).

Por otro lado, dos son los factores externos que acrecentaron la crisis del Estado poscolonial:

1. las consecuencias derivadas de la aplicación de los Planes

de Ajuste Estructural combinados con una creciente marginalidad de África en el proceso de globalización económica. A partir de los años ochenta, la implementación de políticas de ajuste estructural, impulsadas por los principales organismos financieros internacionales (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional), se convirtió en un condicionante para acceder a cualquier tipo de préstamo o financiamiento internacional. El impacto social que provocaron estos planes fue muy negativo, tal como lo reconocieron años más tarde ambas organizaciones internacionales.

Los técnicos internacionales plantearon a los gobernantes la necesidad de aprovechar al máximo las ventajas comparativas (especialmente relacionadas con los recursos naturales), fomentar el libre mercado y la desestructuración del Estado como agente motor del desarrollo. Estas medidas llevaron también a la reducción del gasto público (especialmente en educación y salud), la privatización de las empresas estatales, el cese de los subsidios y, junto con la liberalización de precios, la devaluación de las monedas nacionales. Sostiene Diego Buffa que,

*“Podría decirse que la aplicación de estas recetas para curar la enfermedad del paciente estuvieron a punto de provocarle la muerte. De hecho, estas políticas afectaron profundamente a toda la región. Los Programas de Ajuste Estructural aumentaron en forma alarmante los índices de desempleo; a la vez que el repliegue del Estado actuó como una de las principales causas que provocaron el abandono de políticas educativas, sanitarias, etc. Se incrementaron, de acuerdo a los informes de UNICEF, los casos de desnutrición extendida y muerte prematura como efectos colaterales de estas medidas. De esta forma, con las implementación de las mismas no sólo se comprometía el presente africano sino que se hipotecaba el futuro”* (Buffa, 2006:56).

Estas políticas llevaron a un alto grado de endeudamiento, principalmente por la dependencia tecnológica y por la exposición que sufrieron las economías locales al ingresar abiertamente al mercado internacional. Este modelo fomentó la implantación de empresas multinacionales que sobreexplotaron los recursos naturales y la mano de obra africana. La implementación del modelo capitalista generó profundas desigualdades sociales y además, restringió las posibilidades de desarrollo de empresas locales por las preferencias otorgadas a las

empresas extranjeras. La estructura institucional construida tiene la particularidad de presentar una profunda disociación entre la sociedad civil y las élites dominantes, las cuales se convirtieron en los fieles aliados de los intereses extranjeros creando una estructura económica desconectada de la realidad territorial local.

2. El final de la Guerra Fría. El enfrentamiento bipolar significó para muchos Estados un factor de contención debido a la ayuda externa que recibían, aunque también tuvo importantes efectos desestabilizadores. Mark Huband sostiene en su libro *“África después de la Guerra Fría”* que

*“La dominante política internacional estadounidense en África a comienzos de los años sesenta, cuando se construían los cimientos, era una combinación de ignorancia sobre las necesidades y realidades de los estados recién independizados y una recurrente ineptitud para comprender el verdadero significado de la política exterior soviética (...) Un informe gubernamental estadounidense, donde se evaluaba el potencial que representaba África para Estados Unidos en 1963, declaraba lo siguiente: consideramos que África es probablemente el mayor campo de maniobras abierto en la competencia mundial entre el bloque comunista y el mundo no comunista. (...) El factor crítico en la construcción nacional africana es el liderazgo. En la elección de los países de especial relevancia, proponemos encaminar nuestros principales esfuerzos a favorecer a los líderes dinámicos y progresistas que sean razonablemente amistosos”* (Huband, 2004: 17).

Aunque algunos de los conflictos armados desarrollados durante la Guerra Fría en el continente africano tienen sus orígenes en conflictos sociales diversos, la presencia directa o indirecta de los dos bloques antagonicos contribuyó a prolongar los conflictos e incluso a reconfigurarlos e internacionalizarlos. Durante el transcurso del enfrentamiento Este-Oeste, se desataron numerosos conflictos armados, se manifestó una exacerbación y manipulación de las identidades étnicas (como ocurrió en Ruanda y Burundi) y también se inició una carrera ilimitada, todavía en marcha, por el control de los recursos naturales. Sostiene M. Huband que

*“Los rasgos distintivos de la Guerra Fría eran el abuso de poder,*

*el recurso a la violencia, el fracaso en la construcción de estados eficientes, así como la disposición de las democracias occidentales a consentir la destrucción y la dilapidación de las riquezas materiales y culturales africanas” (Huband, 2004:17).*

Por otra parte, el fin del enfrentamiento Este-Oeste también implicó un debilitamiento de los lazos que sostenían los regímenes autoritarios unipartidistas y clientelares, lo cual dio lugar al lento, pero efectivo, surgimiento de una nueva generación de condiciones políticas en el continente.

La aplicación de los Planes de Ajuste Estructural y la crisis de la deuda externa han tenido no sólo implicancias sociales sino también importantes implicancias políticas. Indirectamente y concebidos como “apolíticos”, los planes de reforma aplicados durante la década de los ochenta, prevenían la creación a largo plazo, de una sociedad civil que contrarrestara el peso del poder del Estado. Sin embargo, en la práctica, la consecuencia fue un fortalecimiento de las acciones autoritarias y represivas del Estado, dado que comenzaron a emerger protestas y movimientos sociales en repudio a las medidas económicas implementadas.

Cuando se evidenció, más allá de las fronteras africanas, el fracaso del Estado poscolonial, el mundo occidental y particularmente los organismos internacionales, introdujeron la problemática de la “governabilidad” y la necesidad de recuperar la participación de la sociedad africana en la resolución de los múltiples y complejos problemas territoriales que la inoperancia de los estados no podía resolver. La preocupación por la gobernabilidad tenía implícitos el problema de los sistemas de gobierno, los Derechos Humanos, las minorías étnicas, las desigualdades sociales, los servicios sociales, etc. Indirectamente, a comienzos de la década de los noventa, se comenzó a plantear una condicionalidad política: era necesario implementar una transición democrática en África.

### La construcción democrática ¿una utopía para la sociedad africana?

El año 1990 marca el inicio de un período de democratización en África. Se celebran conferencias nacionales con el propósito de romper con el adverso pasado político de los Estados africanos,

dominado por el autoritarismo, el régimen de partido único y la concentración del poder en manos de un grupo étnico. En varios países se celebraron elecciones lo que dio inicio a un proceso de alternancia política. Entre 1990 y 1995 se realizaron 28 elecciones presidenciales multipartidarias, siendo la primera vez que se realizaban actos electorarios “libres y pluralistas” en 21 de los casos. Este proceso, aunque importante, no constituye un fin en sí mismo y no es suficiente para instaurar la democracia (Kabunda, 2004).

Uno de los problemas básicos que dificultan la construcción democrática en África es la existencia, en el interior de cada Estado, de diferentes grupos étnicos que reclaman legítimamente la participación en el poder. La tensión que genera esta situación ha dado como resultado la constitución de Estados frágiles en cuanto a su cohesión interna y por lo tanto, débiles en cuanto a sus estructuras político-administrativas, aspectos que dificultan la articulación y control del territorio. Es claro que, tal como se afirmó en párrafos anteriores, los límites del Estado en los países africanos no coinciden con los límites de la nación.

Con la “ola democratizadora” muchos Estados vieron nacer múltiples partidos de base clánica, étnica o regional cuya emergencia reanimó antiguas rivalidades y creó nuevas controversias. El sistema multipartidista contribuyó a acrecentar las rivalidades étnicas o regionales que desembocaron en enfrentamientos violentos y desestructuración del tejido social.

De acuerdo a las afirmaciones de A. Mbembe (2000), la transición política de África Subsahariana está asociada a golpes de Estado, cambios de alianzas, movimientos sociales y procesos electorarios desorganizados. Este proceso resulta complejo y con diversidad de matices al interior de cada país, sin embargo, tienen en común algunas similitudes para prestar atención:

1. La democratización es paralela a la instrumentalización política del desorden, es decir, a la “informalización” de la economía y de las estructuras estatales. La apertura política y la desregularización económica llevaron al debilitamiento del Estado con la consiguiente pérdida de capacidad de gestión en todos los aspectos (en lo político, lo económico, lo social). En este contexto los intentos de salida del autoritarismo se desarrollan en un ambiente de profunda violencia social.

2. La democratización emerge en un momento donde, como



consecuencia de la crisis, se acrecienta la fragmentación de la sociedad. Al respecto, la descripción de la situación en palabras de Mbembe, resulta muy pertinente,

*“Además de las situaciones-límite como las guerras, las recomposiciones territoriales, los desplazamientos forzados de la población y las matanzas, se traduce también en la multiplicidad de identidades, de lealtades, autoridades, y jurisdicciones, la acentuación de la movilidad y la circulación de las ideas, de los signos y de los símbolos, el incremento de la capacidad de conversión de las cosas en su contrario: cualquier cosa se utilizará para alcanzar cualquier fin y todo será objeto de negociación y regateo” (Mbembe,2000:24).*

3. La democratización no estuvo acompañada en el continente africano, de un modelo teórico ni de una tradición de reflexión crítica y autónoma sobre el Estado de derecho, las formas de ciudadanía y las instituciones democráticas.

En este escenario que contextualiza un proceso complejo de emergencia democrática en el continente africano, siguiendo con A. Mbembe, se pueden identificar tres tipologías de países:

- Países donde son posibles los cambios por vía electoral. Se trata de un conjunto de países cuyo régimen político es relativamente estable y está respaldado por una aparente legitimidad. En países como Sudáfrica, Botswana, Isla Mauricio, Benín, Senegal y Malí, las luchas de poder se desarrollan según reglas aceptadas, la prensa es libre y se lograron pactos de compromiso democrático a largo plazo. Aunque estos acuerdos no están exentos de tensión y de conflicto, es clara la emergencia de una asimilación de la diversidad étnica acompañada de una participación con compromiso social, en particular sobre las normas constitucionales y los procesos electorales.

- Países donde las transiciones democráticas están bloqueadas aunque intentaron la vía democrática realizando conferencias nacionales soberanas. Estas acciones exacerbaron más aún los conflictos y la transición no pudo realizarse. El resultado fue el reestablecimiento de gobiernos autoritarios, o bien una serie de golpes de Estados, algunos de ellos muy sangrientos (Nigeria), o el estallido de guerras civiles

regionales e interestatales, o la división del país en regiones controladas por los señores de la guerra (Congo).

- Países donde las transiciones democráticas también están bloqueadas porque las élites en el poder desde la independencia resistieron con éxito a la presión de la oposición. Si bien lograron imponer cierto grado de apertura, los grupos dominantes siguen ejerciendo el control del Estado y de la economía y disponen las reglas del “juego democrático” entre gobernados y gobernantes. Es este el caso de Camerún, Kenia, Zimbabwe, Guinea y Togo, donde no se ha producido ninguna alternancia pacífica y las reformas constitucionales están bloqueadas.

En estos tres conjuntos de países subyace la profunda complejidad de la apertura democrática, siempre acompañada por la violencia social. El golpe de Estado y la guerra han sido las dos vías para tomar el poder, por ese motivo *“la guerra se ha convertido en la condición de lo político”* (Mbembe, 2000:25). Esto lo demuestran los golpes de Estados que sucedieron durante el período de democratización (Congo-Brazzaville, Burundi, Níger, Guinea-Bissau, etc.) así como las rectificaciones constitucionales y los fraudes o farsas electorales organizadas por los jefes de Estado para mantenerse en el poder (Togo, Guinea, Camerún, Gabón). Muchos países africanos están gobernados por militares que legitimaron sus poderes a través de las urnas en falsas elecciones, y están apoyados por las fuerzas militares y los múltiples servicios privados de seguridad que le facilitan la permanencia en el poder. Al respecto Kabunda sostiene que

*“El proceso de democratización en África, salvo en algunos casos contados en los que se han producido alternativas y alternancias (Zambia, Malí, Níger, Malawi, Ghana, Nigeria, Kenia), ha sido falsificado: no se ha producido una renovación de la clase política con la consiguiente profundización del abismo entre élite política y la mayoría de la población; (...) En todas partes, asistimos a la reproducción de la clase gobernante o de los mismos actores, autoritarios reformistas o demócratas no transparentes o ambiguos, todos convertidos en nomenclaturas e incapaces de responder a los desafíos económicos y sociales planteados a sus pueblos por la globalización.*

*En definitiva, no se han producido profundos cambios, por la no*

*existencia de programas políticos específicos y por limitarse las elecciones a la compra masiva de votos” (Kabunda, 2004:1-2).*

En la práctica, la premisa democrática que llevaría al logro de la gobernabilidad ha fracasado, particularmente porque no logró encauzar esas sociedades hacia el respeto por la diversidad étnica. Si no se alcanza el equilibrio del poder al interior de las sociedades nacionales, difícilmente se logrará construir un territorio organizado social y económicamente, que permita lograr la paz y satisfacer las necesidades de la población. El camino iniciado en la década de los noventa ha dado resultados diversos e inestables. De acuerdo con Kabunda (2004), el panorama general en África en el año 2004 era la siguiente:

- Regímenes democráticos estabilizados o en vías de estabilización: Sudáfrica, Mauricio, Botswana, Namibia, Zambia, Malawi, Mozambique, Tanzania, Kenia, Senegal, Nigeria, Ghana, Níger, Malí, Benín.
- Regímenes democráticos recientemente interrumpidos: Burundi, Congo-Brazzaville, Gambia, Guinea-Bissau, Guinea-Conakry.
- Regímenes autoritarios o semi-autoritarios: Lesotho, Suazilandia, Zimbabwe, Uganda, Gabón, Guinea Ecuatorial, Camerún, Centroáfrica, Chad, Comores, Seychelles, Burkina Faso, Mauritania, Cabo Verde, Yibuti.
- Estados “fallidos” o “fracasados” (amenazados de desaparición): Angola, República Democrática del Congo, Ruanda, Sudán, Madagascar, Etiopía, Somalia, Eritrea, Liberia, Sierra Leona.

La salida democrática no ha logrado cristalizar la construcción de la ciudadanía porque aún hay procesos pendientes, mucho más cruciales y relevantes para la población, como la construcción de identidades y sobre todo, la construcción de la nación. Para las sociedades africanas la construcción simultánea de la nación, el Estado y la democracia presenta un alto grado de dificultad y constituye una de las principales causas de inestabilidad de los regímenes políticos. Pero no todo está perdido. Según Alfred Bosch, la lección que dejan los años noventa es un camino posible que denomina *La vía africana*:

*“Esta nueva vía que se insinuaba poderosamente en el África negra era producto de un largo ciclo histórico. Tenía profundas raíces y venía de lejos, pese a que había tardado en manifestarse explícitamente en el ámbito político oficial. (...) Cerca del final del milenio, los estados africanos, demasiado sólidos para desaparecer, se revelan también demasiado frágiles para subsistir sin cambios” (Bosch, 2000:134).*

Con esfuerzos originados desde África, los estados podrían dejar de ser instrumentos de coerción colectiva, de sentimientos forzados o de barreras infranqueables, para convertirse en escenarios de concertación. Preservando las mismas fronteras artificiales, sería pertinente respetar la pluralidad y construir una nación. La construcción del Estado en África es fundamentalmente una tarea para los actores locales.

### Reflexiones finales

La herencia colonial europea dejó en África un conjunto de nuevas unidades geopolíticas. Los territorios creados por el poder colonial, que los gobernantes africanos transformaron en “modernos Estados-nación”, no se corresponden con las divisiones territoriales previas a la década de 1880. Entonces había cerca de mil imperios, reinos, emiratos, califatos, provincias, jefaturas, etc., en expresión de Luis De Sebastián (2006). Este conjunto heterogéneo de unidades espaciales, se convirtieron en los 54 Estados actuales.

A partir de la independencia, las trayectorias de construcción social de cada una de las unidades territoriales dibujaron itinerarios saturados de obstáculos. En principio, la estructuración de las entidades político-administrativas, diseñadas en Europa al finalizar al Segunda Guerra Mundial, originó enormes problemas étnicos de integración, dificultando la vida como naciones independientes. La nación legal nacía sin que existiera la nación real.

En la construcción social de los Estados africanos, etnicidad y política están estrechamente relacionadas. El tribalismo se convirtió en una fuerza política en sí misma y es utilizado para lograr el acceso a la riqueza y el poder. Se puede afirmar que la etnicidad es manipulada políticamente.

Por otra parte, los europeos dejaron en África sociedades duales

y extremadamente polarizadas, es decir sociedades donde una pequeña élite (europeizada, educada y muy bien integrada a la estructura político-administrativa y a la economía nacional e internacional) se encuentra en una situación de superioridad frente al resto de la sociedad. Estas minorías privilegiadas convivían (y conviven) bajo la misma “nación”, la misma bandera y el mismo poder autoritario y coercitivo, con las masas populares pobres y muy pobres (o empobrecidas) que representan la mayoría de la población. Según Luis De Sebastián (2006), en cada Estado africano, alrededor del 75% de la población vive en la más completa marginalidad sometida a la arbitrariedad del poder absoluto de las élites.

Además, las nuevas naciones se vieron obligadas a “integrarse” a un sistema internacional muy dinámico, en principio bajo la tensión Este-Oeste de la Guerra Fría, y luego, a partir de finales del siglo XX, sujeto a la aceleración del capitalismo informacional / global y la ejecución de políticas macroeconómicas generadas desde los organismos internacionales, que derivó en la desintegración de las economías africanas y en la crisis de los “jóvenes” Estados.

Por último, la implantación de modelos democráticos occidentales no resultó positiva. Inmediatamente después de la independencia el sistema multipartidario propuesto por los líderes nacionalistas dio paso al modelo de partido único. Del partido único se pasó a la presidencia vitalicia y al mismo tiempo, al autoritarismo y la dictadura. La democratización y la gobernabilidad son procesos pendientes que deberán construirse desde África, en un contexto de extrema pobreza, desigualdad y polarización de la sociedad.

Son múltiples las causas que llevaron a la actual marginalidad del continente. En las últimas décadas, mientras se consolidó en gran parte del mundo una economía globalizada y dinámica, África manifestó un deterioro sustancial de su posición relativa en el contexto internacional. El comercio, el consumo, la inversión, la producción y el producto bruto por habitante descendieron frente al resto del mundo. Si bien África dispone de recursos naturales y culturales suficientes, el deterioro institucional provocó que los Estados se volvieran extremadamente frágiles y se destruyera la trama del tejido social que emergió en forma incipiente con la independencia y durante la primera etapa de construcción del Estado poscolonial.

Para ilustrar el proceso de construcción social o, más precisamente, de deconstrucción, se presenta como cierre de este capítulo, un anexo con una cronología que permite interpretar la trayectoria

de construcción del Estado de la República Democrática del Congo, desde su independencia hasta la actualidad.

### Bibliografía

- ALVAREZ ACOSTA, María Elena (2006). África Subsahariana: ¿caminos propios o impuestos? En *Contra / Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente*, Año II, N° 3, diciembre de 2006. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.
- AMIN, Samir (1991). *La cuestión democrática en el Tercer Mundo Contemporáneo*. *Revista África Internacional* 9, en [www.euro-sur-org](http://www.euro-sur-org).
- CHABAL, Patrick y DALOZ, Jean-Pascal (2000). *África camina. El desorden como instrumento político*. Barcelona: Biblioteca de Estudios Africanos, Ediciones Bellaterra.
- BAYART, Jean François (2000). *El estado en África*. Barcelona: Biblioteca de Estudios Africanos, Ediciones Bellaterra.
- BOSCH, Alfred (2000). *La vía africana. Viejas identidades, nuevos estados*. Barcelona: Biblioteca de Estudios Africanos, Ediciones Bellaterra.
- BUFFA, Diego (2006). *El África Subsahariana en la política exterior argentina*. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.
- DE SEBASTIÁN, Luis (2006). *África, pecado de Europa*. Madrid: Editorial Trotta.
- HUBAND, Mark (2004). *África después de la Guerra Fría. La promesa rota de un continente*. Barcelona: Paidós.
- KABUNDA, Mbuji (2004). La democracia en África: entre la recuperación de la tradición y la integración en la economía global. Congreso Internacional de Estudios Africanos y IV Congreso Iberoamericano del Mundo Ibérico: *África camina, Barcelona, España*. En página web: <http://www.africa-catalunya.org/congres/pdfs/kabunda.pdf>
- MATEOS MARTÍN, Oscar (2005). *África. El continente maltratado. Guerra, expolio e intervención internacional en el África negra*. Artículo en página web: <http://www.pangea.org/unescopau/img/programas/alerta/articulos/06articulo024e.pdf>
- MBEMBE, Achille (2000). La guerra fuente de la política. Difícil

transición democrática. *Le Monde diplomatique* Año II, N° 16, Buenos Aires: Capital Intelectual.

MÉNDEZ, Ricardo (2006). *Geopolítica de los recursos naturales*. En J. Nogué y J. Romero (2006): *Las otras geografías*. Valencia, España: Editorial Tirant lo Blanch.

NOGUÉ FONT, Joan y Rufi, Joan (2001). *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona: Ariel.

TAIBO, Carlos (2006). *La descartografía del mundo. Estados fallidos y conflictos olvidados*. En J. Nogué y J. Romero (2006): *Las otras geografías*. Valencia, España: Editorial Tirant lo Blanch.

WALLERSTEIN, Immanuel (2007): *África 2057*. Artículo en página web. <http://www.clacso.org.ar/difusion/institucional/centros-miembros/opiniones/reseña.2007-05-15>

## Anexo

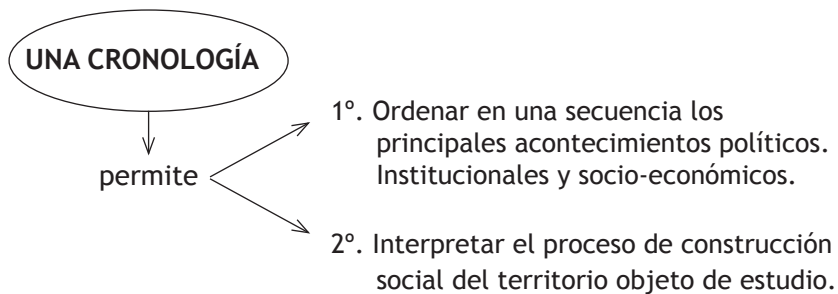
Esquema que muestra el proceso de construcción (o deconstrucción) de la República Democrática del Congo



*“se organizó en torno a la dictadura personal del sargento Mobutu, respaldado por Francia, Bélgica y Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría” (Castells, 2004, Vol. III, 127-128).*

La estructuración actual del territorio refleja las consecuencias del ejercicio del **poder personal** para lograr **la apropiación de las riquezas**.

Este país se ha convertido en el ejemplo más acertado de política predatoria y es hoy un territorio donde se expresan cruelmente las consecuencias de la desintegración política y social, y también las mayores catástrofes humanas (epidemias, saqueos, matanzas, guerras civiles).





### Década de 1960

- **1960** – Luego de la independencia asume como presidente de Zaire, Joseph Kasavubu. Un movimiento secesionista en la región de Katanga provoca una intervención de Naciones Unidas.
- **1961** – Patrice Lumumba, líder de la causa independentista y primer ministro del país, muere asesinado.
- **1963** – Se divide el país en 21 provincias.
- **1964** – Se divide el país en 64 provincias.  
Cambia el nombre del país: REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO.
- **1966** – El ex oficial del Ejército belga, **Joseph Desiré Mobutu** toma el poder mediante un golpe de Estado.  
Se divide el país en 8 provincias y 1 territorio (Capital).
- **1967** – **Nueva Constitución** - Creación de un partido único.
  - Rescate de los valores étnicos tradicionales = CAMBIO DE NOMBRES.

### Década de 1970

- **1971** – Proclamando una doctrina de “autenticidad africana” Mobutu cambia el nombre del país por el de Zaire y su propio nombre por Mobutu Sese Seko.
- **1975** – Plan de nacionalización.  
Por ejemplo, la nacionalización del cobre y otros minerales, así como empresas y medios de transporte.  
Estas medidas favorecieron a la burocracia estatal y a la burguesía nacional.
- **1977** – Elecciones parlamentarias. Nuevas medidas económicas.  
Represión contra estudiantes e intelectuales en las ciudades, establecimiento de campos de concentración para opositores y trato brutal para los refugiados.
- **1977 / 78** – Guerra de Shaba (Katanga) Intervenciones franco-marroquí y franco-belga. El gobierno brindó un amplio apoyo al Frente Nacional de Liberación de Angola.
- **1979** – Continúan las luchas guerrilleras en el interior del territorio.

Ataques del Frente de Liberación Congolés reprimidos por intervención de paracaidistas franceses y belgas, también tropas marroquíes y egipcias apoyadas por Estados Unidos.

### Década de 1980

- **1980 / 81** – El Zaire es el 1º exportador de cobalto, 4º productor de diamantes y se ubica entre los diez mayores productores de uranio, cobre, manganeso y estaño. Pero la **corrupción** imperante llevó al país a una **grave crisis económica**. Las grandes potencias occidentales deciden intervenir para garantizar el control de los importantes yacimientos estratégicos del país. El FMI **renegoció la deuda e impuso drásticas medidas para normalizar la economía**. La economía del país quedó bajo el control directo del FMI cuyos técnicos, instalados en Kinshasa, supervisaban toda la contabilidad del país.
- **1984** – Elecciones presidenciales. Sistema de partido único. Mobutu obtiene el 99% de los votos.
- **1985** – Firma de un **pacto de seguridad con Angola** destinado a mejorar las relaciones que se habían deteriorado en la última década. A los pocos meses, **Angola denuncia** que Zaire recibía ayuda estadounidense que era canalizada hacia el Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA) y que el régimen de Mobutu había convertido al Congo en el mayor depósito de armas, del que se proveía ilegalmente al FNLA.

### Década de 1990

- **1990** – Ante el inminente levantamiento de fuerzas internas, **Mobutu decretó el final del sistema de partido único, instauró el pluralismo sindical y prometió realizar elecciones libres**. Cuando los partidos y asociaciones comenzaron a solicitar su legalización, Mobutu anunció que antes había que cambiar la Constitución, porque “el jefe de Estado deseaba preservar su autoridad sin exponerse a críticas”.

Los estudiantes y población civil de las principales ciudades realizan manifestaciones en contra de Mobutu.

**El ejército reprime y se producen masacres.** Las matanzas y en especial la de la Universidad de Lubumbashi, generó una ola de repudio generalizada en el país y en el exterior. La Comunidad Europea y Bélgica suspenden todo tipo de ayudas al gobierno de Zaire.

- **1991 – Nueva sublevación interna que causó decenas de muertes.** Intervención de tropas francesas y belgas.
- **1992 – Se realiza una Conferencia Nacional** para poner en marcha la reforma constitucional y hacer efectiva la transición a la democracia.

**Suspensión de la Conferencia.**

**Levantamiento civil** y de una parte del ejército nacional que exigen la renuncia de Mobutu.

Las tropas leales al gobierno controlaron la situación.

**Recrudescen los conflictos** interétnicos en la región de Shaba (Sudoeste del país) **Mueren 2.000 personas y otras migran** de la región.

**Crisis financiera:** los doce bancos que operaban en el país cierran por falta de efectivo. Se decretó la creación de una **nueva moneda.**

- **1993 – Rebelión del ejército.** Saqueos, muertes, incendios. Controlada finalmente por Mobutu.
- **1994 – Como consecuencia del genocidio de Ruanda,** se produce un **éxodo masivo de población hacia el este del Zaire.** Se constituye un foco de tensión en la región.

- **1996 – Aumentan las tensiones en los territorios del este.**

**Matanza de tutsis por la “purificación étnica”** en Nasisi (este del Congo) realizada por los milicianos ruandeses apoyados por soldados del Congo.

Se transforma en **guerra civil.** Amenaza al régimen de Mobutu. **Diversas fuerzas opositoras se unen a la rebelión,** dirigidas por Laurent Kabila.

**1997 – Las fuerzas opositoras se extendieron y conquistaron casi todo el país.** **Intervención internacional para mediar en el conflicto** (EEUU, Francia, Bélgica y Sudáfrica) Las negociaciones fracasaron.

**Las empresas extranjeras comenzaron a negociar con Kabila** para proteger sus intereses.

**Mobutu huyó a Marruecos y murió.**

**Laurent Kabila se autoproclama presidente**, con plenos poderes militares, legislativos y administrativos.

Cambia el nombre de **Zaire por República Democrática del Congo.**

**1999** – Tras las denuncias de masacres efectuadas por Kabila para llegar al poder, el conflicto se internacionalizó.


Kabila y los presidentes de Angola, Zimbawe y Namibia firman una alianza. Uganda y Ruanda incrementaron su apoyo a los rebeldes.

Tras los tres años de guerra civil, provincias enteras del Congo se encontraban bajo el control de Ruanda y Uganda.

### **A partir del año 2000**

- **2000 – Disolución del Parlamento.** Fue reemplazado por una asamblea de gobierno de 300 miembros.
- **2001 – Laurent Kabila es asesinado.**  
Su hijo **Joseph Kabila** asumió de inmediato la presidencia.  
Retirada de tropas monitoreada por UN.
- **2002 – Kabila y P. Kagame (presidente de Ruanda) firmaron un tratado de paz** para poner fin a los cuatro años de guerra civil en el territorio congolés. Este conflicto fue denominado la “Guerra Mundial de África” porque involucró a los ejércitos de seis naciones, dividió el territorio en regiones controladas por fuerzas rebeldes y por el gobierno. Provocó la muerte de casi 2,5 millones de personas, principalmente a causa de enfermedades y hambre.
- **2004 – La crisis económico – financiera** es cada vez más grave. Fuerte devaluación del franco congoleño.  
El Estado no tiene ningún control sobre las dos provincias de Kivu (en la frontera con Ruanda).
- **2005 - La comisión electoral posterga las elecciones** a causa de la situación del país. Los rebeldes de Kivu anuncian el fin de la lucha armada.
- **2006 – Se realizaron elecciones.**  
Actual mandatario congolés: Joseph Kabila.

Actualmente siguen las incertidumbres  
sobre el proceso de paz



**Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC)**

- Protección de la población civil, del personal humanitario y de las instalaciones.
- También se encargará, entre otras cosas, de observar la posición de los grupos y movimientos armados y de impedir todo intento de cualquier grupo armado – extranjero o congoleño - de emplear la fuerza para poner en peligro el proceso político.
- La MONUC apoyará el fortalecimiento de las instituciones democráticas y el estado de derecho en la República Democrática del Congo.

**La oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) prevé repatriar en 2007 entre 20.000 y 60.000 congolese refugiados en Zambia.**

Según cifras de la ONU, más de 100.000 congolese han regresado a su país desde el 2004, pero unos 340.000 continúan refugiados en los países fronterizos.

**2007– En un estudio publicado en el mes de enero, AMNISTÍA INTERNACIONAL revela que el proceso nacional de desmovilización y reforma se ha caracterizado hasta ahora por graves violaciones de los derechos humanos, la falta de voluntad política y la ausencia de control efectivo del Ejército Nacional.**

- **EJERCITO PATRIÓTICO RUANDES (APR)**  
Estructura militar que supervisa la actividad minera en el este del Congo y facilita el contacto con las empresas multinacionales.  
Se crearon empresas mixtas entre empresarios occidenta-

les, miembros del APR y “personas de confianza” del presidente de Ruanda (Paul Kagame).

- **REAGRUPACIÓN CONGOLEÑA PARA LA DEMOCRACIA (RCD)**

Estructura militar al margen del ejército nacional. Tiene 40.000 soldados. Apoyados por Ruanda. El jefe de RCD, A. Onusumba declaró que

*“Con la venta de diamantes ganábamos unos 200.000 dólares al mes. Con el coltan llegamos a ganar más de un millón de dólares al mes”.*

### **En la República Democrática del Congo**

La trama de los negocios internacionales continúa alimentando la guerra en el corazón de África y empobreciendo a los ciudadanos de uno de los países más ricos del mundo.



No sólo es un conflicto de múltiples causas sino que también es

**UN CONFLICTO DE MÚLTIPLES ESCALAS**

(LOCAL - REGIONAL - GLOBAL)



## Capítulo 5

# Desertificación creciente. Un análisis desde la multicausalidad

María Cristina Nin  
Stella Maris Shmite

*“La crisis mundial del agua está ejerciendo un impacto devastador en la calidad de vida de miles de millones de ciudadanos del mundo que se ven atrapados entre la doble realidad de, por una parte, la escasez de agua y, por la otra, la contaminación del agua. De hecho, la crisis del agua al intensificarse actúa de árbitro de vida y muerte para un número creciente de personas”.*

Barlow y Clarke, 2004:93.





En África, las dos terceras partes del territorio están ocupadas por desiertos y tierras áridas, las cuales se ven afectadas periódicamente por sequías. Como consecuencia, las hambrunas, la pobreza y las migraciones constituyen algunas de las formas de expresión territorial de este proceso. En este capítulo, se analiza el caso de Etiopía como un ejemplo que permite interpretar la multicausalidad del proceso de desertificación.

Este capítulo es una versión revisada y ampliada de la ponencia presentada en las 3<sup>o</sup> *Jornadas de Geografía*, realizadas en la UNLPam, Facultad de Ciencias Humanas, organizadas por el Instituto de Geografía y el Departamento de Geografía. Noviembre de 2006, Santa Rosa (Publicadas en versión CD).

La incorporación de esta perspectiva multicausal implica la búsqueda de explicaciones sobre los diversos factores de origen, tales como las variaciones climáticas, la intensificación y el inadecuado uso de los recursos naturales, como asimismo, la ausencia de planificación en la gestión del agua. Como estrategia metodológica de análisis geográfico, la multicausalidad permite explicar el avance de la desertificación, la diversidad de causas incluidas en este proceso y las consecuencias territoriales.

Desertificación y desertización constituyen dos procesos diferentes aunque interrelacionados. Es importante distinguir ambos procesos, en tanto dan lugar a confusas interpretaciones. Se define *desertización* como el avance de los desiertos existentes. En cambio, según la Convención de Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (UNCCD), *desertificación* es el proceso de degradación de las tierras en zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas, cuyas causas están originadas por múltiples factores. Entre ellos se destacan la vulnerabilidad de las tierras, la escasa vegetación, la influencia del clima y sus variaciones y, fundamentalmente, las acciones humanas en interacción con las variables físicas, como el cultivo y el pastoreo excesivo, la deforestación y la falta de gestión adecuada en el uso del suelo y el agua, acciones que generan una intensificación del avance de los desiertos en tierras consideradas agroecológicamente frágiles.

La desertificación, a diferencia de la desertización, no puede ser definida como la expansión de los desiertos, es un proceso mucho más complejo. Se produce porque los ecosistemas de las tierras áridas, semiáridas y subhúmedas secas, que cubren un tercio de la superficie de la tierra (4.000 millones de hectáreas), son muy vulnerables a las actividades humanas y, por consiguiente, están amenazados por el avance de los desiertos. Según Naciones Unidas, la desertificación afecta a más de 250 millones de personas en el mundo. Asimismo, más de mil millones de personas están distribuidos en ciento diez países que poseen tierras en riesgo de desertificación. Estas personas forman parte de los países más pobres, son los ciudadanos más marginados y políticamente más débiles.

En el análisis de la desertificación es necesario incluir los factores que acentúan este proceso, tales como la pobreza, la inestabilidad política junto con el desplazamiento de refugiados, la deforestación y la gestión de prácticas de regadío, las que realizadas en forma incorrecta, disminuyen la fertilidad de las tierras. En las variables socio-económicas, políticas y culturales, así como en el modo en que las sociedades definen la gestión de sus recursos, se encuentran las causas que explican el proceso de desertificación.

La desertificación agrava los riesgos de inseguridad alimentaria, hambre y pobreza. Este conjunto de problemáticas pueden provocar tensiones sociales, económicas y políticas, susceptibles de evolucionar en conflictos de intensidad imprevisible. “Todo el mundo reconoce que la degradación del medio ambiente desempeña un papel, tanto en los asuntos de seguridad nacional como en los de estabilidad internacional”, señala Hama Arba Diallo (Secretario Ejecutivo de la Convención de las Naciones Unidas sobre la Lucha contra la Desertificación –UNCCD) al realizar un paralelismo entre la desertificación y la seguridad humana.

La Convención Internacional de Lucha contra la Desertificación (UNCCD) en los países afectados por sequía grave o desertificación, surge en 1992 en la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro. Firmada por 50 países entró en vigor en 1997. La UNESCO desempeña un rol importante en la solución de los problemas que afectan a las regiones áridas. Su labor se realiza a través de diferentes programas tales como el Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) y el Programa Hidrológico Internacional (PHI), entre otros.

La magnitud de este problema llevó a la Asamblea General de las Naciones Unidas a proclamar el año 2006 como *Año Internacional*

*de los Desiertos y la Desertificación*. El objetivo principal de esta proclamación es sensibilizar respecto a la amenaza que la desertificación implica para la sociedad.

### Las múltiples causas de la desertificación

Tal como quedó expresado en párrafos anteriores, la desertificación es el resultado de un contexto de múltiples causas que se interrelacionan de modo complejo. Cuatro actividades antrópicas constituyen causas directamente vinculadas con el proceso de desertificación:

- el cultivo excesivo que desgasta los suelos;
- el sobrepastoreo y
- la deforestación, que destruyen la cubierta vegetal que protege el suelo de la erosión;
- los sistemas de irrigación inapropiados que provocan la salinización de los suelos.

Estas causas antrópicas del proceso de desertificación tienen como objetivo “maximizar” la producción de alimentos a través del aprovechamiento de la tierra. Es por este motivo que se llevan a cabo actividades tales como: el desarrollo de cultivos donde los riesgos de sequía son elevados; intensificación de cultivos con reducción de barbechos; rotación inadecuada de cultivos o, peor aún, monocultivos; roturación de la superficie arable en forma excesiva; sobrepastoreo; disociación entre agricultura y ganadería; deforestación; incendios forestales; roturación de pendientes utilizando técnicas inadecuadas; utilización de leña como principal fuente de energía doméstica; etc.

Estas actividades, para muchas comunidades asentadas en áreas de riesgo de desertificación, constituyen la forma de utilizar los recursos disponibles para la producción de alimentos. Ante la ausencia de otras estrategias para sobrevivir, la población utiliza los recursos en forma intensiva lo que conduce a la sobreexplotación.

Las actividades humanas tienen una vinculación directa o indirecta con un conjunto de factores biofísicos tales como: precipitaciones; evapotranspiración; tipo de suelos y de vegetación; características del relieve; vientos; sistemas de drenaje de aguas superficiales y subterráneas; etc. La forma en que se gestione la articulación de las actividades productivas con los factores biofísicos determinará el grado de avance o control de la desertificación.

La interpretación de la interacción de variables “naturales” y “antrópicas” requiere un abordaje multicausal que involucre tanto los factores biofísicos como los factores socio-culturales que intervienen en la problemática de la desertificación. De este modo, en cada territorio el proceso de desertificación tiene particularidades que lo distinguen y por lo tanto, requiere formas específicas de análisis e interpretación y también, de intervención.

En África el vínculo entre las variables “antrópicas” y las variables “naturales” configuran problemas de desertificación de difícil intervención y/o gestión. En el artículo “*Agua: nuevos desafíos*”, A. Cronin, D. Shrestha y P. Spiegel (Revista Migraciones Forzadas N° 31) afirman que “*se prevé que 250 millones de africanos sufrirán mayor presión en sus recursos hídricos en 2020*” (Cronin et al., 2008: 27). En relación con el problema del agua en los campos de refugiados, los mismos autores sostienen:

*“En el este y en el Cuerno de África, las áreas que albergan a refugiados (como Dadaab en el noreste de Kenia y Jijiga en el este de Etiopía) están situadas en zonas semiáridas con escasez de agua. En los últimos años, estas áreas han experimentado cambios significativos en sus patrones climáticos, con menores precipitaciones que han provocado un reabastecimiento más lento de las aguas subterráneas. A su vez, esta circunstancia aumenta la necesidad de controlar y proteger mejor las aguas subterráneas. No cabe duda de que la alta densidad de población que depende de estos acuíferos planteará grandes problemas de agua en el futuro”* (Cronin et al., 2008: 27).

### Los estudios de caso como metodología de abordaje de la desertificación

Desde el enfoque de una Geografía que intenta dar explicaciones a los problemas que se presentan en la realidad actual, los estudios de casos son propicios ya que invitan a analizar, interrelacionar, comprender y explicar las diferentes variables que interactúan en cada situación problemática planteada y en cada territorio seleccionado como unidad de estudio. El estudio de caso se podrá iniciar indagando el proceso de construcción social de un determinado territorio donde la desertificación es un eje problemático, para luego analizar las

variables significativas (naturales y antrópicas) y su particular forma de interacción en ese territorio, como asimismo, buscar explicaciones que permitan contextualizar desde los marcos teóricos interpretativos de la realidad actual, los problemas de desertificación.

En el marco de la Cátedra Problemática del Mundo II, el avance de la desertificación en países de Asia y de África es incorporada en el desarrollo de los contenidos dado que constituye una problemática de importancia actual. En África, donde dos tercios del continente constituyen zonas áridas, la población de muchos países depende de los recursos naturales para la subsistencia. Asia tiene un número considerable de tierras (1.700 millones de hectáreas) localizadas en zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas, desde la costa del Mediterráneo hasta el Pacífico. En estas dos unidades espaciales, la desertificación está fuertemente vinculada a la pobreza, la migración y la seguridad alimentaria. La población más pobre es a la vez causa y víctima de la desertización: extraen todo lo que pueden de la tierra para obtener energía, alimentos, vivienda y si es posible, una fuente de ingresos. En cuanto al número de personas afectadas en el mundo por la desertificación, Asia es el continente más gravemente afectado, le sigue en segundo lugar África y tercero se ubica América Latina.

Para aplicar el análisis multicausal en la comprensión del proceso de desertificación, se seleccionó un estudio de caso: la gestión de los recursos en Etiopía y el modo que se configura la relación dialéctica pobreza-desertificación. La información seleccionada para el análisis del caso presentado, aparece contextualizada desde las variables naturales y las antrópicas como proceso de construcción territorial, esto posibilita la explicación de las relaciones multicausales y es un ejemplo donde se ponen en juego las pautas de abordaje de una problemática, metodológicamente factible de aplicar a otros territorios.

### Pobreza y gestión de los recursos en Etiopía

Etiopía está atravesando un proceso de desertificación con terribles consecuencias para su población. El problema no es exclusivo de este país, sino que junto a Djibouti, Somalia y Kenya, alrededor de 11 millones de personas están al borde del riesgo alimentario como consecuencia de este proceso.

Localizado en la región del Cuerno de África, este país se encuentra cerca del Ecuador. Sin embargo, en la mayor parte de su territorio el

clima es templado porque está modificado por la altitud. En la región montañosa, las precipitaciones son abundantes, superando ampliamente los 1.000 milímetros anuales. Por el contrario, en la depresión de Danakil y las mesetas de Ogadén se registra un clima tórrido, con temperaturas elevadas y precipitaciones escasas. La abundancia y la regularidad de las precipitaciones orográficas permiten la existencia de numerosos cursos fluviales que poseen abundante caudal.

La oferta de recursos hídricos de Etiopía no se corresponde con las crisis cíclicas de sequía que la afectan. El país está irrigado por nueve grandes ríos, que son compartidos con sus países limítrofes, entre ellos, el Nilo Azul que nace en el macizo de Etiopía. El río Atbara nace en el mismo macizo, juntos discurren hacia el norte y confluyen en el Nilo Blanco en el territorio de Sudán. En Etiopía, el 83 % de las aguas de superficie provienen de cuatro cuencas y vierten sus aguas en la parte oriental del país. Posee doce lagos de los cuales los más importantes por su extensión son el lago Tana, al norte, que es la fuente del Nilo Azul y cuenta con 3.200 Km<sup>2</sup> de superficie y el lago Abaya o Margarita, en el sur del país. En las áreas ubicadas por debajo de los 1.500 metros de altura no existen cursos de agua permanentes. La escasez de agua obliga a la población a abastecerse de agua en pozos muy alejados de su lugar de residencia.

La mitad de los habitantes de Etiopía reside a 2.200 metros sobre el nivel del mar, dado que es el área de mejores condiciones de habitabilidad. Un 40% de la otra mitad, vive a una altitud comprendida entre los 1.400 y 2.000 metros. Sólo uno de cada diez etíopes habita en las zonas áridas y semiáridas que cubren el 60% del territorio (UNESCO-Un Mundo de Ciencia, Vol 4, N° 2, 2006:15).

En Etiopía, las tierras húmedas ocupan aproximadamente el 1,14 % de la superficie del país y constituyen la fuente de producción de alimentos, ya sea porque en ellas se producen legumbres y café, que es el principal producto de exportación, del que viven directa o indirectamente el 25% de la población, o porque gran parte de su población se dedica al trabajo de recolección de distintos productos que luego venden para comprar alimentos.

*“El 86 % de los etíopes viven de la agricultura lo que constituye un 57% del PIB. El cultivo sin irrigación se practica sobre una superficie de 28 millones de hectáreas, o sea, aproximadamente el 23% de las tierras potencialmente irrigables. Por ello la población rural es muy vulnerable durante las grandes sequías que*

*azotan al país. Se estima que 3,7 millones de hectáreas pudieran ser irrigadas mientras que hoy sólo lo son 300.000” (UNESCO-Un Mundo de Ciencia, Vol 4, N° 2, 2006:17).*

Algunos de los factores internos que contribuyen a la presión sobre la tierra son el crecimiento de la población y la migración hacia las ciudades. Cerca de diez millones de etíopes viven en aglomeraciones urbanas, y principalmente en Adis Abeba (capital del país), donde viven 2,5 millones de habitantes. El éxodo rural fomenta el crecimiento de las ciudades a un ritmo de 4,4 % por año (UNESCO-Un Mundo de Ciencia, Vol 4, N° 2, 2006).

Además de los procesos de sequía que se registraron en la década de 1980, la tala de árboles para el uso de leña como combustible y los desplazamientos de refugiados que causó la guerra con Eritrea, aumentaron la presión sobre las tierras agrícolas y la consiguiente degradación del suelo.

Respecto a la tala de árboles, los bosques que antes cubrían el 30 % de la superficie del país, en la actualidad sólo cubren el 3 %. De este modo, el recurso que provee de energía a gran parte de la población, termina erosionando los suelos por la disminución de la cubierta vegetal y acrecentando la pérdida de tierras para cultivo. Otra de las consecuencias de la tala excesiva de árboles es la aparición de un fenómeno relativamente nuevo para los etíopes, las crecidas anuales del Nilo Azul y de la cuenca del Baro Akobo en las llanuras del sureste del país. Estas inundaciones causan daños económicos y sociales, sin embargo el aporte de agua que realizan favorece el crecimiento de pastos. Los pastores nómades esperan este fenómeno para alimentar su ganado.

La sequía, que regularmente aparecía cada 10 años, actualmente se produce cada dos o tres. Este fenómeno ha agravado la situación alimentaria de la población de Etiopía que debe recurrir a la ayuda exterior. *“Cada vez son más los actores humanitarios que tendrán que preguntarse como albergar y atender a los desplazados si los recursos hídricos regionales no pueden sostener los campos tradicionales o si éstos están expuestos a frecuentes y severos desastres naturales provocados por el agua” (Cronin et al., 2008: 27).*

La sequía se intensifica y el proceso de desertificación avanza como resultado de un conjunto de causas socio-económicas que pueden explicarse a partir del crecimiento demográfico. De este modo,

*“...una población más numerosa ha ejercido una presión más*



*fuerte sobre los recursos naturales, lo que ha provocado una deforestación masiva y una pérdida de la capa vegetal. Estos fenómenos han afectado las capacidades de reaprovisionamiento de los mantos freáticos y la regulación del clima, al igual que los servicios ecológicos vitales, normalmente asegurados por la capa vegetal al actuar sobre las aguas corrientes y la erosión de los suelos. Se instauró así en Etiopía el fenómeno del ciclo sequía-inundación. El resultado: crecidas incontrolables, menor infiltración del agua de lluvia y agotamiento de arroyos y ríos después del período de lluvias” (UNESCO-Un Mundo de Ciencia, Vol 4, N° 2, 2006:17-18).*

En relación con el deterioro de las condiciones de producción en los ámbitos rurales y vinculados con el cambio medioambiental, J. Morrissey realizó un trabajo de campo en Etiopía durante 2007 y analizó los factores que fomentan las migraciones de la población. El autor realizó el estudio empírico en las tierras altas del noreste de Etiopía, cercanas a la ciudad de Weldiya. Se transcriben a continuación algunos testimonios:

**Testimonio 1:** migrante que dejó el campo debido a la escasez y limitada productividad de las tierras:

*“Sin medios para disponer de tierras suficientemente productivas, decidió migrar a Weldiya (una ciudad cercana). Lo hizo con la esperanza de encontrar un trabajo que le permitiera sostener una familia propia e independiente. Hoy tiene 29 años de edad y lleva cinco viviendo en Weldiya. Actualmente se gana la vida tejiendo cestos y alfombras que vende en la ciudad. A pesar del éxito que ha logrado al formar su propia familia, sigue desilusionado con su vida en Wedliya” (Morrissey, 2008:28).*

**Testimonio 2:** agricultor que vive en las tierras altas y no quiere migrar a una zona urbana, aunque admite que las condiciones medioambientales de las zonas rurales son cada vez más hostiles:

*“Piensa que su familia estaba mejor antes. También opina que su tierra es menos fértil a consecuencia de la mayor fluctuación de las precipitaciones que, además de reducir la producción de las cosechas, expone la tierra a la erosión del viento y la lluvia, lo*

*que, a su vez, disminuye la fertilidad de la tierra. Cree que las sequías han empeorado y que las precipitaciones son cada vez más impredecibles y se producen en “momentos inoportunos”. (...) Asegura que si las condiciones continúan empeorando, tendrá que buscar otras formas de ganar dinero” (Morrissey, 2008:28-29).*

**Testimonio 3:** agricultor de media edad con una familia grande y sin formación migra a otra zona rural más productiva:

*“Asegura que, si las condiciones continúan empeorando, intentará trasladarse a otro lugar. Afirma que el volumen de su familia le impide migrar a una zona urbana y que le gustaría ir a “algún lugar fértil”, aunque todavía no está seguro de cuál” (Morrissey, 2008:29).*

**Testimonio 4:** joven migrante que llegó a la ciudad desde el campo para continuar su formación y escapar de la precaria vida agrícola de sus padres en las zonas rurales:

*“Decidió ir a Weldiya para continuar sus estudios con la esperanza de poder encontrar trabajo en las zonas urbanas. Piensa que el motivo principal de la deficiente productividad de la tierra en las zonas rurales tiene que ver con el agua y la atribuye a las impredecibles lluvias, que en la actualidad tienen lugar sólo dos meses al año. Declara que le gustan las zonas rurales y que desearía regresar, pero cree que no será posible si no se implanta algún tipo de irrigación mecanizada que garantice el agua a los agricultores de la zona” (Morrissey, 2008:29).*

De las entrevistas realizadas a los agricultores de esta región de Etiopía, se deduce que la inseguridad alimentaria es una problemática común derivada del deterioro de las condiciones agrícolas, pero no se puede afirmar que las condiciones medioambientales sean la única causa del éxodo rural. El autor concluye que

*“Es muy posible que el cambio medioambiental fuerce la migración. Sin embargo, parece que otros factores, además de éste, son relevantes a la hora de considerarla, y que la mayoría de ellos forman parte de las estructuras sociales que regulan el acceso a los recursos y aumentan la posibilidad de asegurar el sustento tras la migración” (J. Morrissey, 2008:29).*

### Acciones para optimizar el uso del agua en la región

Existen proyectos de aprovechamiento de las aguas del río Nilo que se remontan a épocas anteriores a la independencia. Egipto, luego de su independencia en 1922, afirmó sus derechos históricos sobre la mayor parte de la cuenca del Nilo. *“En la práctica, el resultado del acuerdo de 1929 sobre las aguas del Nilo, el primero en su género en la región, consistió en desincentivar el desarrollo de un sistema de gestión hidrológica para toda la cuenca”* (Klare, 2003:193).

Después de la Segunda Guerra Mundial, tras su independencia, Etiopía rechazó la firma de este acuerdo y realizó ambiciosos proyectos de regadío sobre el Nilo Azul en su territorio. Estos proyectos, considerados de interés nacional, nunca pudieron concretarse.

*“En la década de 1990, y por suerte para Egipto, río arriba los Estados no estuvieron en condiciones de desarrollar sus ambiciosos planes para desviar las aguas del Nilo. Paralizada Etiopía por el largo conflicto con los separatistas de Eritrea, por las incursiones desde Somalia, y más tarde, por su guerra con la Eritrea ya independiente, [...], Egipto trató de perpetuar su acceso privilegiado al Nilo por el sistema de apoyar a las fuerzas subversivas de los países vecinos”* (Klare, 2003:195).

La competencia por el aprovechamiento del río Nilo y sus afluentes se intensificará en el futuro. La necesidad de alimentar una creciente población en Etiopía<sup>8</sup> y en los Estados vecinos, integrantes de la cuenca, demandará la extensión de las tierras de regadío utilizando las aguas del Nilo, la cuenca hidrográfica más importante de la región. Afirma M. Klare que

*“...sería preciso que los Estados de la región subordinasen sus propios proyectos en relación con el Nilo a un plan regional que considerase el interés colectivo antes que el de los Estados miembros. La idea, indudablemente, tiene incentivo para los ribereños*

---

8. Etiopía es el país más poblado de la región del Cuerno de África (81.021.000 habitantes) y presenta un crecimiento poblacional anual (2005-2010) de 2,5%. En el año 2003, la población urbana era del 16,0% (Estado del Mundo 2008). La densidad media es de 73,4 hab/Km<sup>2</sup>, sin embargo el 90% de la población se concentra por encima de los 1.400 metros sobre el nivel del mar.

*de la cuenca alta, muchos de los cuales no aprovechan el Nilo en ninguna proporción importante. Pero suscita gran aprensión en EL Cairo, que no quiere ceder ninguna parte de su dominio sobre el caudal” (Klare, 2003:202).*

El gobierno de Etiopía ha elaborado el Programa de Desarrollo del Sector Hídrico que fue aprobado en el año 2002. El propósito es detener la acelerada desertificación y mejorar la seguridad alimentaria emprendiendo el desarrollo de su sector hídrico en un período de 15 años. Comprende cinco aspectos: suministro de agua y saneamiento; irrigación y drenaje; producción hidroeléctrica, recursos generales hídricos; fortalecimiento de las capacidades institucionales y humanas. Las acciones a desarrollar son las siguientes: aumentar la capacidad de la red de abastecimiento de los campos, la cual era de 23% en 2001 siendo el objetivo alcanzar el 71% en el año 2016. Esto se logrará a través de la perforación de miles de pozos, explotación de manantiales, rehabilitación de los planes de abastecimiento animal y humano existentes, construcción de seis centrales hidroeléctricas que permitirán duplicar la producción por habitante. (UNESCO-Un Mundo de Ciencia, Vol 4, N° 2, 2006:18).

La financiación de este Programa dependerá de inversiones extranjeras. Han manifestado interés en colaborar instituciones como el Banco Mundial, la Unión Europea y el Banco Africano de Desarrollo. Además se encuentran trabajando en la implementación de este Programa algunas Organizaciones No Gubernamentales (ONGs). Es el caso de Oxfam Internacional (IO)<sup>9</sup> que agrupa a 12 organizaciones, entre las que se encuentra Intermón Oxfam cuyo Programa denominado Banco de Agua se encuentra ejecutando obras para suministrar agua a las comunidades rurales de Etiopía. Tal como expresa un miembro de esta Organización, *“Con nuestro Banco de Agua, en Etiopía estamos salvando muchas vidas y logrando que las niñas no abandonen el colegio”* (Intermon Oxfam-Revista N°2, 2006).

Para Ban Ki Moon, Secretario General de la Organización de Naciones Unidas, la escasez de agua es un problema muy complejo, y sostiene que *“Las consecuencias para la humanidad son graves. La escasez de agua amenaza los logros económicos y sociales alcanzados*

---

9. Fundada en 1995, trabaja con 3000 organizaciones en más de 100 países. Es el mayor grupo independiente de ONGs que trabajan para combatir la pobreza y la injusticia en el mundo.

y es un potencial foco de guerras y conflictos” (Cronin et al., 2008: 27). Por otra parte, en relación con los desplazamientos forzados de población y el uso del agua en los campos de refugiados, A. Cronin, D. Shrestha y P. Spiegel sostienen que...

*“El uso sensato y la protección de los recursos hídricos debe ser esencial., no sólo como parte de las medidas de mitigación y adaptación, sino también en la planificación de la ayuda de emergencia. El agua seguirá siendo un factor desencadenante clave, tanto en la zona de partida como en la zona de acogida. Este problema requiere un replanteamiento total de la forma en que siempre se han emprendido la planificación de contingencias, las medidas de preparación y las respuestas de emergencia. Tratar las necesidades de los desplazados ante el cambio climático requiere una estrategia integral que esté basada en los principios de Gestión Integrada de los Recursos Hídricos, en programas para la reducción de la pobreza y en estrategias de desarrollo nacional socioeconómico”* (Cronin et al., 2008: 27).

### Reflexiones finales

Las acciones que se programan para disminuir las consecuencias de la desertificación resultan difíciles de implementar en el corto y mediano plazo. También es cierto que la utilización adecuada de los recursos hídricos no resuelve los problemas de desertificación, aunque resulta un paliativo a los problemas de seguridad alimentaria y pobreza, que caracterizan a la población de los territorios analizados.

En el caso de Etiopía, un conjunto de causas como la población en aumento, el uso intensivo de los recursos forestales, la ausencia de planificación y la gestión inadecuada del uso de los recursos hídricos, contribuyen a acentuar el proceso de desertificación. De este modo, la población se ve inmersa en un círculo de pobreza, inseguridad alimentaria y disminución de los recursos naturales. Para el caso de Etiopía, esta situación es particularmente grave por la cantidad de población afectada (81.021.000 habitantes) y la escasez de recursos disponibles.

El círculo de pobreza, desertificación e inseguridad alimentaria, para el estudio de caso analizado, presenta una dinámica de retroalimentación permanente. Es un proceso muy complejo que requiere para su comprensión, el abordaje de las múltiples variables

que interactúan en el territorio. Partiendo de la interpretación de las necesidades de la población local, desde la perspectiva del análisis geográfico de la multicausalidad se logra comprender la articulación territorial de los distintos factores que intervienen en la problemática de la desertificación.

El abordaje de la desertificación desde múltiples perspectivas integradas favorece la comprensión cabal del proceso. Un territorio desertificado o en riesgo de serlo, requiere del análisis y la interpretación de la construcción social del territorio, lo que permitirá desarrollar estrategias para intervenir en la relación entre pobreza y desertificación. Es importante considerar los factores sociales, económicos y políticos para mejorar el uso sostenible de los recursos en las tierras áridas, semiáridas y zonas subhúmedas secas con riesgo de desertificación. Si, por el contrario, sólo son considerados los factores naturales, no podrá lograrse la comprensión de la problemática en todas sus dimensiones. Así como el problema debe ser analizado desde las múltiples causas de origen, también deben ser múltiples las acciones para llevar a cabo programas tendientes a detener y/o disminuir la desertificación y como consecuencia, mejorar la seguridad alimentaria y la calidad de vida de la población. Para ello, resulta necesario incluir los diferentes actores involucrados directa o indirectamente en el territorio afectado. Asimismo, deben ponerse en juego las relaciones multiescalares incorporadas por los distintos organismos internacionales, los gobiernos nacionales y las comunidades locales.

El rol de los actores locales es de primordial importancia, no sólo porque están directamente afectados por esta problemática sino porque, a partir de sus acciones, se fortalece el desarrollo de sus propias capacidades e intereses. Es a partir de las necesidades de la población que se deben generar las acciones y, en este sentido, la educación es el camino hacia la toma de conciencia sobre el uso adecuado de los recursos y se constituye en una herramienta clave que debe estar incluida en todo programa de lucha contra la desertificación.

### Bibliografía

- BARLOW, M. y CLARKE, T. (2004): *Oro Azul*. Editorial Paidós, Barcelona, España.
- CRONIN A., SHRESTHA D. y SPIEGEL P. (2008). Agua: nuevos desafíos. *Migraciones forzadas* 31, 26-27.

- El Estado del Mundo. Anuario Económico Geopolítico Mundial (2008). Madrid: Akal.
- KLARE, Michael (2003). *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Barcelona: Urano.
- KOLLMAN, Marta (1997). Degradación ambiental. Propuesta teórico-metodológica para el estudio de ecozonas desérticas. *Boletín de Estudios Geográficos N° 93*. Actas de las VIII Jornadas Cuyanas de Geografía. Universidad Nacional de Cuyo.
- Le Monde Diplomatique. *El Atlas I (2003) y El Atlas II (2006)*. Buenos Aires: Capital Intelectual S.A.
- MONTAIGNE, F. (2002). La presión del agua. *Revista Nacional Geographic, Vol 11, N° 3, 2-33*.
- MORRISSEY, James (2008). Éxodo rural en Etiopía. *Migraciones forzadas N°31, 28-29*.

#### Paginas de Internet consultadas

[www.teorema.com.mx/articulos](http://www.teorema.com.mx/articulos)  
[www.casaasia.es](http://www.casaasia.es)  
[www.fao.org](http://www.fao.org)  
[www.unesco.org/cu/RevCiencia.htm](http://www.unesco.org/cu/RevCiencia.htm)  
[www.unesco.or](http://www.unesco.or)  
[www.observatorio.medioambiente.gloobal.net](http://www.observatorio.medioambiente.gloobal.net)  
[www.cinu.org.mx/temas/des\\_sost/desert.htm](http://www.cinu.org.mx/temas/des_sost/desert.htm)  
[www.intermooxfam.org](http://www.intermooxfam.org)

## Capítulo 6

# Globalización y migraciones. Un acercamiento al análisis del desplazamiento de africanos hacia España

Stella Maris Shmite

*“No debiera extrañarnos que los africanos lancen a sus hijos y a sus mujeres embarazadas a cruzar el mar que separa la esperanza de la desesperación en embarcaciones frágiles, en manos de traficantes sin piedad y con peligro para sus vidas”.*

De Sebastián, 2006: 16.





Este capítulo es un intento de abordar el problema migratorio más allá de los límites estrictamente económicos. El propósito es examinar, en el contexto de las actuales características de la economía mundial, los movimientos de población desde África del Norte hacia España. Aunque el desarrollo desigual, tanto en lo económico como en lo socio-cultural, entre los países de origen y de recepción constituye el marco de análisis inicial, es la combinación e interacción de múltiples factores lo que caracteriza este movimiento de población. Este capítulo es una versión revisada y ampliada del texto publicado en el Anuario 2002, de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa.

El Mar Mediterráneo se ha transformado en una “barrera” o, más precisamente, en una línea de fractura entre el Norte y el Sur. Mientras los países desarrollados, especialmente la Unión Europea (UE), están en plena implosión demográfica, la mayor parte de los países en desarrollo, especialmente África, están aún en plena explosión demográfica. De la interrelación de divergencias económicas y demográficas deriva la creciente presión Sur/Norte.

El análisis de las migraciones internacionales necesariamente debe incluir un eje económico, derivado de la cuestión del mercado de trabajo en función de la producción, y otro eje demográfico, donde el acento está en las migraciones como fenómeno social complejo, el cual incluye aspectos culturales amplios e incluso aspectos emocionales. Un migrante no es sólo un trabajador en busca de empleo, es un ser humano construyendo su propio “proyecto de vida”.

En este texto se aborda el análisis del desplazamiento creciente de africanos hacia Europa y el modo de recepción que se manifiesta en los países europeos, donde el “cierre de fronteras” es cada vez más evidente.

### El contexto global de las migraciones

Siempre se han producido migraciones y, en sus recorridos los migrantes, con sus esperanzas, ilusiones y desarraigo, han sido una

fuerza de cambio en el espacio receptor. En distintas partes del mundo, las migraciones constituyen un fenómeno que tiene múltiples causas. Ya no son las concepciones ideológicas las que dividen el mundo, hoy se impone una división más difícil de interpretar y de reconocer, basada en los avances científico-tecnológicos o más precisamente, en la imbricación del capital y las nuevas tecnologías en estrecha vinculación con las respuestas que generan los distintos actores sociales como fuerza laboral.

Una pequeña parte del mundo, que cuenta con el 15% de la población, provee casi todas las innovaciones tecnológicas. Una segunda parte, que quizás represente la mitad de la población mundial, puede adoptar e implementar estas tecnologías. El resto del mundo, que corresponde a un tercio de la población mundial, no tiene a su alcance los avances modernos. Las regiones que más desarrolladas son las mejor posicionadas para innovar aún más.

Las áreas geográficas excluidas no siempre corresponden a límites estatales, por lo general son unidades espaciales que exceden las fronteras: África del norte, África subsahariana, sur de Asia, Europa del este, etc.. También hay excluidos en el interior de los espacios más avanzados, hay excluidos en el interior de la UE o dentro del territorio francés, alemán o español.

La movilidad del capital y el avance tecnológico en el contexto mundial, constituyen las características destacadas del nuevo orden económico, características que reducen el impacto de las políticas estatales e incluso modifican el rol del Estado. Según como se interrelacionen estas variables en cada unidad espacial, se generan áreas “receptoras de inmigrantes” hacia donde se dirigen los llamados “viajes de la esperanza” y áreas espaciales “expulsoras de población”, cuyos actores sociales marginados se sentirán menos excluidos en el área de destino.

En distintos lugares del mundo, la misma promesa (o la misma ilusión) alimenta la toma de decisiones y el valor para emprender un viaje en busca de una mejor calidad de vida. El poder de las comunicaciones y en especial las imágenes, generan expectativas de un mundo mejor al alcance de la mano. Según A. Toffler,

*“...a medida que la economía súper simbólica se desarrolla, se ve acompañada por cambios y migraciones demográficas, al mismo tiempo que las políticas de inmigración se discuten con un fuerte trasfondo de nacionalismo y etnicismo” (Toffler, 1995: 293-294)*

Este mundo de imágenes universales instantáneas es una realidad que aún sigue sin producir la interrelación socio-cultural, en un marco de comprensión e igualdad. La revolución tecnológica de las comunicaciones, como característica significativa del actual proceso de globalización, tiene efectos diferenciales según sean las estrategias y los contextos de cada actor social. La simultaneidad no es sinónimo de vinculación cultural y mucho menos, de igualdad socio-económica. Los desequilibrios estructurales y la eficacia de las estrategias que adoptan los países centrales, hacen que se reproduzcan las asimetrías entre ricos y pobres. En este sentido, la globalización impulsa las migraciones actuales como un modo de acción de los actores más pobres de la sociedad, frente a las grandes asimetrías sociales y espaciales existentes.

Desde este punto de vista, las formas de movilidad espacial resultan significativas debido a que están vinculadas a las diferencias sociales y económicas entre regiones y su relación directa con las posibilidades laborales que ello implica. La oferta de mano de obra migrante no puede ser entendida sin considerar los mecanismos responsables de su origen y reproducción social y por otra parte, sin dejar de lado las alternativas que se presentan en el uso de la fuerza de trabajo en el lugar de destino.

La historia de la humanidad está caracterizada por la existencia de una gran diversidad de movimientos demográficos. Haciendo referencia a los movimientos migratorios desarrollados durante los inicios de la etapa capitalista, puede afirmarse que adoptan una forma particular: se moviliza fundamentalmente mano de obra, con una dirección predominante Norte-Sur. De este modo, América se colonizó con migrantes provenientes de España, Portugal, Francia y Reino Unido. Fue un largo proceso de inmigración masiva que contribuyó a sedimentar la actual configuración del espacio americano. Con la consolidación del capitalismo, esta migración no cesó. Por el contrario, se incrementó caracterizándose por una integración con la población del país de destino. La característica principal de estos migrantes es que eran la mano de obra necesaria para la explotación extensiva de la agricultura y para el desarrollo de la industrialización. Por otra parte, era una migración provocada por la exclusión en los países de origen, derivada del impacto del capitalismo en la sociedad europea de fines del siglo XIX.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, la tendencia de la migración ha cambiado: la corriente principal de migraciones es Sur-Norte: latinos a EEUU y Europa, africanos a Europa, asiáticos a EEUU y Europa. Dice S. Huntington,

*“...el final del siglo XX ha sido testigo de una oleada diferente, e incluso más amplia, de migraciones. En 1990, los emigrantes internacionales legales se cifraban en unos 100 millones, los refugiados en torno a los 19 millones y los emigrantes ilegales probablemente en un mínimo de 10 millones más. Esta nueva ola de migración era en parte el resultado de la descolonización, del establecimiento de nuevos Estados y de las políticas estatales que animaban o forzaban a la gente a marcharse. Sin embargo, era también el resultado de la modernización y del desarrollo tecnológico. Los avances en materia de transportes hacían la migración más fácil, rápida y barata; los avances en el campo de las comunicaciones aumentaban los incentivos para buscar oportunidades económicas y promovían las relaciones entre los emigrantes y sus familias en su país de origen.[...] La migración se convierte en un proceso que se refuerza a sí mismo” (Huntington, 1997:236).*

La afluencia de emigrantes hacia las sociedades occidentales durante el siglo XX, se ha aproximado en números absolutos a la emigración desde occidente ocurrida en el siglo XIX. Las enormes desigualdades económicas del mundo actual hacen que este fenómeno, lejos de decrecer, se incrementa y además, están dando origen a situaciones en las que resurge el racismo.

Los países europeos, por lo general, estaban dispuestos favorablemente hacia la inmigración y, en algunos casos, la estimulaban debido a las necesidades de mano de obra. A partir de la última década del siglo XX, los altos índices de paro, el incremento del número de inmigrantes y su carácter mayoritariamente “no europeo”, produjeron cambios profundos en las actitudes y criterios de tratamiento de la migración en los Estados europeos. Las políticas de ingreso y permanencia de extranjeros son cada vez más restrictivas, con el ilusorio afán de que el control de las fronteras disminuye el ingreso de inmigrantes, cuando el efecto, primero y principal, de una política restrictiva es el aumento de la cantidad de residentes ilegales.

En relación con los movimientos demográficos a escala global, es válido plantearse algunos interrogantes: ¿existe la libre movilidad de la fuerza de trabajo a nivel internacional?, ¿la globalización afecta por igual a todos los factores productivos?, ¿o es que la mano de obra no integra la interdependencia global?, ¿porqué los flujos migratorios siguen siendo un tema de preocupación de cada Estado, mientras los flujos

financieros y tecnológicos escapan a la regulación y acción directa de los Estados?. En este sentido, es posible afirmar que se advierte una fuerte regulación y la existencia de obstáculos crecientes a los movimientos migratorios Sur-Norte. El racismo, postulado como una razón opuesta a los movimientos migratorios, no es la causa de la resistencia a la inmigración. Cuando se necesita mano de obra el racismo no existe, por el contrario, las manifestaciones de xenofobia son, en parte, una consecuencia de la realidad actual dominada por sistemas económicos que requieren cada vez menos mano de obra.

A escala global, el incremento de la producción y el consumo se combina con la disminución del empleo, pero lógicamente, para consumir lo que se produce es necesario un mercado con disponibilidad de ingresos. En situaciones en que las actividades productivas expulsan mano de obra por la incorporación de tecnología, o por ausencia de actividades que requieren tecnologías que no están disponibles, el mercado de consumo local es cada vez más reducido, es decir que se restringen las posibilidades de consumo de los habitantes. Esta situación se agrava en los espacios menos desarrollados dado que no pueden asumir los “excesos de mano de obra”. Esto produce una fuerte presión que genera la emigración en los países periféricos y, al mismo tiempo, un notable incremento de la marginalidad dentro del territorio de los países centrales.

Ambos fenómenos dan lugar a dos consecuencias: a) migración masiva de población desde los países periféricos en búsqueda de mejores condiciones de vida, aunque sea en los empleos peor pagos y precarios de los países centrales; b) restricciones legales que tratan de “frenar” la inmigración en los países centrales. Paralelamente, surge el racismo y la xenofobia en la comunidad receptora, debido a que la competencia por las fuentes de trabajo es una realidad, no imaginada sino vivencial.

La globalización favoreció la internacionalización de las empresas, los capitales y las tecnologías, pero los obreros aún siguen siendo “nacionales” o “extranjeros”. Esta es otra de las contradicciones propias del capitalismo avanzado, que muestra claramente el carácter extraterritorial del poder político y económico frente al carácter territorial de la vida cotidiana de los actores sociales. De este modo, las empresas transnacionales tienen libertad para trasladarse de un territorio a otro, siempre en búsqueda de máxima rentabilidad y competitividad; las consecuencias que provoca en la sociedad local, la falta de equidad o la ausencia de fuentes de trabajo, no se trasladan: la exclusión y la marginalidad permanecen en el lugar.

## Una mirada a la problemática de los excluidos

Cada unidad espacial recibe el impacto de los procesos migratorios de modo diferente. Se torna necesario comprender el proceso que provoca estos desplazamientos de población y analizar cómo se traduce y se percibe este proceso en la estructuración del espacio.

En el caso del norte de África, resulta interesante analizar la movilidad demográfica debido a que más allá de la oferta de mano de obra, este proceso involucra actores sociales con particulares mecanismos de búsqueda de alternativas laborales, con el propósito de lograr un mejor estilo de vida.

Esta problemática plantea consecuencias en la estructuración de los espacios, especialmente en el espacio receptor, al tiempo que genera consecuencias sobre las políticas de migración y reacciones negativas en la sociedad receptora.

## El norte de África como expulsor de población

Gran parte del continente africano se ha constituido en expulsor de población. La fascinación por el “norte” aumenta en igual intensidad que la exclusión social de la mayoría de los países africanos. Miles de personas emigran hacia el norte, con frecuencia clandestinamente, tratando de alcanzar lo que se presenta como un polo de prosperidad: la Unión Europea.

En el momento actual, con la intensificación que ha tenido el proceso de globalización, el espacio africano muestra una deconstrucción intensa de las configuraciones territoriales existentes, con una fuerte presión sobre las fronteras establecidas y la consolidación, e incluso el surgimiento, de unidades espaciales que muestran una creciente crisis social, económica y/o política. En general, a pesar los elementos favorables desde el punto de vista del aprovechamiento potencial de los recursos naturales, los indicadores socio-económicos de los países africanos son cada vez más alarmantes por sus valores negativos respecto a la situación media mundial. La historia reciente no es más que una sucesión de tragedias humanas y culturales interrelacionadas con el fracaso de la administración económica, política y social. El resultado es la sucesión de guerras, golpes de estado, conflictos y enfrentamientos étnicos. Esta región del mundo, situada al margen de los

grandes cambios tecnológicos y productivos, no reúne las condiciones necesarias para la reproducción social de la comunidad, por lo tanto la migración se convierte en la alternativa imaginada por cada actor social, para superar la marginalidad y la exclusión existente.

África del norte se ve atraída por el Mediterráneo y por lo tanto, trata de anclar su futuro económico en Europa occidental. La identidad africana del Magreb se caracteriza por un fuerte mestizaje, hábitos itinerantes y una marcada aculturación. Los países del Magreb emprendieron políticas recientes de modernización para vincularse al espacio europeo. El hito se centra en la creación de la Unión del Magreb Árabe (UMA) en 1989. Si bien los cambios democráticos aún no son dignos de mención, sí lo son en cierta medida, los cambios económicos: adopción de las políticas prescriptas por el Banco Mundial y el FMI, privatización de empresas, apertura económica, “ajuste estructural”. La Unión Europea respaldó emprendimientos productivos en el marco de las relaciones euro-magrebíes. Siguen persistiendo problemas económicos y políticos que muestran con claridad los problemas estructurales: el Estado de derecho no está asumido plenamente y los gobiernos sufren crisis de legitimidad al tiempo que crece el integrismo islámico.

Si bien se han obtenido algunos logros económicos y políticos, el principal problema de la región es demográfico, con sus consecuencias indirectas en la Unión Europea. El Mediterráneo ha sido históricamente un área de fuertes movimientos de población, de espacio expulsor de migrantes europeos ha pasado a ser foco receptor, o más bien, lugar de tránsito de migrantes africanos. El problema se plantea a largo plazo, la mayoría de los migrantes que cruzan el Mediterráneo son africanos del norte, un espacio en crisis, en etapa de transición demográfica y urbanización acelerada.

Mientras los países ubicados en la costa del Mediterráneo europeo mantendrán estabilizada su población (España en los próximos 30 años sólo aumentará su población en tres millones de personas), el norte de África presenta una secuencia mínima de multiplicación por dos en aquellos países de mayor número de habitantes: Argelia duplicará su población y Marruecos se acerca a esta situación.

El Mediterráneo históricamente fue un espacio de movimientos de población, pero la situación actual es diferente porque manifiesta un enfrentamiento de flujos demográficos contradictorios: la eclosión poblacional del Magreb se produce al mismo tiempo que el estancamiento poblacional de Europa. Este particular comportamiento demográfico



en unidades espaciales apenas separadas por el Mar Mediterráneo, transforman y tornan muy complejas las relaciones sociales, tanto en el punto de partida como en el lugar de destino.

El crecimiento poblacional de los países islámicos, particularmente en el norte de África, ha sido mayor que el de los países vecinos y que los del mundo en general. Entre 1965 y 1990, la tasa de crecimiento mundial anual fue de 1.8%, en las sociedades musulmanas, los índices de crecimiento están por encima del 2.0% y, en muchos casos, superan el 2.5%. Así por ejemplo, en ese mismo período, Argelia aumentó su población a un ritmo anual del 3.0% y Egipto creció a razón de un 2.3% anual. Las tasas de crecimiento de los países del Magreb están empezando a declinar, pero el crecimiento en números absolutos continuará siendo significativo, y los efectos de dicho crecimiento seguirán teniendo un impacto espacial de relevancia durante la primera mitad del siglo XXI. Por otra parte, la población del Magreb sigue siendo desproporcionadamente joven y, sobre todo, con un alto índice de población urbana: Argelia 63.3%; Egipto 42.8%; Marruecos 58.7% Túnez 65.3% (Estado del Mundo 2008). En los principales países árabes del norte de África (Argelia, Egipto, Marruecos, Túnez) el número de personas con poco más de 20 años en búsqueda de empleo crecerá hasta aproximadamente el año 2010. Para esa fecha, las incorporaciones al mercado laboral deberán aumentar un 30% en Túnez y aproximadamente un 50% en Argelia, Egipto y Marruecos (Huntington, 1997). Sostiene el mismo autor que, las sociedades

*“...con poblaciones densas y/o crecimiento rápido tienden a presionar hacia el exterior, a ocupar territorios y a ejercer presión sobre otros pueblos menos dinámicos.[...] La yuxtaposición de un pueblo en rápido crecimiento perteneciente a una cultura y otro pueblo estancado o de crecimiento lento perteneciente a una cultura distinta, genera presiones a favor de reajustes económicos y políticos en ambas sociedades” (Huntington, 1997:142)*

### España como espacio receptor

España sigue siendo el país con menor presencia de extranjeros dentro de la Unión Europea, pero es una nación que necesita inmigrantes o los va a necesitar en el futuro inmediato. Es una sociedad que envejece, el índice de natalidad se encuentra entre los más bajos

del mundo y dentro de cuatro décadas, por cada jubilado sólo habrá un agente económico activo. El índice de crecimiento anual de la población viene descendiendo progresivamente: en 1975 era del 0.8%; en 1985 del 0.3% y en 1997 del 0.1%; mientras que la proyección de crecimiento anual de España para el período 2005-2010, es del 0.8%, según el Estado del Mundo 2008.

La disminución de la tasa de fecundidad afecta el futuro de los países europeos. En España esta tasa es de 1,34 hijos por mujer (Anuario CIDOB, 2008:189) resultando una tasa de crecimiento anual de 0.7% para el período 1990-2005. Se torna necesario aumentar la tasa de fertilidad o admitir inmigrantes para cubrir puestos de trabajo y mantener los sistemas jubilatorios y de seguridad social. Los servicios sociales que se fueron tornando indispensables reclaman su continuidad con aportes crecientes de la población activa. Si por el contrario, la población activa disminuye sus consecuencias pueden ser críticas sobre el mantenimiento de dichos servicios.

En el sur del mediterráneo las tendencias demográficas son muy diferentes a las europeas. Por ejemplo, Marruecos presenta una tasa de fecundidad de 2,59 hijos por mujer, resultando una tasa promedio anual de crecimiento de 1,5% para el período 1990-2005 (Anuario CIDOB, 2008:190)

Esta situación poblacional, seguirá provocando modificaciones y tensiones en torno al Mediterráneo. En toda Europa Occidental, las oleadas migratorias de África, Asia y Europa del Este, han dado lugar a medidas restrictivas y a reacciones xenófobas. La actual postura de la sociedad española respecto a los migrantes es restrictiva siendo la fundamentación más escuchada de esta posición, el miedo a la competencia por los puestos de trabajo, lo cual tiene su correlación con el creciente índice de desempleo. Dicho índice, es uno de los más elevados de la Unión Europea (pasó del 18%, según datos del Estado del Mundo 2000 al 8.4% según el Estado del Mundo 2008).

Convertida en uno de los destinos preferidos de quienes emigran rumbo a Europa, España tiene un 11,1% de su población constituida por extranjeros, con un total de 4.790.074 individuos (Anuario CIDOB, 2008:193). Aún no es preocupante el número de extranjeros residentes, sí lo es la tendencia en aumento del ingreso ilegal de africanos del norte, la cual parece transformarse en un aluvión incontenible. El tráfico de indocumentados es la parte más conflictiva de este fenómeno. El cruce ilegal del Mediterráneo desde Marruecos, tiene características muy particulares, las cuales se transcriben claramente en el siguiente artículo periodístico:

*“La meta: llegar sí o sí*

*El transporte utilizado son las “pateras” (lanchas de madera de poco más de 4 metros de eslora) que tienen el casco pintado de azul, para camuflarse en las aguas del mar. Siempre van llenas. Nunca tienen fecha de partida. Los ilegales esperan alojados en pensiones en Tetuán, Larache, Kenitra, Tánger, Alhucemas, Ceuta y Mellilla (estas últimas posesiones españolas en Marruecos). Cruzan el Mediterráneo buscando la franja más angosta. Tienen que sortear las patrullas de Gendarmería y de la Guardia Civil. Esto las obliga a hacer un derrotero variable. Llegan a algún punto en una amplia zona que va de Cádiz a Almería, de 400 kilómetros.*

*Entre una y otra orilla, los africanos le confían su vida a un lanchero que trabaja para las mafias de traficantes. Un hombre que suele cobrar cerca de 2000 dólares por viaje. Los ilegales viajan sin documentos, la mafia impone entregarlos al encargado de la lancha. Quienes trafican con indocumentados en esta área del Mediterráneo, ganan 35.000 dólares con cada cruce.*

*Las “pateras” nunca llegan a la playa. Se obliga a los pasajeros a bajar cuando todavía faltan hasta 200 metros para la costa, según el riesgo de ser atrapados. El viaje puede durar varias horas, porque las lanchas tienen que parar los motores y desviarse si ven las patrullas.*

*Cuando los ilegales llegan por fin a la costa española, esperan escondidos hasta que amanezca. Allí empieza otra odisea: blanquear su situación en el nuevo continente” (La Nación, 25-06-2000).*

A pesar de las dificultades, muchos inmigrantes que logran llegar a tierra firme se radican en España, aunque no siempre en forma legal. Aún así, siguen viviendo más españoles fuera de España que extranjeros ilegales dentro del territorio. Paradójicamente, cerca de un millón de españoles tuvo que abandonar este país en las décadas del '60 y '70 para trabajar en los países más industrializados de Europa. La situación se repite ahora a la inversa: millones de norteafricanos sueñan con poder ingresar a la península ibérica para encontrar una fuente de sustento, personal y familiar, y luego realizar los trámites que le permitan residir legalmente.

El diario El Mundo de España, publicó un estudio realizado por el Gobierno Español en coordinación con la Comisión Europea, donde se indica lo siguiente:

*“...en 1996, se impidió ingresar a 140.000 marroquíes, en 1998, las autoridades españolas negaron la entrada a 760.000 marroquíes.*

*Esto muestra que en dos años se multiplicó por cinco el número de marroquíes que intentan acceder a España.*

*Legalmente hay en España 150.000 marroquíes, pero la cifra real de inmigrantes de esa nacionalidad se acerca al doble o al triple, ya que existe en el norte de Marruecos un lucrativo negocio de tráfico ilegal de inmigrantes, que actúa con notable impunidad.*

*El mismo informe explica con claridad las causas de este significativo aumento de emigración desde el norte de África: la inestabilidad política, el paro, los bajos niveles de renta, el analfabetismo y la inexistencia de un sistema de protección social. La renta per cápita en Marruecos es doce veces inferior a la de España, o veinte veces menor que la de Alemania o Dinamarca. Por muchas medidas de control que se adopten y por muchos muros que se levanten no será posible detener la población norteafricana que intenta acceder a España y al resto de la Unión Europea.*

*Tampoco es posible abrir las puertas de par en par a millones de excluidos que a veces recorren miles de kilómetros en pos de un sueño imposible: encontrar un trabajo que les permita mejorar su nivel de vida” (El Mundo, 07-07-1999).*

El Mediterráneo, conceptualizado históricamente como el mar de las comunicaciones, actualmente se está convirtiendo en una barrera. Es una línea de fractura entre el norte y el sur, una de las tantas áreas de tensión existentes en el mundo actual. La profundización de esta fractura Norte-Sur constituye un tema preocupante. El rechazo a los inmigrantes en los países de destino ha llevado a la militarización de los controles fronterizos. En esta zona de interfase, entendida como el contacto entre dos territorios diferentes económica, política y demográficamente, se ha convertido en conflictiva debido a la desconfianza frente a los pobres y el miedo a los extranjeros.

*“...la militarización se extiende como una mancha de aceite: en 2005 Angola decidió adquirir un sistema electrónico para el control de sus fronteras. Salvo para poner en peligro la vida de los inmigrantes y beneficiar a los intermediarios y a quienes contratan*

*mano de obra ilegal, la eficacia de estos medios costosos resulta limitada. En las costas norafricanas, los ahogados se cuentan de a cientos” (El Atlas II, Le Monde diplomatique 2006:50).*

### Reflexiones finales

El problema planteado es un acercamiento a una situación de tensión y movilidad espacial, en un ámbito caracterizado por marcadas diferencias socio-económicas, siendo el Mediterráneo la línea de fractura y, al mismo tiempo, el lugar de entrecruzamiento de restricciones y posibilidades. También es el escenario de confrontación de los diferentes actores sociales que muestra las desigualdades de acceso que cada grupo social tiene a la denominada economía y cultura global. En esa competencia inequitativa entre imaginarios sociales africanos y españoles, se perciben las fracturas de la globalización. Sin embargo, aún los pobres y marginados no pueden prescindir de lo global.

Una explicación simple de la migración es que cierto espacio atrae a determinados actores sociales por los buenos salarios, la libertad o la paz; mientras que el lugar donde viven los expulsa por los bajos ingresos, la represión, el exceso de población o la guerra. Pero la migración no es una cuestión tan simple, donde cada individuo decide de manera racional donde tiene mayores esperanzas de éxito. Es una problemática mucho más compleja y comprende la historia individual, sus creencias, su familia, las relaciones con su país, y todas las redes y patrones de migración existentes, tanto legales como ilegales. De todos modos, los factores de atracción y expulsión forman parte de la ecuación.

Las diferencias en las tasas de crecimiento poblacional, hacen que los países de una y otra costa del Mediterráneo tengan un ritmo de reposición poblacional extremadamente opuesto. África tenía en 1950, la mitad de la población de Europa, en 1985 ambos se habían igualado en 480 millones, para el 2025, África tendrá 1580 millones y Europa 512 millones de habitantes. El esfuerzo económico y social necesario para sostener este crecimiento poblacional de África parece hoy fuera de todo alcance.

### Bibliografía

Anuario Internacional CIDOB 2008. Barcelona: Fundación CIDOB:  
[www.cidob.org/es](http://www.cidob.org/es)

- BERZOZA, Carlos (1994). La economía de los '90. Tendencias y desafíos. Barcelona: ICARIA-FUHEM.
- COHEN, Daniel (1997). Riqueza del mundo, pobreza de las naciones. Buenos Aires: FCE.
- El Atlas II 2006. Le Monde diplomatique. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- El Estado del Mundo 2008. Anuario económico geopolítico mundial. Madrid: Akal.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (2000). La globalización imaginada. Buenos Aires: Paidós.
- GIDDENS, Anthony (2000). Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Buenos Aires: Taurus-Grupo Santillana.
- HUNTINGTON, Samuel (1997). El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial. Buenos Aires: Paidós.
- TOFFLER, A. (1995). El cambio de poder. Barcelona: Plaza & Janes, Barcelona.
- SAMIR, Amin (1999). El capitalismo en la era de la globalización. Buenos Aires: Paidós.

### Fuentes

- Diario La Nación 25-06-2000.  
Diario El Mundo 07-07-1999.



## Capítulo 7

# Geografía del SIDA. Interpretar la enfermedad a través de diversas fuentes

María Cristina Nin

*“No es probable que los problemas de África permanezcan confinados dentro de sus fronteras por el mero hecho de minimizarlos o ignorarlos. Tanto la humanidad como nuestro sentido de lo humano estarán amenazados. El apartheid global es una ilusión cínica en la era de la información.”*

Castells, 2004: 149-150.





Si imaginamos la cartografía mundial de las enfermedades, el continente africano se vería sobredimensionado, es que en este territorio aún persisten flagelos como malaria, ébola, cólera, tuberculosis, desnutrición, gastroenteritis, y enfermedades bronquiopulmonares y en las últimas décadas, es el lugar del mundo que más enfermos de SIDA alberga<sup>10</sup>.

En 1981 se define por primera vez la inmunodeficiencia más grave conocida hasta entonces. Fue a fines de los años 1970 y principios de la década de 1980, cuando se conocieron los primeros casos de SIDA, registrados en Estados Unidos, la República Democrática del Congo y a orillas del Lago Victoria en África Oriental. Se tardó en reconocer la gravedad del SIDA y permaneció fuera de los planes políticos, entonces la enfermedad se extendió a todo el mundo. A partir de la creación del ONUSIDA, Programa Conjunto de Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, en 1996, las Naciones Unidas pasaron a abordar esta enfermedad, no como un problema de salud aislado, sino como un problema de desarrollo humano tan relevante como cualquiera de los que afectan a la sociedad en la actualidad (Informe sobre la epidemia mundial del sida 2006, ONUSIDA).

El supuesto más aceptado sobre el origen de la enfermedad dice que los causantes del SIDA podrían haberse originado como consecuencia de la transmisión a humanos de virus de simios y que los virus animales recibidos evolucionaron luego durante décadas en la población humana hasta convertirse en los VIH tal como los conocemos hoy. Existe una relación geográfica entre el hábitat que ocupan en África los monos mangabeyos y las regiones del continente donde una de las variantes del virus es endémico: Gabón, Guinea, Camerún y República del Congo. La caza y la faena de monos mangabeyos practicada por los habitantes del lugar habrían permitido el contacto del hombre con la sangre de animales infectados y de este modo, se transmitió del simio al humano (Affranchino, 2007).

---

10. Se sugiere analizar el artículo “SIDA, la gran amenaza para el continente”, El Atlas Le Monde diplomatique 2003:186. Buenos Aires: Capital Intelectual.

En este capítulo se presentan varias miradas sobre las consecuencias de la enfermedad en la sociedad africana y las implicancias que este fenómeno tiene en la organización de esas sociedades. Una versión previa se publicó en las Actas de las VII Jornadas Patagónicas de Geografía, Universidad Nacional del Comahue, noviembre de 2008.

### El sida desde diversos enfoques

De acuerdo a lo expresado en Ciencia Hoy por el Doctor en Ciencias Biológicas, José Luis Affranchino,

*“La epidemia global del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) causada por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) se ha convertido en uno de los problemas de salud pública más graves que enfrenta la humanidad en los últimos 26 años. Si bien existen medidas eficaces para su prevención y un tratamiento con drogas que evita el progreso de la enfermedad, no se dispone aún de la vacuna que impida la infección con el virus y el tratamiento disponible debe realizarse de por vida ya que no logra eliminar por completo el virus del organismo. Según la Organización de la Salud existen actualmente alrededor de 40 millones de personas infectadas con el VIH en el mundo y cerca de tres millones de estas mueren anualmente víctimas del sida” (Affranchino, 2006:20).*

La pobreza, como resultado del subdesarrollo económico-social y el descuido de la educación, estimula la propagación del SIDA. Según Mankell (2008), la pobreza es el principal desafío del mundo actual, todos los problemas tienen relación con ésta y la educación es la herramienta que permite controlar la difusión del SIDA.

En África, pobreza y enfermedad se refuerzan mutuamente, tal como lo expresa el especialista en temas económicos y sociales, Luis De Sebastián,

*“La mala salud de la población en general y la incidencia de enfermedades, algunas tan terribles como el sida, y tan mortíferas como la malaria y la tuberculosis, constituyen otra de las plagas que azotan el continente africano. La enfermedad es un resultado y una causa del subdesarrollo y de la carencia aguda de progreso humano*

*que hemos constatado. Es un resultado, porque la incidencia de las enfermedades está estrechamente correlacionada con la carencia de medios económicos y de poder social para prevenir y curar las enfermedades, crear un medio ambiente sano y facilitar que la vida de las personas discurra en viviendas salubres, limpias y agradables. En otras palabras, aunque todos, ricos y pobres, tienen que morir a causa de alguna enfermedad (cuando no de accidente) la incidencia de algunas enfermedades entre los pobres es mayor que entre los ricos.” (De Sebastián L, 2006: 218-219).*

El SIDA constituye un riesgo silencioso que se cobra vidas y amenaza las posibilidades de sobrevivir, pero sobre todo, afecta el desarrollo de las generaciones futuras. Es en África Subsahariana donde este riesgo late a un ritmo desesperante. Este territorio solo cuenta con el 10 % de la población mundial, sin embargo constituye el refugio de más del 60 % de todos los enfermos por SIDA del mundo. En 2004 los afectados eran unos 25,4 millones de personas, de un total mundial de 39,4 millones (De Sebastián L. 2006).

La mayoría de los expertos coinciden en afirmar que la difusión de la epidemia del SIDA en África se debe a las condiciones sociales y económicas de su población. En tal sentido el sociólogo, Manuel Castells expresa

*“La falta de una asistencia sanitaria adecuada, los bajos niveles educativos, las condiciones de vida insalubres, el acceso limitado a los servicios básicos, la rápida urbanización, el desempleo y la pobreza son fenómenos relacionados, y todos ellos son factores asociados a la infección de VIH” (...) “La pobreza limita el acceso a la información sobre la prevención, así como a los métodos preventivos. La crisis agrícola, las hambrunas y la guerra han obligado a la emigración y desorganizado las familias, comunidades y redes sociales. Los hombres que han emigrado a las áreas urbanas y regresan periódicamente a sus comunidades de origen son los principales portadores de VIH, propagando el virus a través de las prostitutas y difundiéndolo a través de las rutas de transporte. La gente pobre que contrae el VIH tiende a desarrollar el sida mucho más de prisa que los que tienen una posición socioeconómica más elevada” (Castells M. 2004: 149).*

De acuerdo a las estadísticas de la Organización Mundial de la

Salud (OMS), la probabilidad de que un niño muera antes de cumplir 5 años es de 200 por mil en países como Zambia, Níger o Malí, mientras que en Francia, por ejemplo, es de 5 por mil. Este indicador es significativo en el análisis de la esperanza de vida. En este aspecto, África progresó muy poco en las últimas décadas a pesar de los importantes avances de la medicina en el mundo. Entre 1970 y 1998, la esperanza de vida en África subsahariana pasó de 44 a 48 años, mientras que en los países desarrollados es de 78 años. El SIDA está aumentando aceleradamente esta brecha. Al respecto Romero González y Farinós Dasí sostienen que,

*“... Por primera vez en la historia reciente la esperanza de vida de la población de muchos países del África Subsahariana –el continente más afectado- es ahora menor que hace diez años. Ello es debido a los efectos del SIDA y la imposibilidad de poder abordar las causas económicas y sociales que favorecen la extensión alarmante de la enfermedad no sólo en África, sino en Asia y América Latina. Los estudios más recientes indican que no menos del 30% del grupo de población ente 15 - 49 años en el África subsahariana está afectada por la enfermedad. Sólo en ese continente ya hay más de 34 millones de personas afectadas, más de 11 millones de muertos y no menos de 13 millones de huérfanos a causa del SIDA. También ponen de relieve que las personas afectadas por el SIDA son más numerosas en las zonas rurales que en las urbanas...”* (Romero González J, Farinós Dasí J, 2004: 364-366).

Según el informe FIDA (Informe sobre la Pobreza Rural) 2002, de la Fundación para la Investigación y el Desarrollo Ambiental – Madrid, el SIDA provoca el empobrecimiento de las familias rurales entre otros debido a los siguientes fenómenos: la disminución de jóvenes trabajadores adultos y la consiguiente baja de la producción que resulta; la reducción de ingresos, por lo tanto la reducción del consumo de alimentos, la desescolarización de los niños y una degradación del nivel de salud; la disminución del ahorro familiar debido a la venta de bienes productivos como la tierra y el ganado; aumento de los gastos por tratamiento médico, transporte. (FIDA, 2002, Evaluation de la paupereté rurale. Afrique Orientale et Australe, en Romero González y Farinós Dasí, 2004: 367).

En el siguiente texto, seleccionado de la *Guía del mundo. El mundo visto desde el sur*. 2003/2004, se realiza un análisis del SIDA que va más allá de la enfermedad. Se plantean vinculaciones y consecuencias sobre aspectos de la sociedad que, en definitiva, afectan la configuración del territorio.

### *Tentáculos del SIDA: más allá de la salud*

#### *1. Feminización*

*Si en occidente, en un comienzo, se consideró que el SIDA atacaba primordialmente a los varones homosexuales, ya hace tiempo que la pandemia – especialmente en África- afecta principalmente a las mujeres. En el período 1999-2001, el porcentaje de mujeres creció de 41 al 47% entre el total de infectados; a este fenómeno se lo ha denominado “feminización del SIDA” y se debe, al menos en parte, al hecho de que las mujeres no pueden controlar cuando y con quién tienen contacto sexual y que, en muchos lugares del mundo, no se les permite, ni se les alienta, a entender su propio cuerpo, lo que las vuelve más vulnerables.*

*En África el SIDA causa 10 veces más muertos que las guerras. Si en el año 1998, 200.000 africanos murieron a causa de conflictos armados, fueron 2 millones los que fallecieron a causa de la pandemia. En términos de género, la pandemia se presenta como lo contrario a los conflictos bélicos, ya que si luego de las guerras los países a menudo viven escasez de varones-como Francia luego de la Primera Guerra Mundial, Rusia después de la Segunda o Paraguay tras la guerra de la Triple Alianza- la epidemia está provocando una escasez de mujeres en África que augura que en un futuro cercano habrá 11 hombres por cada 9 mujeres en ese continente.*

*Según señaló Population Reports, publicación de la Universidad Johns Hopkins, en Sudáfrica, durante la exhibición de una obra de teatro representada en la calle que trataba de alertar sobre el SIDA, “un público integrado por 100 hombres vitoreó al personaje masculino cuando le pegó a su esposa porque ésta le propuso usar un condón” Si bien los condones femeninos pueden comprarse en algunos países de África Occidental, su precio es relativamente alto. En Senegal, por ejemplo, uno de esos preservativos cuesta cerca de 1,7 dólares, 24 veces más que el precio de uno masculino, lo que si implica una forma de discriminación.*

*En muchos casos, las infectadas son niñas y adultas víctimas de violaciones, a manos de desconocidos, de soldados saqueadores, o de sus propios esposos (entre el 16 y 52 % de las mujeres de este mundo han sufrido abusos físicos por parte de su pareja al menos una vez en la vida, en muchos casos, el abuso consiste en una violación sexual). La violencia de género, y el temor a la misma, provocan en muchos casos la sumisión de las mujeres y, con ella, aumenta la posibilidad de que sean infectadas. La prostitución, el tráfico sexual y el turismo sexual, formas de explotación arraigadas en el planeta, también son un factor que favorece la feminización de la enfermedad.*

*Epidemiológicamente las mujeres también serían más vulnerables. Se estima que el semen tiene una concentración mucho mayor de VIH que el fluido vaginal, lo que hace a las mujeres correr mayor riesgo de adquirir el virus, más aún en los casos frecuentes en los que el contacto sexual tiene lugar en la edad en que la superficie mucosa todavía es tierna o cuando está dañada debido a rituales y prácticas tales como la mutilación genital o los matrimonios tempranos, etc.*

## **2. Niños, huérfanos, nonatos.**

*Estudios realizados por la Organización Mundial de la Salud en 11 países africanos muestra que la incidencia de esa infección en mujeres de 20 a 24 años de edad triplica a la registrada en hombres y es cinco veces mayor entre adolescentes del sexo femenino que entre varones del mismo tramo de edad. La pandemia de SIDA en África, además de reducir la expectativa de vida, elevar la mortandad y disminuir la fecundidad, no solo está dejando menos mujeres vivas sino además produciendo millones de huérfanos: el 90% de los 11 millones de huérfanos que dejó el SIDA hasta 1999 son africanos.*

*(...)*

*El aumento a la epidemia entre los niños indica un incremento de la infección en los sectores más vulnerables de la sociedad.*

*Esos niños, socialmente aislados debido al estigma de la enfermedad, tienen menos probabilidades de ser inmunizados y más de padecer desnutrición, de permanecer analfabetos y de ser víctimas de abusos.*

*(...)*

*El virus reduce la fecundidad. Para la fecha en que los síntomas*

*aparecen, las infectadas están un 70 % menos proclive a quedar embarazadas que aquellas no tocadas por el virus. Debido a que las mujeres africanas generalmente mantienen relaciones sexuales con varones mayores que ella- y que éstos tienen más posibilidades de estar infectados-, las mujeres contraen más tempranamente la enfermedad y mueren antes de que sean completados sus años reproductivos.*

### **3. SIDA y presupuesto nacional**

*Africa subsahariana alberga a 69% de la población seropositiva de todo el planeta, pero la lucha contra el SIDA en el continente y el subcontinente recibe como máximo 1% del presupuesto destinado a la salud. Sólo tres países en desarrollo destinan más de 1 % del presupuesto de salud a la lucha contra la pandemia. En el África subsahariana, la región más afectada del mundo por el SIDA, sólo Senegal, Zambia y Uganda han desarrollado políticas definidas de lucha contra la enfermedad.*

*(...)*

### **4. Expectativas de Vida, expectativas económicas.**

*La expectativa de vida, un indicador clave de crecimiento económico, está cayendo rápidamente en África. En Zimbabwe, de no mediar el flagelo del VIH, la expectativa de vida para 2010 hubiera sido de 70 años. Debido al virus, se espera que caiga a menos de 35 años. En Sudáfrica caerá de 68 a 48 años y en Zambia de 60 a 30. “Estas tasas son más propias de la Edad Media que de la Edad Moderna”, señaló Lester Brown, director del Worldwatch Institute, quien agregó que a menos que se de un milagro médico, casi todos los 24 millones de africanos infectados con el virus morirán. Por su parte, el secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, ha expresado que, debido al SIDA, un país como Sudáfrica habrá perdido 22.000 millones de dólares en producción nacional para el año 2010” (Guía del Tercer Mundo, 2003-2004:23-24).*

## **Los testimonios como textos de análisis crítico**

Las estadísticas o los análisis de expertos no son suficientes para poder comprender las implicancias sociales de la expansión del SIDA.



Los testimonios de los enfermos son imprescindibles para acercarnos a esta nueva geografía. Al respecto, Ana Kornblit sostiene que

*“Para los científicos sociales, las experiencias particulares de las personas recogidas a través de las historias de vida representan la posibilidad de recuperar los sentidos, vinculados con las experiencias vividas, que se ocultan tras la homogeneidad de los datos que se recogen con técnicas cuantitativas. Pero, a la vez que permiten vislumbrar un mundo de significaciones, en ocasiones en torno a la intimidad, plantean también el desafío de volver a insertar los sentidos individuales atribuidos a la experiencia en el contexto social en el que ellos surgen, única vía de trascender lo particular y construir un saber más denso sobre lo social”* (Kornblit A. 2004: 15).

Gideon Mendel escribe para Nacional Geographic,

*“... Durante 12 años he registrado los efectos del sida en enfermos africanos, sus familias y sus comunidades. Con el tiempo me quedó claro que mis fotografías no podían transmitir, por sí solas, en toda su gravedad, la realidad humana de la pandemia, ahora viajo con una cámara de video y una grabadora para que la gente pueda contarme con sus propias palabras cómo ha cambiado su vida el VIH/sida”* (Nacional Geographic, septiembre de 2005:68).

Los testimonios que se transcriben fueron registrados por Gideon Mendel en la región rural de Lusikisiki en la provincia de Cabo Oriental, Sudáfrica.

**Testimonio 1:**

*“Me llamo Nomfumaneko. Tengo 15 años. Empecé a estar enferma en mayo del año pasado. Me dijeron que tenía que hacerme la prueba del VIH. Salió positiva. Mi corazón se estremeció de dolor ante la noticia, pero no lloré. Las enfermeras me dijeron que si tomaba la medicina, iba a mejorar.*

*Durante un tiempo me sentí más fuerte, pero ahora no puedo hacer nada. Estoy muy débil. Me cuesta trabajo caminar apenas unos cuantos pasos. Mi hermana me ayuda a bañarme. Mi familia me apoya. Vienen a sentarse conmigo cuando cada vez que tomo la*

*medicina. Me siento feliz porque me han demostrado que de veras me quieren.*

*Quiero regresar a la escuela cuando esté mejor, para aprender a ser enfermera. Mi sueño es ayudar a otras personas que estén enfermas, de la misma manera en que me ayudaron a mí.*

*En noviembre pasado, Nomfumaneko murió. Su tía Ntobile Nkosi: Fue terrible porque esperábamos que viviera más después de que le dieron las nuevas píldoras. Cuando estoy sola, no hago más que pensar en ella. Recuerdo que era una niña hermosa y también que sentía mucho dolor, aquí en mi casa.”(National Geographic septiembre 2005, pág 68).*

### **Testimonio 2:**

*“Me llamo Nozamile Ndarah. Tengo 22 años y cuatro hijos. El año pasado decidí hacerme la prueba del VIH porque tenía dolores de espalda, de cabeza y diarrea. Cuando me dijeron que era VIH positiva, me sentí muy triste. Si muero, pensé, ¿quién cuidará a mis hijos?.*

*Llamé por teléfono a mi esposo, que trabaja en una mina de oro, para darle la noticia. Entonces me contó que él también era VIH positivo y que ya estaba recibiendo tratamiento con ARV en el hospital de la mina. Me enojé mucho y le pregunté porqué había llevado a nuestro hogar una enfermedad tan grave cuando yo tenía niños pequeños que criar. Me dijo que le había dado miedo decirme que tenía esta enfermedad.*

*Decidí que quería que le hicieran la prueba a todos mis hijos. El asesor del sida tomó una gota de sangre de sus dedos y la puso en una pequeña tira de cartón. Luego tuvimos que esperar 5 minutos para ver cuántas líneas aparecían. Dos líneas significan VIH positivo, pero todos mis hijos tuvieron sólo una línea. Podrán llevar una vida sana.*

*Empecé a asistir a un grupo de apoyo en la clínica Xurana, y me gusta ir. Iniciamos cada sesión con una plegaria y cantamos muchas canciones. También participé en un gran servicio en la iglesia de mi aldea, en el que me llamaron al frente para una bendición especial. Me sentí feliz de sentir esa bendición frente a tanta gente.*

*Tengo ya dos meses tomando píldoras ARV, y no estoy preocupada. Puedo atender a mis hijos, limpiar la casa, vigilar las cabras, ir por agua, hacer la comida. He decidido contarles a todos que*

*tengo VIH. Quiero vivir una vida mejor, así que no quiero esconder esto.” (National Geographic septiembre de 2005, pág.70-71).*

**Testimonio 3:**

*“Me llamo Zamokuhle Mdingwe. Tengo 7 años. Mi madre murió el año pasado y yo estaba muy triste. Ella tenía sida y me contagió, porque no lo sabía y me amamantó. Ahora vivo con mis abuelos y mis primos.*

*Todas las mañanas, cuando me despierto, tomo mis píldoras; ya me siento más fuerte. Puedo jugar pelota y correr más rápido. Me doy cuenta de que en la escuela estoy aprendiendo mejor. Estoy feliz. Creo que viviré una larga vida.*

*En el Día Mundial de la Lucha contra el SIDA, fui con mi abuela a una gran reunión. Me dijeron que me pusiera de pie y sostuviera una vela. Les dije que todos los días tomo mis píldoras. Me dio pena estar frente a tanta gente, pero también estaba orgulloso, porque habíamos ido con varios compañeros de mi clase. Vinieron a verme hablar. Fue bonito viajar con ellos en autobús. Cantamos durante todo el camino. Creo que me quieren.*

*Su abuela Mathembisile Mdingwe: después de estos meses de tomar píldoras, Zamo está más fuerte. Cuando lo llevamos a la reunión sobre el sida, me sentí muy orgullosa de verlo hablar. Vi que algunas personas lloraban mientras lo escuchaban. Estaba tan feliz que me puse de pie y bailé con las demás personas.*

*A veces cuando veo a Zamo, me siento triste, porque pienso en su madre y todo el dolor que sufrió con la enfermedad.”(National Geographic, septiembre de 2005, pag 72).*

**Otra variable de análisis: la violencia como factor de riesgo**

La relación entre violencia sexual y contagio del VIH está plasmada en el artículo escrito por Jennifer Klot, investigadora en el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales; y Pam DeLargy directora de la Unidad de Respuesta Humanitaria del Fondo de Población de las Naciones Unidas, publicado en Migraciones Forzadas N° 27, mayo 2007. Esta revista es una publicación del Centro de Estudios sobre Refugiados de la Universidad de Oxford y el Instituto Universitario de Desarrollo Social y Paz de la Universidad de Alicante.

### Violencia sexual y transmisión del VIH/SIDA

*“Las altas tasas de violencia sexual en el África subsahariana quizás puedan explicar los índices de contagio desproporcionados entre las mujeres jóvenes en comparación con los hombres, así como facilitar un nuevo marco conceptual para entender la cuestión de la transmisión del VIH.*

*La violencia sexual está infravalorada como factor de riesgo y de transmisión del VIH, tanto en los conflictos armados como en otras situaciones. La violencia sexual y la coacción incrementan la predisposición al VIH en la medida en que el sexo no consentido está asociado a un aumento del trauma genital y de heridas por el coito, y a algunos factores de riesgo como la posibilidad de que exista penetración anal, la vulnerabilidad de chicas adolescentes y la diferencia de edad entre los participantes. El incremento del riesgo también se asocia a la posible infección del perpetrador, a la incidencia y predominio de la violencia sexual, incluida la violación en grupo, y a la posibilidad de contraer infecciones de transmisión sexual (ITS) ulcerosas y el VIH. Sólo hace falta una mínima herida genital, ya sea interna o externa, para proporcionarle al virus acceso a células que pueden ser infectadas.*

*Si la violencia sexual constituye un factor significativo de riesgo de contagio de VIH, de ahí se desprende que los conflictos armados suponen una mayor probabilidad de infección por VIH, sobre todo en aquellos lugares donde se usa la violación como arma de guerra, donde la existencia de menores medidas de seguridad contribuye a una alta incidencia de la violencia sexual oportunista o donde ya existe una infección por VIH entre la población. Dados los altos niveles de violencia sexual que se producen en muchos países afectados por conflictos armados con una preponderancia del VIH (como la República Democrática del Congo, Liberia, Burundi y Costa de Marfil), este aspecto podría ser uno de los principales causantes de la extensión de la epidemia.*

*Entender como evolucionan los patrones de comportamiento a través del tiempo es primordial para proporcionar una prevención y una respuesta efectivas al VIH. Sin embargo, la mayor parte de las escasas publicaciones que tratan sobre la conexión entre conflictos armados y VIH/SIDA sólo identifican la violencia sexual como factor entre los muchos que pueden incrementar la posibilidad de contraer VIH en un conflicto armado (entre estos factores se encuentran la movilidad y los desplazamientos de la*

*población, la pobreza, la imposibilidad de acceder a servicios de salud e información, las transfusiones sanguíneas poco seguras, las interacciones entre militares y civiles, los cambios en las estructuras familiares y sociales, el impacto demográfico, los traumas psicológicos, el uso de sustancias ilegales y la ITS).*

*La cuestión no es negar la importancia de estos factores, sino distinguir entre “desencadenantes” y “factores de riesgo”. Las circunstancias descritas anteriormente incrementan la vulnerabilidad al VIH, mientras que una relación sexual forzada o violenta constituye un riesgo principal. Es cierto que la pobreza, las migraciones y el cambio de las estructuras sociales aumentan la vulnerabilidad de las mujeres jóvenes al VIH, pero los riesgos específicos suelen encontrarse más ligados a la violencia sexual y a la explotación sexual, incluidos los encuentros sexuales de alto riesgo en aras de la supervivencia propia a cambio de comida u otra ayuda, para poder cruzar fronteras o para conseguir cierto tipo de protección. De hecho, por lo general, el término “interacción entre militares y civiles” es un eufemismo para describir situaciones de violencia y explotación sexuales.*

*Muchas víctimas y sobrevivientes de la violencia sexual experimentan múltiples formas de violencia durante las distintas etapas en que se desarrollan los conflictos armados: antes del conflicto, durante la huida, en las supuestas áreas protegidas durante el reasentamiento y tras el retorno.*

*En muchas situaciones de posguerra, las mujeres y niñas que han sufrido agresión sexual, una violación o la explotación sexual - las cuales pueden acarrear las consecuencias psicológicas del sexo forzado- son también estigmatizadas, expulsadas de sus familias y experimentan tipos de marginación social que las exponen aún más a la explotación sexual, a relaciones inestables y al sexo forzado continuado, perpetuando de este modo el ciclo de vulnerabilidad. (...) Sin embargo, se han realizado muy pocos análisis empíricos sobre esta combinación de riesgos fisiológicos y de comportamiento como desencadenantes de la infección de VIH, tanto durante como después del conflicto.*

*Distinguir entre violencia sexual como un “desencadenante” o “factor de riesgo” es crucial para determinar cómo se conciben y se ponen en práctica las políticas y programas de emergencia y de VIH.*

*Aunque es posible que la prevención del VIH/SIDA sea una*

*respuesta de primera línea a la violencia sexual (como el tratamiento contra las ITS y el suministro de profilaxis tras la exposición), es mucho menos probable que la prevención de la violencia sexual sea vista y utilizada como punto de partida para la prevención del VIH/SIDA en el contexto de programas de desarme y desmovilización, campañas de información y educación y programas de reconstrucción y recuperación urgente. En general se considera que tratar la violencia sexual forma parte del apoyo a los derechos humanos, la salud reproductiva o una cuestión de género (y por lo tanto, recibe recursos y se elaboran programaciones acordes con esta idea.*

#### *Conclusiones*

*Hasta que no se vea claro el papel que desempeñan la fuerza o la coacción en los datos que vinculan al VIH con otros factores, su impacto, potencialmente decisivo en el riesgo de transmisiones, continuará siendo oscuro o incluso permanecerá oculto. Es necesario que exista un consenso legal, teórico y político sobre la definición de violencia sexual y forzada en distintas situaciones socioculturales y hace falta más investigación para explicar las pautas, la escala y el alcance de la violencia sexual a lo largo del tiempo. Esta información debe estar conectada a los sistemas de vigilancia, seguimiento y denuncias del VIH/SIDA para que se pueda determinar con mayor claridad la interacción específica entre la violencia sexual, el sexo forzado y la vulnerabilidad y el riesgo del VIH” (Migraciones Forzadas, N° 27, 2007:23-24).*

#### **Reflexiones finales**

De acuerdo a lo planteado en las fuentes seleccionadas, la epidemia del SIDA se ha acentuado y expandido, a partir de las problemáticas específicas de África tales como la pobreza y la falta de recursos para mejorar la calidad de vida de la población; las dificultades para apropiarse de las prácticas de prevención debido a las carencias educativas; la violencia como factor de riesgo de la enfermedad, relacionada con los múltiples conflictos existentes en África; la tardía aplicación de políticas estatales para el control de la enfermedad; entre otros aspectos.

Hasta el momento no existe una vacuna preventiva y los avances en el conocimiento sobre la enfermedad y la aplicación de los medicamentos para revertirla, evolucionan más lentamente que la expansión

del virus. Además de un avance en medicina es necesario priorizar el acceso al conocimiento a través de la alfabetización de toda la población. “Pobreza-SIDA-Analfabetismo. Todos estos males están interconectados. Ayer mismo hubiéramos podido al menos eliminar uno de ellos: el analfabetismo. No lo hemos hecho. Hagámoslo hoy.”, dice Henning Mankell en el Correo de la UNESCO N° 7 2008.

Consideramos que la gravedad de esta epidemia, que trasciende las fronteras de África, requiere no solo de la investigación médica, sino la intervención de otras ciencias. En particular, las ciencias sociales deben tener participación en el conocimiento de las consecuencias de la expansión de esta epidemia y deberían tener un rol clave en la difusión y en la enseñanza y prevención de esta enfermedad. Para que los jóvenes piensen en el SIDA en términos directos e inmediatos se requiere de material educativo que no sólo ofrezca información sino que contribuya a la reflexión sobre lo peligros sobre nuestra salud. Según Peter Gould (2000) a través de la cartografía es posible observar las dinámicas geográficas de la difusión del SIDA y comprender que esta enfermedad no es lejana a nuestras realidades sino que nos puede afectar directamente.

### Bibliografía

- AFFRANCHINO, José Luis: “*El virus de la inmunodeficiencia humana*”. En Ciencia Hoy, Volumen 17 N° 101, octubre – noviembre 2007.
- CASTELLS, Manuel (2004). *La Era de la Información*. Economía Sociedad y Cultura. Fin de Milenio Vol.III. Buenos Aires: Siglo XXI.
- DE SEBASTIÁN, Luis (2006). *África, Pecado de Europa*. Madrid: Editorial Trotta.
- El Atlas de Le Monde Diplomatique, 2003. Edición Cono Sur, Capital Intelectual S.A.
- GOULD, P. (2000). *Pensar como un geógrafo. Una exploración en la geografía moderna*. Scripta Nova 78. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. En página [www.ub.es/geocrit](http://www.ub.es/geocrit)
- Guía del Mundo. El mundo visto desde el sur. 2003/2004. Montevideo: Instituto del Tercer Mundo.
- Informe sobre la epidemia mundial de sida -2006. ONUSIDA, Naciones Unidas. En página [www.acnur.org/biblioteca/pdf/4630.pdf](http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/4630.pdf)

- KLOT J. y DELARGY P. (2007). *Violencia sexual y transmisión del VIH/SIDA*. Migraciones Forzadas N° 27, mayo de 2007. Centro de Estudios sobre Refugiados, Universidad de Oxford. En página [www.migracionesforzadas.org](http://www.migracionesforzadas.org)
- KORNBLIT, Ana Lía (coordinadora) (2004). *Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos.
- MANSELL, Henning (2008). *El abecedario: el único libro que importa*. Correo de la UNESCO N° 7. Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. En página [www.unesco.org/courier](http://www.unesco.org/courier)
- MENDEL, G. (2005). *África: vivir con SIDA*. Revista National Geographic: septiembre de 2005.
- RIVIERE, Filip (2002). *Vivir con sida en Soweto*. Le Monde diplomatique: agosto 2002. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- ROMERO GONZÁLEZ, J. y Farinós Dasí, J. (2004). *Los territorios rurales en el cambio de siglo*. En Romero J (2004). *Geografía Humana*. Barcelona: Ariel.
- ROMERO, Joan (2004). *Geografía Humana*. Barcelona: Ariel.





# TERCERA PARTE

## Cómo abordar la diversidad socio-territorial en el aula

*“Una geografía que ofrece testimonio y que da tiempo real en el aula y brinda un espacio para el tratamiento de contenidos relacionados con los grupos más desfavorecidos de las sociedades, los pobres y los excluidos, no conforma una corriente crítica sólo en términos políticos progresistas o de aggiornamento temático-disciplinar, sino que su ejercicio puede formar a los jóvenes en la interrogación y el cuestionamiento de uno de los rasgos más salientes del mundo contemporáneo”.*

Gurevich, 2005:19-20.



## Capítulo 8

# El cine como estrategia de abordaje del espacio africano

Stella Maris Shmite  
María Cristina Nin

*“...he elegido el cine... porque, de todas las formas artísticas, es quizá la que posee mayor capacidad para manejar los cruces entre el espacio y el tiempo en forma aleccionadora. El uso serial de las imágenes, y la posibilidad que tiene de ir hacia atrás y hacia adelante a través del espacio y el tiempo, liberan al cine de muchas de las limitaciones habituales, aun cuando se trate, en última instancia, de un espectáculo que se proyecta dentro de un espacio cerrado sobre la pantalla que carece de profundidad”.*

D. Harvey, 2008:340.



En este capítulo se trabaja la importancia de utilizar estrategias didácticas innovadoras en la enseñanza de la geografía en la universidad. En este caso se ha elegido el cine y su aplicación en el análisis de problemáticas del continente africano. Constituye una versión ampliada de la ponencia presentada en las XVIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam, 2007, publicada en actas en versión CD.

Desarrollar la transferencia de conocimientos utilizando la proyección de películas como herramienta didáctica complementaria dentro de las actividades teórico-prácticas desplegadas en el aula, así como perfeccionar y/o capacitar en el uso de este medio para desarrollar la observación, la reflexión y la correlación de contenidos curriculares.

A través del análisis crítico de películas se espera involucrar a los alumnos en un proceso de reflexión sobre la realidad actual del espacio geográfico africano desde una perspectiva diferente.

Introducir el uso del cine como herramienta favorece en el alumno la construcción y/o profundización de conocimientos significativos y el estímulo de una actitud crítica frente a la compleja y conflictiva realidad africana, además de plantear dudas e interrogantes y establecer múltiples relaciones de escala y conexiones en los contextos teóricos disciplinares.

### El cine como estrategia didáctica en la enseñanza de la geografía

Esta propuesta de actividades se fundamenta en la capacidad formativa del cine, entendido como herramienta didáctica adecuada para afianzar contenidos e introducir nuevas perspectivas de análisis, así como ampliar la capacidad y habilidad para relacionar, reflexionar y comprender. En este caso, las actividades propuestas se aplicarán al análisis e interpretación de la complejidad y heterogeneidad del espacio africano contemporáneo.

El valor de esta estrategia de enseñanza radica en lograr que el estudiante aprenda a través de la interacción, motivación, implicación, aplicación e investigación, estrategias que se pueden aplicar dentro y fuera del aula.

Las problemáticas territoriales pueden ser interpretadas no solo a través de la escritura, sino también a través de otros modos de producción cultural que reconstruyen la realidad socio-cultural, sus manifestaciones en el territorio y las consecuentes relaciones espaciales. De este modo, la producción cinematográfica resulta potencialmente significativa en la enseñanza de la construcción social del espacio. Consideramos que estimular la capacidad de análisis, la crítica y el debate es una fuente imprescindible para contribuir al análisis multiperspectivo del conocimiento geográfico. De acuerdo con A. Zarate Martín,

*“... el cine se valora como herramienta de conocimiento de sociedades y territorios que incorpora componentes de irracionalidad imprescindibles para explicar y comprender la realidad. En efecto, en un contexto en el que lo real no se reduce a lo racional y en el que las ciencias sociales ponen de relieve que las percepciones y las imágenes no siempre encajan con el medio objetivo, el cine, como la literatura y la pintura, es un instrumento más, pero poco explotado, de análisis cualitativo del espacio y de conocimiento de lo que hay de irracional en la conducta del hombre. De forma semejante a la pintura, las imágenes cinematográficas muestran un espacio ordenado o construido por la intencionalidad de quienes las han concebido; funcionan como lenguaje que capta las cosas desde la distancia y sirven de referencia para conocer mentalidades, formas de tratamiento y de valoración de espacios que se enriquecen apreciativamente a través de la intensidad y frecuencia de sus representaciones” (Zárate Martín, 1996:261).*

El proceso de comunicación plasmado a través del cine, es una creación en la que intervienen los contextos y la ideología de la sociedad que lo origina. *“Entre la realidad y la representación el cine tiene la capacidad de comunicar momentos históricos, sensaciones, sentimientos y formas de vivir”* (Bernal, 2004: 222). Aún el cine de ficción puede ser considerado como testimonio, tanto por el relato que propone como por ser producto cultural que resulta de investigaciones histórico-sociales para su realización.

*“La capacidad que tiene el dispositivo cinematográfico para mantener vivos y actualizar hechos ocurridos en otro momento potencia su relación con la memoria (...). Por esa capacidad de traer al presente algo que no está, la memoria se puede homologar con las imágenes que desarrollan la misma operatoria. La imagen está en lugar de lo representado, reemplazando algo que no está. El cine une estas dos posibilidades, justamente trae imágenes y trae la posibilidad de generar recuerdos, de ahí su posibilidad evocadora. Esta potencia está marcada, más que por un valor documental, por la capacidad del relato cinematográfico para organizar y dar sentido a los acontecimientos que se exhiben.” (Aprea, 2004:194).*

Tal como sostiene Mariana Bernal, el cine

*“... es a la vez tecnología, forma de transmisión de la cultura, trama simbólica, lenguaje, producto cultural y discurso social. Los grandes debates políticos, filosóficos e históricos han tenido desde tímidas insinuaciones hasta protagonismo evidente en el séptimo arte. Por esta capacidad y riqueza el cine nos acerca innumerables posibilidades para pensar la trama cultural de un país” (Bernal, 2003:121).*

Cultura y estructura social que a través de la producción artística se pueden convertir en textos para el análisis e interpretación de las problemáticas territoriales que se abordan en la cátedra Problemática del Mundo II. Por esta razón, los films seleccionados para proyectar en el marco de esta actividad, se encuadran en contenidos desarrollados previamente en el aula y serán acompañados por material escrito que complementa la propuesta de la película, con la intención de no aislar a los estudiantes frente a la información que reciben; para favorecer el diálogo y estimular el debate.

El cine como medio de comunicación forma parte de la cultura contemporánea, transmite mensajes y es una herramienta eficaz para la enseñanza. Afirma Edith Litwin que *“...el cine será utilizado en el aula, sus propuestas y mensajes serán resignificados en el marco de los objetivos de las diferentes acciones docentes, según los fines y los contextos, tanto curriculares como sociales y culturales amplios.”*(Litwin 2008:129).

Por último, es necesario destacar que esta propuesta de realizar



una mirada de África a través del cine, como la aplicación de toda herramienta metodológica, para que tenga éxito en el proceso de enseñanza que se pretende lograr, el alumno no puede estar solo. Tal como expresa Zárata Martín

*“...es necesario que el profesor haya marcado objetivos previos y que haya confeccionado un guión detallado de los puntos que va a comentar y destacar, con referencia expresa a los contenidos geográficos del currículo en cuyo contexto se va a efectuar la proyección. También conviene motivar la participación del alumnado mediante el diálogo, el debate o la respuesta a un cuestionario elaborado antes. De otra forma se puede incurrir en la improvisación y la pérdida de tiempo, con el consiguiente desaprovechamiento de este recurso didáctico”* (Zárata Martín, 1996: 264).

### Las imágenes como instrumento de lecto-escritura

Es interesante plantear la importancia que tienen los medios de comunicación audiovisual para entender la sociedad actual ya que son verdaderos instrumentos formadores de opiniones y conductas individuales y colectivas. La perspectiva de Arjun Appadurai, que analiza el rol de los medios de comunicación en el mundo actual, considera lo siguiente:

*“Por paisaje mediático me refiero tanto a la distribución del equipamiento electrónico necesario para la producción y disseminación de información (periódicos, revistas, estaciones de televisión, estudios de cine, etc) disponible actualmente para un número creciente de intereses públicos y privados en todo el mundo, como las imágenes del mundo producidas y puestas en circulación por estos medios. Estas imágenes suponen la existencia de muchas inflexiones complejas. Dependiendo del modo (es decir, si se trata de material de tipo documental o de un producto para el entretenimiento), del tipo de equipo y maquinaria (electrónica o postelectrónica), del tipo de audiencia (local, nacional o transnacional) y de los intereses de los propietarios y de los que manejan y controlan estos recursos. Lo más importante de estos paisajes mediáticos (sobre todo de la televisión, el cine*

*y los casetes) es que proveen un gigantesco y complejo repertorio de imágenes, narraciones y paisajes étnicos a espectadores de todo el mundo, donde el mundo de las mercancías culturales, el mundo de las noticias y el mundo de la política se encuentran profundamente mezclados” (Appadurai, 2001:49).*

Según este autor, los paisajes mediáticos se centran en las imágenes, reconstruyen narraciones de franjas de la realidad que permiten a los espectadores reconstruir guiones de vidas imaginadas de sujetos que viven en otros contextos geográficos.

*“Estos guiones pueden ser analizados y descompuestos en un complejo sistema de “metáforas alrededor de las cuales las personas organizan sus vidas” (Lakoff y Johnson, 1980) en la medida en que aquellas ayudan a la gente a construir narraciones acerca del Otro así como protonarraciones de vidas posibles, fantasías que pueden llegar a convertirse en el prolegómeno de su deseo por adquirirlas, o de mudarse y cambiar de vida” (Appadurai, 2001: 49).*

Cuando de imágenes se trata se puede comparar el cine y la fotografía. Ambos resultan recursos muy valiosos como estrategia didáctica para la enseñanza de la geografía, constituyen nuevos lenguajes que muestran paisajes, comunidades, sujetos, culturas y acontecimientos. Sin embargo, el cine se diferencia de la fotografía porque involucra al observador como si estuviera presente en ese lugar y en la acción. Beceyro explica esta diferencia,

*“De esta manera, Barthes establece una separación tajante entre el cine y la fotografía: “estaríamos autorizados a ver entre el cine y la fotografía no una simple diferencia de grado, sino una oposición radical; el cine no sería fotografía animada; en el cine el haber-estado-allí desaparece ante el estar-ahí de la cosa”. Así mientras que la fotografía muestra algo que pertenece al pasado, el cine muestra un eterno presente. Lo que vemos en la película está sucediendo.” (Beceyro 2003:111).*

Sobre el uso e importancia de las imágenes para comprender la realidad, Susan Sontag (2003) reafirma en su libro “Ante el dolor de los demás” el valor de lo visual en la interpretación de la

realidad. Haciendo referencia a las ideas de esta autora, Verónica Abdala transcribe,

*“Sostener que la realidad se transforma en un espectáculo es de un provincianismo pasmoso. Esa postura universaliza los hábitos visuales de un grupo de personas educadas que viven en zonas ricas del mundo, donde las noticias se han transformado en mero entretenimiento. El planteamiento presupone que todos son espectadores. Sugiere, de manera perversa y poco seria, que no hay sufrimiento en el mundo. Pero resulta absurdo identificar el mundo con aquellas zonas de los países prósperos donde la gente tiene el dudoso privilegio de ser espectadores del dolor de los otros (...), consumidores de noticias que nada saben de su propia experiencia de la guerra, la injusticia y el terror. Sin embargo, hay cientos de millones de telespectadores que están lejos de sentirse insensibilizados ante lo que ven. No pueden darse el lujo de estar de visita en la realidad”* (Abdala 2004:99-100).

### Metodología de trabajo

Las películas seleccionadas para proyectar abordan temas y problemas incluidos en los contenidos de la cátedra Problemática del Mundo II: conflictos étnicos, violencia racial, guerras civiles, discriminación, redes de poder, corrupción, desigualdades socioeconómicas, problemáticas ambientales, desnutrición, enfermedades, entre otros. Está presente el rol de los Estados, de las empresas transnacionales y de los organismos internacionales. Se entrelaza la complejidad de la trama socio-cultural propia del espacio africano, con diversos actores en situaciones y acontecimientos localizados temporal y espacialmente.

#### Objetivos:

- Reforzar y ampliar contenidos encuadrados en un proceso de enseñanza – aprendizaje desarrollado previamente en el aula.
- Desarrollar una actitud crítica del argumento de las películas como representación de la realidad, o de las situaciones reales llevadas al cine, en el caso de las películas del género documental.
- Favorecer la comprensión de la información y la incorporación de conocimientos a través del argumento que presenta la película.
- Captar el interés por el uso de esta herramienta donde la

información, combinada con imagen y sonido, permite abordar realidades difíciles de conocer en forma directa.

Actividades:

En el contexto de esta propuesta de enseñanza – aprendizaje, el rol docente es fundamental a partir de la necesaria reflexión en torno a los siguientes interrogantes: ¿Para qué?, ¿Con qué objetivos? ¿Qué pretendemos lograr con esta actividad?

El aprendizaje no se encuentra en el contenido de la película, por el contrario, el aprendizaje está implícito en la estrategia didáctica que apliquemos sobre la película. Las actividades se planifican en función de los siguientes aspectos:

- reforzar ideas y conceptos teóricos desarrollados previamente;
- promover el análisis de situaciones problemáticas, conflictos o acontecimientos específicos, a manera de ejemplos de situaciones lejanas en el espacio y en el tiempo;
- favorecer la transferencia de los conceptos teóricos a situaciones empíricas.

*“También los films pueden permitirnos la instalación de un tema de manera potente. Nos sirven, tal como sostiene Howard Gardner (1993), como una maravillosa puerta de entrada a un tema. Si reconocemos que las puertas de entrada pueden ser, entre otras, estéticas o narrativas, los films pueden cumplir ambas funciones. En otras ocasiones, los films pueden sernos útiles para generar la comprensión de un tema a partir del análisis y la crítica. Se trata en estos casos de una propuesta de traspaso. (...) En cualquiera de los tres sentidos en que inscribimos a los medios en relación con la enseñanza (fuente de contenido y comprensión, puerta de entrada, traspaso o transporte pedagógico) las edades diferentes y los niveles de enseñanza nos aconsejan la pertinencia de uno u otro film para favorecer la comprensión.” (Litwin 2008:130-131).*

Si bien el cine representa una fuente de conocimiento de gran interés social y educativo, el alumno no es un receptor pasivo de la información que se proyecta a través del film. Para aprender del cine es necesario destacar la importancia de las actividades previas y las posteriores a la proyección, como instrumentos contextuales e interpretativos que conducen al logro de aprendizajes significativos.

En esta cátedra en particular, por tratarse de un espacio geográfico

lejano, el cine adquiere un lugar destacado en el contexto del aprendizaje curricular. De este modo, la secuencia de OBSERVAR – RELACIONAR – REFLEXIONAR para COMPRENDER, se transforma en el recorrido metodológico al que deben inducir las actividades previas y posteriores a la proyección de la película.

Seleccionar las películas lleva implícita un conjunto de tareas propias de los docentes, tales como: búsqueda, análisis y selección de las películas disponibles, teniendo en cuenta la relación con los contenidos curriculares. El segundo paso es elaborar las actividades previas para los alumnos, las que consisten en organizar una fundamentación teórica del tema abordado por la película, así como el contexto espacial y temporal de referencia.

Existe una amplia producción cinematográfica referida al continente africano, desde las películas documentales relacionadas con las variables naturales hasta las películas históricas. Para esta actividad se seleccionaron films que abordan problemáticas socio-territoriales contemporáneas.

Las *actividades pre-proyección* son informativas y consisten en:

1. Analizar un conjunto de información específica de la película relacionada con tres aspectos básicos:

a) El argumento o hilo conductor de la película. El conocimiento previo de esta información, también denominada sinopsis, facilitará la observación e interpretación de la película y la contextualización dentro de los contenidos de la cátedra.

b) La ficha técnica. Incluye director, año, recursos humanos, género, país de origen, etc. Disponer de esta información es tan importante como conocer los datos bibliográficos de un texto.

c) El lugar de la filmación. La localización espacial donde se desarrolla la película favorece la construcción de una relación más apropiada con el contexto geográfico y la interrelación con otras escalas y otras unidades espaciales.

2. Leer e interpretar una guía de análisis para orientar la observación.

En cuanto a la observación, las *películas seleccionadas* para ejemplificar esta metodología de trabajo son las siguientes:

- **“Diamantes de Sangre”**  
Eje temático de análisis: explotación de recursos naturales. Tráfico ilegal de diamantes en Sierra Leona.  
Año: 2006. Género: aventura, thriller. Duración: 146 minutos.  
Comentario: La guerra civil de Sierra Leona (1999) es el contexto donde un contrabandista comercializa diamantes cuyos beneficios son utilizados para financiar a los rebeldes y al gobierno al mismo tiempo.  
Basada en el libro *“Diamantes sangrientos. Las piedras de la guerra”*, escrita por el periodista Greg Campbell (Paidós, 2003). En un relato documentado el autor denuncia el circuito ilegal de los diamantes más allá de las fronteras africanas y describe cómo la guerra destruyó a Sierra Leona.
  
- **“Atrapa el fuego”**  
Eje temático de análisis: el Apartheid en Sudáfrica.  
Año: 2006. Género: drama, thriller. Duración: 100 minutos.  
Comentario: fundamentada en hechos reales, la película muestra la vida cotidiana de una familia negra en plena época del apartheid (década de 1980) y la lucha que llevan adelante los habitantes negros para lograr la libertad y la igualdad de las razas.
  
- **“Hotel Ruanda”**  
Eje temático de análisis: genocidio étnico en Ruanda.  
Año: 2004. Género: drama. Duración: 121 minutos.  
Comentario: el guión demuestra una exhaustiva revisión de documentos y testimonios de la guerra civil de 1994, que enfrentó a hutus y tutsis y derivó en una matanza violenta entre los habitantes de un mismo país.
  
- **“ABC África”**  
Eje temático de análisis: el SIDA y sus consecuencias. Los niños huérfanos de Uganda.  
Año: 2001. Género: documental. Duración: 85 minutos.  
Comentario: durante 10 días, la cámara revela la vida de los niños huérfanos como consecuencia del SIDA, que viven en Kampala. Risa y llanto, vida y muerte reflejan las consecuencias del SIDA en la población joven de uno de los países más pobres de África.

- **“La pesadilla de Darwin”**  
Eje temático de análisis: soberanía alimentaria en las costas del Lago Victoria.  
Año: 2004. Género: documental. Duración: 107 minutos.  
Comentario: la Perca del Nilo es una especie introducida en el Lago Victoria en la década de 1960, que resultó ser un depredador que eliminó a las demás especies. Hoy los filetes de Perca se exportan a los más exigentes mercados de los países europeos pero la población local está excluida de este mercado y su fuente principal de alimento fue destruida.
  
- **“El jardinero fiel”**  
Eje temático de análisis: las acciones de la industria farmacéutica internacional en Kenia.  
Año: 2005. Género: drama, thriller. Duración: 129 minutos.  
Comentario: la película se realizó sobre la novela del mismo nombre escrita por John Le Carré (Plaza & Janés, 2001), nos acerca al conocimiento de las formas de acción de las empresas transnacionales que producen medicamentos. En esta película la acción se desarrolla en el norte de Kenia y es un ejemplo en donde la obtención de beneficios económicos de la venta de medicamentos pone en riesgo la salud de la población.
  
- **“Ser digno de ser”**  
Eje temático de análisis: la repatriación de judíos etíopes a Israel.  
Año: 2005. Género: drama. Duración: 147 minutos.  
Comentario: en 1984, miles de africanos provenientes de países pobres y en guerra civil, se concentraron en campamentos de refugiados en Sudán. Un proyecto que tenía como objetivo trasladar los judíos etíopes a Israel, denominado “Operación Moisés”, se ejecutó con el apoyo de Estados Unidos. Esta trama real es recreada en la película a través del hilo argumental de la vida de un niño cuya madre lo obliga a declararse judío para tener un futuro mejor, lejos del campamento de refugiados de Sudán.
  
- **“Yesterday”**  
Eje temático: el SIDA en Sudáfrica.  
Año: 2002. Género: ficción. Duración: 121 minutos.

Comentario: es una película sudafricana, hablada en lengua zulú, que describe el drama real de las personas enfermas de SIDA en este país. El cruce de diversas variables de análisis permite al espectador salir de las fronteras de Sudáfrica, el país de mayor porcentaje de población afectada, y pensar la problemática en otros espacios geográficos e incluso, en la realidad cotidiana de cada persona.

- **“DARFUR ahora”**

Eje temático: Conflicto en Darfur (Sudán).

Año: 2008. Género: documental. Duración: 98 minutos.

Comentario: relata las acciones desarrolladas por seis personas decididas a terminar con el sufrimiento de las personas afectadas por el genocidio de Darfur. Al mismo tiempo que se muestran las acciones de estas personas, el documental expone la tragedia y la desesperanza de miles de individuos atrapados en un conflicto de múltiples causas y difícil resolución.

Las *actividades post-proyección* son analíticas y reflexivas y se inician una vez finalizada la proyección. En este momento, se propiciará el desarrollo de un debate con la intervención de todos los participantes.

Para la clase posterior a la proyección de cada película, los alumnos elaborarán un texto breve a manera de síntesis, donde deben expresar en forma argumentativa las opiniones sobre la película, las relaciones con los contenidos de la cátedra y las dudas o los interrogantes que surgen del análisis del argumento del film. Se realizará una puesta en común con la exposición de las reflexiones con el objetivo de lograr una síntesis de la secuencia: OBSERVAR – RELACIONAR – REFLEXIONAR – COMPRENDER.

Algunas de las películas seleccionadas se originaron a partir de obras literarias o de relatos periodísticos. Entre las actividades de post-proyección se propone la lectura del libro que dio origen a la película, así como la indagación de las referencias del autor y del contexto en el que se escribió el libro. Esta actividad enriquece el análisis y la comprensión de la problemática socio-territorial objeto de estudio.

Consideramos que el aula es el escenario formativo donde interactúan complejidad, interacción, comunicación, intencionalidad, entre otras variables. Estas características invitan a pensar las clases con innovación y creación, con el propósito de posibilitar la capacidad de estimular e involucrar al estudiante en los aprendizajes relevantes de la materia.



La intencionalidad de incorporar el análisis de documentos fílmicos a los contenidos curriculares, se basa en la necesidad de estimular en los estudiantes la adquisición de habilidades y competencias propias de las ciencias sociales, posibles de aplicar en el aula y fuera de ella, como asimismo, transferir esta metodología a propuestas didácticas de enseñanza como futuros docentes de geografía.

A través de las imágenes se pretende incentivar en los espectadores-alumnos, el pensamiento crítico, el sentimiento y el descubrimiento de la gramática de las imágenes del cine y el modo en que la interpretación de la realidad social se potencia a través de este tipo de texto.

### Bibliografía

- ABDALA, Verónica (2004). *Susan Sontag y el oficio de pensar*. Madrid: Campo de ideas.
- APPADURAI, Arjun (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Trilce-Fondo de Cultura Económica. Bs As.
- APREA, Gustavo (2004). *La memoria visual del genocidio*. En Gerardo, Yoel (compilador). *Pensar el cine 1. Imagen, ética, filosofía*. Buenos Aires: Bordes Manantial.
- BECEYRO, Raúl (2003). *Ensayos sobre fotografía*. Buenos Aires: Paidós.
- BERNAL, Mariana (2003). *La educación fuera de foco. Una mirada sobre la educación pública desde el cine de ficción argentino entre 1960 y 1990*. En Carli, Sandra. *Estudios sobre comunicación, educación y cultura. Una mirada a las transformaciones recientes de la argentina*. Buenos Aires: La Crujía.
- LEVIS, Diego (1999). *La pantalla Ubicua. Comunicación en la sociedad digital*. Buenos Aires: Ciccus / La Crujía.
- LITWIN, Edith (2008). *El oficio de enseñar. Condiciones y contextos*. Buenos Aires: Paidós.
- SONTAG, Susan (2003). *Ante el dolor de los demás*. Buenos Aires: Alfaguara.
- ZÁRATE MARTÍN, Antonio (1996). *Los medios audiovisuales en la enseñanza de la Geografía*. En Moreno Jiménez y Marrón Gaité. *Enseñar geografía de la teoría a la práctica*. Madrid: Síntesis.

## Capítulo 9

# Fotografía y enseñanza de la geografía

María Cristina Nin

*“Quien piensa con conceptos y no con imágenes se  
comporta con la lengua tan cruelmente como quien sólo ve  
categorías sociales y no seres humanos”*

Ernst Jünger citado por Gurevich, en Fernández Caso y Gurevich, 2007:199.



El propósito de este capítulo es realizar un análisis del documento fotográfico como herramienta para el estudio de las sociedades actuales. Se trata de relacionar conceptos teóricos de autores que analizan la imagen como instrumento para conocer e interpretar la sociedad con la enseñanza de la geografía. Una presentación previa de este texto como ponencia, corresponde a las XVIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam, 2007, publicada en actas, versión CD.

Las crónicas escritas, por su complejidad y vocabulario, están dirigidas a un determinado grupo de lectores, en cambio la fotografía está destinada a todos. A través de ellas se pueden lograr, en la memoria de quien las observa, recuerdos de situaciones ocurridas en territorios lejanos al lugar donde vive el observador. En las Ciencias Sociales, y en la geografía en particular, determinados conceptos, lugares o hechos sólo pueden identificarse, reconocerse o entenderse a partir de recursos fotográficos.

La imagen casi ha reemplazado a la palabra como medio de comunicación; es uno de los principales medios de interpretación y por ello su importancia es cada vez mayor.

El trabajo con imágenes posee un alto valor pedagógico. Es una fuente de información. Como tal posee un mensaje, una manera propia de lectura, una forma especial de análisis. Es una representación de la realidad y un recorte intencionado de la misma.

La fotografía como recurso para la enseñanza admite y estimula interpretaciones, posibilita comparaciones, ayuda a comprender a sus lectores la extrañeza y lo diferente del pasado en comparación con la experiencia del presente. Así mismo constituye una herramienta que permite acercar realidades sociales difíciles de acceder.

El valor didáctico de la imagen radica no sólo en su lectura sino en el análisis del autor, el contexto socio-político en el que desarrolló su trabajo, su intencionalidad y a quienes desea mostrar el mensaje.

En este texto se intenta realizar la argumentación teórica de la importancia del uso de la fotografía en la enseñanza de Geografía de África. La diversidad de realidades sociales y territoriales que presenta

el estudio de este continente, requiere la utilización de distintas fuentes de análisis. Los textos escritos fueron y serán básicos para dicho estudio; pero otro tipo de fuentes, son sin dudas, fundamentales para poder acercar al estudiante a la comprensión de la organización de los territorios antes mencionados. La cartografía, las estadísticas, los artículos periodísticos complementan los documentos escritos; pero es la fotografía, la que, a través de la imagen posibilita otro tipo de lectura y el acercamiento a las sociedades que viven y organizan esos territorios.

### La imagen como texto

Se entiende por imagen a un signo icónico que reproduce algunos elementos perceptivos de las cosas, y que permiten significarlas. Si la imagen es un signo, quiere decir que no es la realidad misma, sólo la representa. El lenguaje de la imagen tiene sus funciones específicas pero las imágenes constituyen gran impacto en la percepción de los lectores, muchas veces mayor que la escritura.

La imagen representada en la fotografía, detiene el objeto representado en un instante del tiempo y del espacio. Estos dos factores crean el contexto de la imagen y pueden determinar sus diferentes lecturas. Es por ello que la lectura de la imagen puede variar de acuerdo a tres dimensiones: el de la realidad representada, el mensaje que el autor quiere comunicar y la interpretación que el sujeto que la observa realiza de ella.

Teniendo en cuenta esta última dimensión, se puede considerar a las imágenes como textos polisémicos, ya que están sujetas a diversas lecturas y por consiguiente distintas interpretaciones.

El uso de la imagen depende de la finalidad que le ha dado el autor, de los destinatarios para los cuales ha sido producida, de la época y del tipo de sociedad en la que se emplea. Es por esto que la imagen está sometida a la historia, o sea a las diversas interpretaciones que pueden variar a lo largo de la historia, de acuerdo al contexto en el que se pretenda utilizar.

En la cátedra se utilizan las fotografías denominadas documentales, son aquellas que sirven para testimoniar la historia, los acontecimientos, o para retratar el mundo y la naturaleza. A través de ellas se pueden dar a conocer aspectos no tan conocidos o expuestos de la sociedad, como escenas de guerra, la vida en espacios rurales, conflictos sociales, diferentes paisajes, condiciones de vida de la sociedad.

Conviene en este punto traer la palabra de los expertos en el análisis de las funciones de la imagen como documento de interpretación de la sociedad. “(...) *la reflexión sobre la fotografía debe ayudar a realizar el análisis inmanente a esa estructura original que es una fotografía*”. Según Beceyro es Barthes el que habla de la lectura de la fotografía, la imagen no sólo es percibida y recibida sino leída. Esta lectura de la fotografía depende del saber del espectador (Beceyro 2003).

*“Por otra parte, Barthes sigue emitiendo condicionamientos a la posibilidad de que la imagen construya la connotación: para él la fotografía no transforma, solo registra. Además Barthes enuncia lo que podrían considerarse antecedentes del “esto - ha - sido”: “...la fotografía instala una conciencia de haber - estado - allí” y “hay en toda la fotografía la evidencia de que esto pasó así” (Beceyro, 2003:111).*

Tal como expresa este autor, la fotografía confirma que lo que estamos viendo existió realmente y ratifica que es verdad y de este modo se constituyen en testimonios, como también lo asevera Burke, *“Las imágenes tienen un testimonio que ofrecer acerca de la organización y la puesta en escena de los acontecimientos grandes y pequeños”* (Burke, 2001:177).

Entre las funciones de la fotografía, me interesa en particular destacar, la función social de la misma. En palabras de Bourdieu *“... entre los usos objetivamente posibles, definen la verdad social de la fotografía, al mismo tiempo que son definidos por ella”* (Bourdieu 1979: 109).

Los observadores y por lo tanto lectores de las imágenes son sujetos activos ya que *“siempre pueden recurrir, en todos los medios sociales, a esquemas de lectura, entre los cuales, el más común, no sería otro sistema de reglas de la reproducción de lo real que rige a la fotografía popular”* (Bourdieu 1979:112). Siguiendo con el análisis de la fotografía, Bourdieu afirma que,

*“Las fotografías, sin duda, son hechas tanto –si no más- para ser mostradas como para ser vistas. Pero la referencia a los espectadores puede estar presente tanto en la intención de tomar una foto como en la apreciación de las de los otros, sin que la fotografía deje de mantener una relación personal con quién la ha tomado, en la medida en que esos espectadores se definen por*

*esa relación que une al autor o al espectador de la fotografía.”* (Bourdieu 1979:135).

Esta relación entre autor y observador se estimula cuando la imagen representa naturalidad, realidad en los actores representados;

*“Salomón será el primero en tentar la experiencia de fotografiar a gente sin que ésta se de cuenta. Tales imágenes serán vivas porque carecerán de pose. Así inventa la fotografía cándida, la foto desapercebida, sacada a lo vivo. De ese modo comienza el fotoperiodismo moderno. Ya no será la nitidez de la imagen la que marque su valor, sino su tema y la emoción que suscite.”* (Freund Gisele, 2001: 103).

*“(…) La imagen fotográfica es la reproducción analógica de la realidad y no contiene ninguna partícula discontinua, aislable, que pueda ser considerada como signo. Sin embargo, existen en ella elementos retóricos (la composición, el estilo), susceptibles de funcionar independientemente como mensaje secundario. Es la connotación, asimilable en este caso a un lenguaje. Es decir: es el estilo lo que hace que la foto sea lenguaje.”* (Barthes R, 1989: 20).

Es a través de la connotación, que Barthes propone delimitar lo que la fotografía produce en el observador. Esta búsqueda de lo propio y particular de cada imagen es lo que constituye su esencia a través de elementos concretos y puntuales que forman la imagen y la convierten en muestra de algo que ha sido.

En el análisis de territorios lejanos la imagen cumple un rol destacado. Contribuye a ampliar los horizontes de representación de sociedades lejanas a través de otros lenguajes. Respecto al trabajo con imágenes, Gurevich dice:

*“Seguimos leyendo: ahora a través de imágenes. Todas ellas – fotografías, pinturas, grabados, escenas de videos o filmes – representan aspectos seleccionados de la realidad y resultan aliadas en geografía, en tanto constituyen un medio insustituible para acceder a los aspectos visibles de un territorio, a los rasgos fisonómicos y morfológicos de los lugares, a múltiples escenas de la vida productiva y cotidiana de los habitantes de una comunidad.*

*En especial, también, porque permiten acercarse de modo privilegiado a la categoría de paisaje, constituyéndose en una herramienta-síntesis para capturar los elementos presentes, su organización y distribución o, en los términos que venimos planteando, las formas espaciales en general.” (Gurevich 2007:198).*

La fotografía, por un lado, muestra en forma estática paisajes que resultan de la interrelación sociedad-naturaleza, y por otro lado, permiten describir, analizar y comparar formas de ocupación y aprovechamiento del territorio como complemento del análisis de otras fuentes.

### Geografía social e imágenes de la realidad

Al vincular este tipo de fuentes a la argumentación teórica desarrollada en las clases, se pretende que los alumnos internalicen esta nueva geografía, humana; una geografía social, que, como ciencia, debe ser capaz de escuchar a los protagonistas de la realidad para analizarla, criticarla e intervenir en ella. En el análisis geográfico ya no solo intervienen categorías visibles, tangibles y con tiempos de media y larga duración, sino que para comprender la dinámica de la sociedad contemporánea, es necesario incorporar en el análisis otras dimensiones como son la invisibilidad, la intangibilidad y la efímeralidad. En palabras de Nogué y Romero,

*“Vivimos en una época dominada por la invisibilidad. El poder, hoy, es cada vez más invisible, menos identificable: se ha desplazado de unos actores protagonistas claramente visibles a unos conglomerados anónimos, que no tienen una localización precisa. La invisibilidad es el resultado de un proceso complejo en el que confluyen la movilidad, la volatilidad, las fusiones, la multiplicación de realidades inéditas, la desaparición de bloques explicativos, las alianzas insólitas y la confluencia de intereses de difícil comprensión. La distribución del poder es hoy muy volátil; la determinación de las causas y de las responsabilidades, más compleja; los interlocutores son inestables; las presencias, virtuales y los enemigos difusos. En definitiva, la representación es equívoca y las evidencias, engañosas. No hay más remedio, nos recuerda Innerarity, que hacer visible lo invisible, si queremos entender el mundo que nos rodea.” (Nogué, Romero 2006:38).*



En las clases de geografía, a través del trabajo con fotografías, se pretende estimular en los estudiantes la mirada sobre aquellos aspectos visibles en las imágenes pero sobre todo el análisis y la interpretación de los no visibles. Aspectos que no se ven en la imagen directamente pero que si se manifiestan en la población y su entorno. Interpretar y traducir los posibles significados de la imagen a un lenguaje accesible para quien observa.

La precariedad de los tiempos que vivimos, necesita que las ciencias sociales, retraten estas nuevas realidades, realidades en las que cada vez son más las personas que viven en la vulnerabilidad y desamparo. Es por ello que en los albores del siglo XXI, las geografías de las vidas personales deben cobrar importancia. El estudio de las poblaciones que habitan territorios con recursos pero que no pueden hacer uso de ellos, niños con infancias robadas por días de trabajo, niños huérfanos a causa de enfermedades incurables son, entre otros, el objeto de estudio de la geografía social.

Tal como se expresó en líneas anteriores, los textos no son suficientes para internalizar las realidades de las sociedades más desfavorecidas, las imágenes sirven de referencia y tal como cree Susan Sontag es más probable que los sentimientos cristalicen ante una fotografía que ante un lema,

*“Las fotografías objetivan: convierten un hecho o una persona en algo que puede ser poseído. Y las fotografías son un género de alquimia, por cuanto se las valora como relato transparente de la realidad. A menudo algo se ve, o da la impresión de que se ve, mejor en una fotografía. En efecto, una de las funciones de la fotografía es el mejoramiento de la normal apariencia de las cosas. (...) Para que las fotografías denuncien, y acaso alteren, una conducta, han de conmocionar” (Sontag 2003:95).*

Poner en práctica la enseñanza de geografía con imágenes de la realidad social africana implica localizar, relacionar, analizar, comprender para interpretar, lo cual enriquece significativamente el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Dentro de la amplia posibilidad de seleccionar fotografías que muestren problemáticas actuales de un territorio lejano para que estas estén presentes en el aula, se pueden seleccionar fuentes diversas. Entre ellas se sugiere los documentos producidos por la

Revista National Geographic, por la Revista Migraciones Forzadas, los documentos publicados en el suplemento multimedia del Diario Clarín, en periódicos internacionales y en páginas web, entre otras fuentes.

### Reflexiones finales

El uso de fotografías en la enseñanza de la geografía posibilita tener presentes en el aula realidades y conflictos importantes que suceden en territorios distantes y así como dice Sontag, sentar las bases sobre las que se juzgan y recuerdan estos conflictos. En palabras de esta autora *“El museo de la memoria es ya sobre todo visual. Las fotografías ejercen un poder incomparable en determinar lo que recordamos de los acontecimientos...”* (Sontag 2004:6).

Es a través de la imagen que se pueden integrar cada vez más acontecimientos a las experiencias personales y así poder establecer relaciones entre ellos como así mismo, consumir ciertos acontecimientos. Nuestras relaciones con los otros y con el mundo son cada vez más moldeadas por las imágenes que se nos ofrecen. Por lo tanto, es necesario que las ciencias sociales, y particularmente la geografía, aumenten el interés por estudiar las imágenes, los discursos y las representaciones construidas que influyen en los comportamientos, decisiones y acciones. Por ello los medios audiovisuales, y la información son herramientas clave de la geografía social.

Las fotografías sirven para indagar en la cotidianeidad de las sociedades, cotidianeidad constituida por una realidad compuesta por presencias y ausencias, por elementos que se manifiestan y otros que no se ven pero que están allí,

*“...la realidad no es solo lo que se ve. Lo visible no puede identificarse con lo real y viceversa. (...) Penetrar en lo invisible, hacer visible lo invisible, parecía una habilidad reservada al arte y a la poesía. No es cierto: la geografía posee también ese don. Esta es su magia, éste es el arte de la geografía. Hay que saber mirar lo que no se ve, hay que saber convertirse en una especie de zahorí de la geografía”* (Nogué y Romero 2006: 44).

Para que millones de vidas desperdiciadas, al decir de Zygmunt Bauman, tengan, al menos, el sentido de no ser olvidados.

## Bibliografía

- BARTHES, Roland (1989). *La cámara Lúcida: nota sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós.
- BECEYRO, Raúl (2003). *Ensayos sobre fotografía*. Buenos Aires: Paidós.
- BOURDIEU, Pierre (comp) (1998). *La fotografía un arte intermedio*. México: Nueva Imagen.
- BURKE, Peter (2001). *Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Editorial Crítica.
- FREUND, Gisèle (2001). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- GUREVICH, Raquel (2007). *Claves pedagógicas para un análisis geográfico*. En Fernández Caso y Gurevich (coordinadoras) (2007). *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*. Buenos Aires: Biblos.
- HIERNAUX, D. y LINDÓN, A (Directores) (2006). *Tratado de Geografía humana*. México: Anthropos.
- MORENO JIMÉNEZ, A y MARRÓN GAITE, M. (1996). *Enseñar geografía. De la teoría a la Práctica*. Madrid: Síntesis.
- NOGUÉ, J. y ROMERO, J (2006). *Las otras Geografías*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- ROMERO, Joan (Coordinadores) (2004). *Geografía Humana*. Barcelona: Ariel.
- SONTAG, S. (1981). *Sobre la fotografía*. Barcelona: Edhasa.
- SONTAG, S. (2003). *Ante el dolor de los demás*. Buenos Aires: Alfaguara.
- SONTAG, S. (2004). *Álbum del Horror*. Revista Ñ, 29 de mayo de 2004:6-9. Buenos Aires: Diario Clarín.

## Capítulo 10

# La web como herramienta para acercar la realidad africana al aula

María Cristina Nin

*“Desde la geografía, el ciberespacio es un ámbito de análisis reciente, pero de suma importancia. Las nuevas estructuras espaciales generadas a partir de Internet y de la realidad virtual se insertan en la vida social, económica, política y cultural del siglo XXI y modifican sus prácticas cotidianas en muchos sentidos”.*

López Levi en Hiernaux y Lindón, 2006:551.



Los avances tecnológicos de los últimos años han generado una nueva fuente de información, la red de Internet. Existe una amplia variedad de publicaciones de diferentes características: académicas, periodísticas y otras. Se recomienda el uso de este recurso, siempre que se tenga en cuenta el origen de la información, el conocimiento del autor y su obra; así la consulta no pierde el rigor académico. Estas fuentes de información pueden tener un doble propósito, por un lado constituyen materiales de consulta para la producción de textos, y también para ampliar, complementar y contrastar con otras fuentes de información. De acuerdo con Hernández Cardona (2005),

*“Internet es una ventana abierta el mundo que permite que nuestros alumnos y alumnas puedan acceder a las más distintas realidades e informaciones, empezando por la prensa de prácticamente todo el mundo. Las páginas web de ONG, instituciones diversas, museos, etc. también proporcionan informaciones y recursos insospechados. (...)*

*(...)El protagonismo e implicación de Internet en las propuestas didácticas va a suponer una revolución en las primeras décadas del siglo XXI. (...) Los enseñantes de sociales deberían comenzar a reflexionar seriamente sobre lo que sin duda va a ser la máquina didáctica suprema, capaz de recabar todo tipo de información, de suministrar iconografía, planimetría, etc. En cualquier caso el gran problema y el gran reto no consisten simplemente en localizar información sino en seleccionarla. En este sentido dotar al alumnado de criterios suficientes para percibir la información en clave de calidad se nos presenta como una de las tareas más urgentes en un futuro inmediato” (Hernández Cardona 2005:132).*

Entre las ventajas del uso de Internet, se pueden destacar la rapidez de acceso a las fuentes de información, la actualización y los bajos costos. Las páginas de Internet deben transcribirse tal como se citan los libros, con indicación del autor, título y a continuación, la dirección

electrónica. En este capítulo presentamos una serie de artículos de diversas publicaciones que están articulados y complementan, los ejes temáticos presentados en los capítulos anteriores.

Una selección de fuentes frente a la diversidad existente:

### 1. Revista Pueblos

Es una publicación trimestral de información y debate, vinculada a los movimientos sociales y con una clara vocación internacional. Se trata de una apuesta editorial por la solidaridad y la interculturalidad, cuyo fin es proporcionar una mirada crítica sobre la realidad. A través de sus ediciones impresa y digital, la revista pretende consolidar un instrumento de comunicación que sirva para ayudar a fortalecer e impulsar nexos entre organizaciones del Norte y del Sur que trabajan en procesos de transformación social. Su vocación es aunar esfuerzos y trabajar en red, sumando cada día más voces y tratando de complementarse con otros proyectos e iniciativas de comunicación alternativa. La página para acceder a esta publicación es [www.revistapueblos.org](http://www.revistapueblos.org)

Artículo seleccionado:

*Las guerras de África, un juego de niños*  
Jueves 15 de julio de 2004, por Ricardo Villa

*En la última década, los corresponsales más veteranos en África han comprobado la disminución dramática en la edad de muchos soldados. En algunos casos, han podido ver a niños que no superaban los siete años de edad y que servían en ejércitos o para “señores de la guerra”. Se calcula que en el mundo hay hoy unos 300.000 niños soldado. Una buena parte de ellos luchan y mueren en las decenas de guerras abiertas y olvidadas de África, ésas que no aparecen, siquiera, en un pequeño breve de una página escondida de los diarios occidentales. También en guerras como la de la República Democrática del Congo, que ha sido calificada como la “primera guerra mundial africana”, pero que hace tiempo que perdió “morbo” informativo. El uso de niños pequeños como soldados, a la escala que estamos conociendo hoy, es algo relativamente novedoso pero que crece*

*en el siglo XXI. Algunas de sus historias sólo las hemos empezado a leer hace poco. Aparecen en los medios de comunicación gracias a la presión de organizaciones de derechos humanos como Amnistía Internacional. Cuentan casos de violencia extrema, de humillaciones, de maltratos, de castigos brutales. Casos de niños de menos de doce años en primera línea de combate. De niños sacados de sus escuelas y brutalizados deliberadamente para convertirlos en armas sin piedad. Niños que son obligados a torturar y asesinar a sus propias familias para que no puedan volver nunca a su hogar, como en Sierra Leona. Para que no tengan posibilidad de desertión. Casos como el que cuenta Salami, un niño congoleño al que reclutaron cuando tenía nueve años las fuerzas del RCD-ML: “Un día, los jefes nos obligaron a mis amigos y a mí a matar a una familia, cortar en pedazos los cadáveres y comérmolos”.*

#### ***Drogados y mal alimentados***

*Muchas veces son convenientemente drogados, mal alimentados y puestos en primera línea de las escaramuzas. Los convierten en armas mortíferas para sus víctimas y para ellos mismos, en puros camicaces. Pueden comenzar como simples cocineros, espías o porteadores para los ejércitos, pero acaban siendo instrumentos de guerra baratos y de sencillo reemplazo. Además, no cuestionan las órdenes y son más fácilmente manipulables. En el caso de las niñas, su “reclutamiento” tiene grandes posibilidades de convertirlas en esclavas sexuales. Prácticamente todas serán violadas o sometidas a abusos por los mandos o por el resto de soldados. En Uganda, por ejemplo, es común que las niñas captadas por las fuerzas rebeldes sean asignadas a los soldados como “esposas”. El material es copioso en países como Liberia, donde la economía está arruinada por décadas de guerras y abundan los “niños de la calle” sin un futuro más prometedor que el de tomar un arma de manos de un “señor de la guerra” y dedicarse a la lucha y al pillaje.*

*(...)*

#### ***Comercio de armas y materias primas***

*El futuro de estos niños depende de la ruptura de un círculo vicioso: en África se hacen las guerras para controlar las riquezas que a su vez financian los conflictos. Riquezas que se*



*invierten básicamente en armas. En lugares como la República Democrática del Congo, algunos de los aviones que transportan el coltán, imprescindible para la fabricación de teléfonos móviles, o diamantes rumbo a Ruanda y de allí a los mercados internacionales hacen el vuelo de ida cargados de armas. Si examináramos estas armas, veríamos que los reclutadores de niños pequeños para servir como carnaza en las guerras han encontrado un gran aliado en los últimos desarrollos de la industria armamentística internacional. Sus ingenieros han lanzado al mercado unos subfusiles de asalto baratos, tan ligeros y fáciles de manejar que hasta un niño de 10 años puede hacerlo con una mínima instrucción. Estas armas, que pueden costar sólo 40 euros por unidad, se pagan con los abundantes recursos naturales del subsuelo africano. Naciones Unidas ha denunciado cómo en Liberia los empresarios madereros facilitaban armas a los contendientes. Diamantes en Angola y Sierra Leona, petróleo en Sudán y Angola, madera en Liberia, coltán, oro y otros minerales en la República Democrática del Congo... el control de los recursos naturales juega un papel clave en las decenas de conflictos armados activos en el mundo. Estas guerras producen unos intercambios mercantiles superiores a los 12.000 millones de dólares al año.*

(...)

### ***El problema de la desmovilización***

*En muchos lugares, cuando estos niños han quedado lisiados tras una batalla, son simplemente abandonados a su suerte. Otros consiguen escapar o participan de programas de desmovilización. La reintegración de los niños soldados, cuando se consigue un acuerdo de paz, es tremendamente difícil. (...) Han visto a sus familias morir, a veces, de forma brutal. Han participado en carnicerías, violaciones y otras atrocidades. Para los que las han cometido en sus propias aldeas, las puertas de sus hogares están cerradas. También abundan los niños desmovilizados que no pueden regresar a su propia comunidad a causa de la inseguridad o porque sus familias han sido desplazadas y no pueden ser localizadas. Las niñas tienen problemas específicos. La mayoría salen del ejército con la “culpa” de haber sido violadas o explotadas sexualmente, en algunos casos embarazadas o con hijos, y tienen que enfrentarse a los tabúes africanos sobre la violación,*

*de tal forma que la vuelta con sus familias puede convertirse en imposible. Si la comunidad internacional no garantiza su reinserción, estos niños soldados corren el riesgo de volver a caer en la única forma de supervivencia que conocen: la violencia.*

*Ricardo Villa es periodista y miembro de Amnistía Internacional. Este artículo ha sido publicado en el N° 12 de la edición impresa de la revista Pueblos, verano de 2004, pp. 38 y 39.*

## 2. El Correo de la UNESCO

Es una publicación mensual de la UNESCO (Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). Esta organización es un laboratorio de ideas que marca estándares para establecer acuerdos a nivel mundial relativos a los principios éticos incipientes. La Organización también desempeña un papel importante como centro de intercambio de información y conocimiento. Al mismo tiempo, ayuda a los Estados Miembros en la construcción de sus capacidades humanas e institucionales en sus diferentes ámbitos de actuación. En suma, la UNESCO promueve la cooperación internacional en materia de educación, ciencia, cultura y comunicación entre sus 193 Estados Miembros (cifra de octubre de 2007) y sus seis Miembros Asociados. La página para acceder a esta publicación es [www.unesco.org/courier](http://www.unesco.org/courier)

Artículos seleccionados:

**Artículo N° 1: corresponde al Número 9 de 2007**

***Kwasi Wiredu: Hacia una comprensión intercultural***

*Si comprendiéramos con claridad la independencia de la moral frente a la religión, la brutalidad de los conflictos actuales se vería sin duda atenuada, estima el filósofo ganeano Kwasi Wiredu. Conflictos que en parte se deben a la carencia de diálogo.*

*La filosofía, idealmente, debe criticar y al mismo tiempo reconstruir. Ser crítico no significa tan sólo ser capaz de criticar las creencias y los razonamientos de los otros, sino también practicar la autocrítica o, en otros términos, dialogar consigo mismo. Ello implica también dialogar con los otros, pertenezcan o no a nuestra cultura o a nuestra escuela de pensamiento.*

*En el mundo de hoy, es urgente establecer ese diálogo. No para*

*llegar forzosamente a un consenso sino para lograr por lo menos una comprensión de la pluralidad de creencias y también de la falta de creencias y del respeto, no nada más de la tolerancia, de esta última situación. Pensemos sólo en los estragos que acarrea en la actualidad la ausencia de diálogo en los conflictos internacionales e intra-nacionales.*

### ***El diálogo no es simplemente un intercambio de ideas***

*Los filósofos deben, además de poner en evidencia esa necesidad de diálogo, explicar su naturaleza. El diálogo no se resume a un simple intercambio de ideas. Un grupo en desacuerdo puede intercambiar vivamente sus ideas, situación muy alejada de lo que es un diálogo. La indulgencia resultante de una admiración mutua no constituye tampoco un diálogo. En ambos casos, la finalidad buscada no es la adquisición de conocimientos sobre la verdad o la bondad a fin de instaurar relaciones humanas deseables, condiciones indispensables para el diálogo. El diálogo debe basarse en un debate racional. Y tal debate sólo es posible si las partes reconocen la posibilidad de haberse equivocado. Pero como todos sabemos, tal disposición de espíritu no surge en forma innata. Uno de los obstáculos más graves para el diálogo es el dogmatismo, y el papel de los filósofos es o debería ser contribuir a encontrar un antídoto. El dogmatismo no consiste solamente en defender una idea con tal convicción que descarte toda posibilidad de error. El dogmatismo existe en todas las esferas del pensamiento humano, comprendida por desdicha también la filosofía, en la acepción más amplia del término. No obstante, en una concepción ideal de la disciplina, desembarazarse de dogmatismos es precisamente uno de los objetivos de la filosofía.*

*En nuestros días, dogmatismos contrarios se combaten sin fin, por ejemplo cuando se enfrentan partes opuestas armadas de revelaciones divinas totalmente incompatibles entre sí concernientes a la naturaleza de la vida virtuosa. El carácter inextricable de la situación se debe en gran medida a un sentido compartido de infalibilidad. En tales situaciones existen por lo menos tres niveles de error.*

### ***Un antídoto contra el dogmatismo***

*En primer lugar, los individuos pretendidamente infalibles se supone que no tienen necesidad alguna de dialogar entre sí y los que son falibles lógicamente no tienen ningún peso*

*frente a sus adversarios infalibles. Ahora bien, la filosofía tiene el deber y la facultad de dismantelar las pretensiones de infalibilidad, que son reivindicaciones humanas, terriblemente humanas. Y el hecho es que “errar es humano”. En segundo lugar, la mayoría de esos conflictos surgen cuando los hábitos y el modo de vida de un grupo son impuestos a todos como leyes universales. De conseguirse captar correctamente la distinción entre particular y universal, el combate por la comprensión intercultural se habría ya a medias ganado. He ahí otra meta filosófica.*

*El tercer nivel de error es el más difícil de delimitar. Se trata de la subordinación de la moral a la religión, conocida en la filosofía occidental contemporánea como teoría de la moral emanada de los mandamientos divinos. En resumen, ella afirma que lo moralmente justo es, por definición, ordenado por Dios. Sócrates, en el “Eutifrón” de Platón, se esforzó en refutar ese tipo de concepción demostrando, por su método dialéctico, que esto implicaba la idea absurda de que la cualidad moral de una acción no tiene relación con su naturaleza. A este respecto, Sócrates fue comprendido por muchos filósofos pero no por buen número de los líderes de opinión.*

*A pesar de que la autoridad de la religión sobre la moral pudo ser controvertida en el mundo occidental y no existe, de hecho, en ciertas culturas no occidentales, como por ejemplo en África, la filosofía en ese ámbito tiene todavía mucho por hacer. Si se comprende con claridad la independencia lógica de la moral frente a la religión, la brutalidad de los conflictos actuales podría, sin lugar a dudas, verse atenuada.*

Kwasi Wiredu, Profesor Distinguido del Departamento de Filosofía de la Universidad del Sur de la Florida, Tampa, Florida.

## Artículo N° 2: corresponde al Número de junio de 2006

### *Kenya: contra el desierto con la ley en la mano*

*Pese a la prohibición de explotación y tala de árboles, la creciente utilización de carbón de leña agrava la desertificación en Kenya. Una nueva ley forestal, respaldada por las presiones de los ecologistas, tiende a contrarrestar esta tendencia que amenaza con convertir al país en un desierto.*

*Frente a la amenaza de desertificación general, el gobierno keniano*

*tuvo que prohibir no sólo la explotación forestal, sino también la tala de cualquier tipo de árboles.*

*“La situación es muy grave y tenemos que acabar con la mala costumbre de talar sin reflexionar. Pido a cada ciudadano que plante un árbol para que logremos la reforestación de Kenya”, repite sin descanso el portavoz gubernamental Alfred Mutua.*

*Según Mutua, la deforestación no hizo sino agravar la sequía que afecta a casi 15 millones de personas que viven en la región. Ocho millones padecen todavía escasez y piden auxilio. Sólo en Kenya, 3,5 millones de habitantes esperan ayuda alimentaria.*

*Defensores del medio ambiente de la talla de Wangari Maathai, Premio Nobel de la Paz 2004, se inquietan por las consecuencias que el saqueo continuo de los bosques tendrá sobre el régimen de lluvias, puerta abierta para el avance del desierto. La rápida desertificación africana “es el resultado de la deforestación y la despoblación vegetal, debidas principalmente a prácticas agrícolas inadaptadas y a la erosión de la tierra que tiñe de rojizo el lecho de los ríos”, declara Maathai desde Nairobi.*

### ***La nueva ley***

*“Tenemos que acabar con la mala costumbre de talar sin reflexionar” - Alfred Mutua*

*Alarmada por años de mala gestión forestal, Maathai luchó y obtuvo el año pasado la adopción de la nueva ley forestal que, de ser aplicada correctamente, protegerá mejor la selva keniana. Sin embargo fueron necesarios casi diez años para que por fin en 2005 el Parlamento vote esta ley. La misma reemplaza una de 1947, promulgada durante el régimen colonial británico que probó ser ineficaz.*

*Según los defensores del medio ambiente que se movilizaron a favor de la aprobación de la ley, la cobertura forestal de Kenya no ha cesado erosionarse desde 1963, año de la independencia del país, pasando así de 10% del territorio nacional (582.650 km) a tan sólo 1,7%.*

### ***La migración acrecienta la desertificación***

*Según expertos regionales en medio ambiente, las tierras áridas, semiáridas o secas ocupan más de dos tercios de África. El crecimiento demográfico obliga a las poblaciones con frecuencia a emigrar en búsqueda de agua y tierras de pastoreo. “Esas migraciones y la concentración de los rebaños son una catástrofe para*

el medio ambiente, pues contribuyen al avance del desierto e incluso en cierta medida al cambio climático”, explica uno de ellos. El Fondo Mundial de Protección de la Naturaleza (WWF) advirtió que al perderse cada cinco años dos millones de hectáreas de bosques, África avanza lenta, pero seguramente hacia una desertificación total.

### 3. El mundo en línea. Servicio de actualización de la Guía del Mundo. El Mundo visto desde el Sur

Es una publicación del Instituto del Tercer Mundo, asociación civil sin fines de lucro dedicada a la información, la comunicación y la educación, con sede en Montevideo, Uruguay. Se accede a través de [www.guiadelmundo.org.uy](http://www.guiadelmundo.org.uy)

#### Artículo seleccionado:

##### *Democracia en África subsahariana*

*A comienzos de la década de 1990 hubo quienes hablaron de una segunda liberación de África, caracterizada por el fin de las brutales dictaduras poscoloniales y la consagración de la participación de los ciudadanos en los asuntos políticos y públicos. La legitimidad del modelo desarrollista de los nacionalismos independentistas estaba agotada desde la década anterior, y una serie de transformaciones institucionales comenzaron a notarse en cada uno de los estados africanos.*

*La corriente de “afro-optimismo” que comenzó en 1990 y recorrió el mundo identificó los cambios con la “ola de democratización” que llegaba, finalmente, al continente. Lecturas posteriores y con más distancia identifican la existencia de una reestructuración del poder en África, pero no necesariamente en la dirección de una mayor democratización de la política.*

*Según Achille Mbembe, profesor del Instituto de Investigación Social y Económica de la Universidad Witwatersrand (Sudáfrica), África se dirige a varias direcciones al mismo tiempo, lo que incluye desde la celebración de elecciones hasta la desintegración de estados. Varios son los procesos históricos que explican el reforzamiento de la democracia en África y la aparición de transformaciones políticas en todos los estados del continente a inicios de la década de 1990.*

*Factores de cambio institucional en los estados subsaharianos.*

*El Estado autoritario africano, incapaz de llevar a cabo su promesa modernizadora y asentado sobre mecanismos represivos, aparece en este momento sumido en una profunda crisis financiera y de legitimidad. Por otra parte, los gobernantes poscoloniales se muestran cada vez más incapaces de satisfacer las demandas del sistema prebendalista que lo sustenta, debido a la disminución de los recursos a su alcance. Esta disminución ha sido provocada, a su vez, por el empeoramiento de los términos del intercambio para las materias primas del continente, la aplicación de los planes de ajuste estructural y la dinámica extenuante y autodestructiva del propio sistema prebendalista.*

*El fin de la Guerra Fría supuso el fin de los apoyos incondicionales de las superpotencias a regímenes despóticos en función de su alineación internacional. Además, con el fin de los sistemas comunistas, la democracia liberal imperante en los estados occidentales se convierte internacionalmente en el único modelo de legitimidad política. Entre los movimientos de oposición africanos, el fin de los regímenes soviéticos en Europa Oriental provocó una ola de euforia que cuestionó abiertamente la doctrina oficial, basada en argumentos culturalistas o economicistas, de que la democracia no era un sistema apropiado para África.*

*La crisis de la deuda y la aplicación de los Planes de Ajuste Estructural (PAEs), promovidos desde las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs) en los años 80 como modo de resolver aquélla, han tenido también implicaciones políticas. Por una parte los mismos PAEs, aunque intrínsecamente apolíticos en su concepción, preveían la creación a largo plazo de una clase media independiente del Estado y basada en actividades comerciales, que constituyera el fundamento de una fortalecida sociedad civil capaz de contrapesar el poder del mismo Estado. En la práctica, la aplicación de los planes endureció las dinámicas autoritarias y represivas del Estado, pues éste debió sofocar las protestas y levantamientos populares contra las nuevas políticas económicas de disminución del gasto público y de los ya escasos servicios sociales.*

*Cuando se hizo evidente que los PAEs por sí solos no estaban generando la recuperación económica que se esperaba, los donantes occidentales, y en menor medida las IFIs, introdujeron una preocupación por la “governabilidad”, los sistemas*



*de gobierno, el respeto al Estado de derecho y los derechos humanos. A la condicionalidad económica de la ayuda de los 80, comenzó a añadirse una vaga condicionalidad política.*

*Observadores de las sociedades africanas hablan de un resurgimiento de la sociedad civil, en la medida en que se ha producido la rearticulación y repolitización de los movimientos sociales. Paradójicamente, los PAEs han contribuido a la articulación de las demandas democratizadoras, más por sus efectos perversos sobre la calidad de vida de los africanos que por su contribución a la aparición de nuevas clases medias. Por su parte, las nuevas élites educadas ya no tienen espacio, frente a lo que ocurrió en los primeros años de las independencias, en las redes del poder. Esta élite alternativa encuentra en el multipartidismo y el lenguaje de la democracia una nueva manera de optar a los centros de poder y sus recursos. Hablar de sociedad civil en África no puede limitarse, sin embargo, a las asociaciones de carácter estrictamente político, sino que abarca a organizaciones de muy diversa fisonomía, como religiosas, comerciales, de base étnica, promotoras de los derechos humanos, etc., que pueden contribuir o no, a una mayor democratización de la sociedad.*

*En gran medida como consecuencia de todo lo anterior, a principios de los años 90 los gobiernos africanos comenzaron a asumir también el discurso democratizador. Esto conllevó en muchos países la reforma constitucional, el establecimiento de sistemas formalmente multipartidistas y la celebración de elecciones generales. En varios países estos fenómenos determinaron la creación de Conferencias Nacionales, a imitación de la primera celebrada en Benín en 1991, en la que los principales sectores políticos y sociales acordaron establecer un nuevo marco político presidido por la alternancia en el poder. Los mismos factores han podido contribuir a la aparición conflictos civiles que han asolado algunos estados, llegando incluso a su desintegración. Pero incluso en estas situaciones, los procesos electorales se han visto a menudo como la manera de dar por terminado el conflicto.*

*(...)*

#### 4. El Corresponsal de Medio Oriente y África

Es una revista disponible en Internet, en español, dedicada íntegramente a la información, la cultura, la economía, la sociedad de esa



vasta región que parece vivir olvidada en el mundo occidental. Según sus editores, es una publicación que pretende ser una fuente de información, una vía de intercambio, un foro de discusión abierto. Para ello da lugar a aquellas notas que promuevan el conocimiento, el análisis y la discusión. La página web es [www.elcorresponsal.com](http://www.elcorresponsal.com)

Artículo seleccionado:

### *Una epidemia de violaciones en el Congo*

*La parte este del Congo sufre otra convulsión de violencia y esta vez parece que se ataca a las mujeres de forma sistemática en unas cantidades nunca antes vistas aquí. Según las Naciones Unidas, en 2006 se informó de 27.000 ataques sexuales sólo en la provincia South Kivu y probablemente ésa sea sólo una parte del número total en el país. Nadie, médicos, cooperantes, investigadores congoleños, investigadores occidentales... puede explicar exactamente por qué está pasando.*

Por Jeffrey Gettleman

*BUKAVU, Congo: Denis Mukwege, un ginecólogo congoleño, ya no puede soportar escuchar más historias de sus pacientes. Cada día, diez nuevas mujeres y niñas violadas acuden al hospital. Muchas han sufrido unos ataques tan salvajes, unas carnicerías con bayonetas y unos asaltos con trozos de madera tan fuertes que sus sistemas reproductivo y digestivo no pueden repararse. «No sabemos por qué ocurren estas violaciones, pero hay una cosa clara», afirma Mukwege, que trabaja en la provincia South Kivu, el epicentro de la epidemia de violaciones del Congo. «Se hace para destruir a las mujeres».*

*La parte este del Congo sufre otra convulsión de violencia y esta vez parece que se ataca a las mujeres de forma sistemática en unas cantidades nunca antes vistas aquí. Según las Naciones Unidas, en 2006 se informó de 27.000 ataques sexuales sólo en la provincia South Kivu y probablemente ésa sea sólo una parte del número total en el país.*

*«La violencia sexual en el Congo es la peor del mundo», afirma John Holmes, vicesecretario general para asuntos humanitarios de la ONU.*

*«Las cantidades, la brutalidad indiscriminada, la cultura de la impunidad: resulta devastador».*

*Se suponía que habían terminado los días de caos en el Congo.*

*El año pasado, este país de 66 millones de personas celebró unas elecciones históricas que costaron 500 millones de dólares, con la intención de terminar con las guerras y rebeliones del Congo y con su tradición de absolutamente mal gobierno. Pero las elecciones no han unido al país ni fortalecido la mano del gobierno con las fuerzas de renegados, la mayoría de los cuales no son del país.*

*El sistema de justicia y el ejército apenas funcionan y los funcionarios de la ONU afirman que las tropas gubernamentales se encuentran entre los peores criminales cuando se trata de violación. Grandes áreas del país, especialmente el Este, continúan siendo zonas sin autoridad, donde los civiles se encuentran a merced de grupos fuertemente armados que han hecho de la guerra un modo de vida y sobreviven asolando pueblos y secuestrando a mujeres para pedir su rescate.*

*Según las víctimas, uno de los grupos más nuevos que ha aparecido se llama los Rasta, un misterioso grupo de fugitivos con pelo de ese estilo que viven en lo más recóndito del bosque, llevan chándal y jerséis de Los Angeles Lakers y son famosos por quemar bebés, secuestrar mujeres y, literalmente, partir en pedazos a cualquiera que se interponga en su camino.*

*Los funcionarios de la ONU afirman que los Rasta formaban parte de las milicias hutu que huyeron de Ruanda después del genocidio de 1994, pero parece que se han escindido y se especializan en crueldad por su cuenta.*

*Honorata Barinjibanwa, una joven de 18 años, explica que la secuestraron de un pueblo que los Rasta atacaron en abril y la mantuvieron como esclava sexual hasta agosto. La mayor parte del tiempo permanecía atada a un árbol y todavía conserva marcas de cuerda en torno de su cuello. Los hombres solían desatarla durante algunas horas al día para violarla en grupo, dice.*

*«Estoy débil, tengo hambre y no sé cómo volver a comenzar mi vida», afirma en el hospital Panzi (Bukavu), adonde la llevaron después de que la soltaran sus captores. También está embarazada.*

*Aunque la violación ha sido siempre un arma de guerra, los investigadores explican que temen que el problema en el Congo*

*haya hecho metástasis para ser hoy un fenómeno social más amplio.*

*«Supera el conflicto», explica Alexandra Bilak, que ha estudiado a los grupos armados en torno de Bukavu, en las costas del lago Kivu. Explica que la cantidad de mujeres violadas e incluso asesinadas por sus maridos parece ir en aumento y que la brutalidad contra las mujeres se había convertido en algo «casi normal».*

*Malteser International, una organización humanitaria europea que organiza clínicas en la parte este del Congo, estima que tratará 8.000 casos de violencia sexual este año, en comparación con 6.338 del año pasado. La organización afirma que en una ciudad, Shabunda, el 70 por ciento de las mujeres han sufrido abusos sexuales brutales.*

*(...)*

*En casi todos los casos que se han comunicado, los culpables se describen como jóvenes con pistolas, y en las colinas de belleza engañosa del lugar no faltan de esos: los soldados mal pagados y a menudo amotinados del gobierno; las milicias locales, llamadas Mai-Mai, que se untan con aceite antes de entrar en combate; los miembros de grupos paramilitares originalmente de Uganda y Ruanda que han desestabilizado esta zona durante los últimos diez años en su búsqueda de oro y las demás riquezas que pueden extraerse del suelo explotado del Congo.*

*Los ataques continúan a pesar de la presencia del mayor número de fuerzas en apoyo del mantenimiento de la paz de la ONU, con más de 17.000 soldados.*

*(...)*

**La fuente:** *International Herald Tribune, diario internacional de lengua inglesa. Se vende en más de 180 países. El IHT forma parte de The New York Times Company. Tiene su base en París desde que fue fundado en 1887. La traducción pertenece a Mar Rodríguez, integrante de Tlaxcala, la red de traductores por la diversidad lingüística.*

Los artículos presentados son una muestra de la variedad de posibilidades que la red ofrece para estar en conexión con publicaciones que refieren a las diversas problemáticas socio-territoriales actuales del continente africano.

### Bibliografía

HERNÁNDEZ CARDONA, F. Xavier (2005). *Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*. Barcelona: Grao.

Páginas web mencionadas en el texto.



## A modo de cierre

*Temas actuales, conflictos y fragmentación espacial ¿Cómo abordarlos desde la Geografía? Parte II: AFRICA como espacio geográfico de análisis*, tiene la particularidad de mostrar algunas problemáticas contemporáneas, pero no por ello nuevas, que definen la realidad del continente africano.

Como autoras, nuestro propósito ha sido ofrecer un camino teórico-metodológico, aplicable a un espacio geográfico seleccionado como objeto de estudio: África. A partir de la reflexión y reinterpretación de nuestra propia práctica cotidiana del proceso de enseñanza-aprendizaje, se presentan algunos ejemplos de análisis e interpretación de este espacio geográfico. En la elaboración de este texto, trabajamos a partir de un cruce de variables que consideramos adecuadas, pero no únicas, para comprender la complejidad de la organización de la sociedad y su expresión en el territorio.

Desde un objeto de estudio amplio, complejo y heterogéneo, las páginas reflejan el resultado de prácticas para abordar, analizar y comprender situaciones concretas y problemáticas específicas propias de determinados territorios. El recorrido del texto intenta no perder de vista las interacciones multivariantes y las diferentes escalas que intervienen en la configuración del espacio geográfico.

Este texto refleja una aproximación parcial al estudio de África, creemos que queda abierto el camino para desarrollar otros ejes teórico – metodológicos que permitan interpretar y comprender la dinámica articulación de los distintos elementos del espacio geográfico, y producir otras miradas sobre realidades lejanas a nuestras vivencias cotidianas.



## Bibliografía General

- AGNEW, J. (2005). *Geopolítica. Una re-visión de la política mundial*. Madrid: Trama Editorial.
- ALBET, A. (2000). *Una geografía humana renovada. Lugares y regiones en un mundo global*. Barcelona: Vicens Vives.
- AMIN S. (1994). *La nueva organización mundial vista desde el sur. Tomo I y II*. Barcelona: Anthropos.
- AMIN S. (1997). *Los desafíos de la mundialización*. Editores Siglo XXI, México.
- AMIN S. (1999). *El capitalismo en la era de la globalización*. Editorial Paidós.
- AMIN S. (2003). *Más allá del capitalismo senil: por un Siglo XXI no norteamericano*. Buenos Aires: Paidós.
- APPADURAI, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Trilce/FCE de Argentina.
- APPADURAI, A. (2007). *El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*. Barcelona: TusQuets editores.
- ARACIL, R.; OLIVER, J. y SEGURA, A. (1995). *El mundo actual. De la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- ARRIGHI, G. y SILVER, B. (2001). *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*. Madrid: Akal.
- BALTA, P. (1994). *El gran Magreb. Desde la independencia hasta el año 2000*. Madrid: Siglo XXI.
- BARLOW, M. y CLARKE, T. (2004). *Oro Azul. Las multinacionales y el robo organizado del agua en el mundo*. Barcelona: Paidós.
- BAUMAN, Z. (1999). *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: FCE de Argentina.
- BAYARDO, R. y LACARRIEU (1999). *La dinámica global / local. Cultura y comunicación: nuevos desafíos*. Buenos Aires: Ciccus/La Crujía.
- BECK, U. (1998). *¿Qué es la globalización?* Barcelona: Paidós.
- BECK, U. (1998). *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.



- BECK, U. (2000). *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós.
- BERGER, P. y HUNTINGTON, S. (2002). *Globalizaciones múltiples. La diversidad cultural en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.
- BERZOSA, C. (1994). *La economía mundial de los '90. Tendencias y desafíos*. Barcelona: Editorial FUHEM / ICARIA.
- BERZOSA, C.; BUSTELO, P. y De la IGLESIA, J. (1996). *Estructura económica mundial*. Madrid: Síntesis.
- BESSIS, S. (1992). *El hambre en el mundo*. Madrid: Talasa.
- BORON, A. y LECHINI, G. (Comp.) (2006). *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- BRZEZINSKI, Z. (1998). *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Paidós.
- BRZEZINSKI, Z. (2005). *El dilema de Estados Unidos ¿dominación global o liderazgo global?* Barcelona: Paidós.
- BUFFA, D. (2006). *El África Subsahariana en la política exterior argentina*. Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba, Centro de Estudios Avanzados (CEA).
- CAMPBELL, G. (2003). *Diamantes sangrientos. Las piedras de la guerra*. Barcelona: Paidós.
- CASTELLS, M. (2004). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura, fin de milenio*. Vol I, II y III. México: Siglo XXI.
- CHALIAND, G. (2004). *Atlas del nuevo orden mundial*. Barcelona: Paidós.
- CHALIAND, G. y REGEAU, J. P. (1989). *Atlas político del siglo XX*. Madrid: Alianza.
- CHALIAND, G. y REGEAU, J. P. (1984). *Atlas estratégico*. Madrid: Alianza.
- CHERKAOUI, M. (2008). *El Sahara. Vínculos sociales y retos geoestratégicos*. Oxford: The Bardwell Press (Edición española distribuida por Siglo XXI).
- CHOMSKY, N. (1996). *El nuevo orden mundial (y el viejo)*. Barcelona: Crítica.
- CHOMSKY, N. (1997). *Pocos prósperos, muchos descontentos*. México: Siglo XXI.
- CHOMSKY, N. (2007). *El imperio de la guerra permanente. Estados Unidos y la mundialización liberal*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

- CHOSSUDOVSKY, M. (2002). *Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial*. México: Siglo XXI.
- CIVALE, C. (2004). *Esclavos. Informe urgente sobre la inmigración en España*. Buenos Aires: Sudamericana.
- CLAVAL, P. (1980). *Geografía Económica*. Barcelona: Oikos Tau.
- CLAVAL, P. (1982). *Espacio y Poder*. México: Fondo de Cultura Económica.
- COHEN, D. (1998). *Riqueza del mundo, pobreza de las naciones*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- CORNEJO, R. (Comp) (2006). *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- DE CASTRO, J. (1975). *Geopolítica del hambre. Ensayo sobre los problemas alimentarios y demográficos del mundo*. Buenos Aires: Solar/Hachette.
- DE SEBASTIÁN, Luis (2006). *África, pecado de Europa*. Madrid: Trotta.
- DEREK, Gregory (1984). *Ideología, ciencia y geografía Humana*. Barcelona: Oikos Tau.
- DERRUAU, M. (1976). *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Vicens-Vives.
- DOLLFUS, O. (1978). *El análisis geográfico*. Barcelona: Oikos-Tau.
- DOLLFUS, O. (1978). *El espacio geográfico*. Barcelona: Oikos-Tau.
- DON, Hoy (1998). *Geografía y Desarrollo. Un enfoque regional a escala mundial*. México: FCE.
- DUBY, G. (1997). *Atlas histórico mundial*. Madrid: Debate.
- EL ATLAS de Le Monde diplomatique (2003). Buenos Aires: Capital Intelectual.
- EL ATLAS II de Le Monde diplomatique (2006). Buenos Aires: Capital Intelectual.
- EL ESTADO DEL MUNDO. *Anuario económico y geopolítico mundial 2008* y ediciones anteriores. Madrid: Akal.
- FERNÁNDEZ CASO, M.; GUREVICH R. (Coord) (2007). *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*. Buenos Aires: Biblos.
- FITSGERALD, W. (1958). *África, geografía social, económica y política*. Barcelona: Omega.
- GALBRAITH, J. K. (1995). *Un viaje por la economía de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Ariel.
- GARCIA CANCLINI, N. (2000). *La globalización imaginada*. México: Paidós.

- GEORGE, P. (1969). *Geografía Económica*. Barcelona: Ariel.
- GEORGE, P. (1969). *Geografía Urbana*. Barcelona: Ariel.
- GEORGE, P. (1974). *Geografía Rural*. Barcelona: Ariel.
- GEORGE, P. (1978). *Geografía industrial del mundo*. Buenos Aires: Eudeba.
- GEORGE, P. (1983). *Geografía de las desigualdades*. Barcelona: Oikos-Tau.
- GIDDENS, A. (1991). *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GIDDENS, A. (1995). *Las consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- GIDDENS, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras Vidas*. Madrid: Santillana.
- GIDDENS, A. Y TURNER (1987). *La teoría social hoy*. Madrid: Alianza.
- GOWAN, P. (2000). *La apuesta por la globalización. La geoeconomía y la geopolítica del imperialismo euro-estadounidense*. Madrid: Akal.
- GRAN ATLAS SALVAT (1986). Pamplona: editorial Salvat.
- GUREVICH, Raquel (2005). *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos. Una introducción a la enseñanza de la geografía*. Buenos Aires: FCE.
- HARVEY, D. (2003). *Espacios de esperanza*. Madrid: Akal.
- HARVEY, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.
- HARVEY, D. (2008). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- HIERNAUX, D. y LINDÓN, A. (Dres.) (2006). *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Anthropos.
- HOLMES, A. (1980). *Geología física*. Barcelona: Omega.
- HOY, DON (1988). *Geografía y desarrollo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HUBAND, M. (2004). *África después de la Guerra Fría*. Barcelona: Paidós.
- HUNTINGTON, S. (1996). *El orden político en las sociedades en cambio*. Barcelona: Paidós.
- IANNI, O. (1999). *Teorías de la globalización*. México: Siglo XXI.
- IANNI, O. (1999). *La era del globalismo*. México: Siglo XXI.
- INSTITUTO GALLACH. *Geografía Universal*. Barcelona: Océano.
- ISNARD, H. (1979). *El magreb*. Barcelona: Ariel.
- JAMESON F. (1995). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Barcelona: Paidós.

- JARAUTA, F. (Comp) (1998). *Escenarios de la Globalización. Una mirada desde las Ciencias Sociales*. Rosario, Argentina: Homo-Sapiens.
- JOHNSTON y CLAVAL (1986). *La geografía actual. Geógrafos y tendencias*. Madrid: Alianza.
- KAPUSCINSKI, Ryszard (2003). *Ebano*. Barcelona: Anagrama.
- KLARE, M. (2003). *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Barcelona: Urano.
- KLARE, M. (2006). *Sangre y petróleo. Peligros y consecuencias de la dependencia del crudo*. Barcelona: Urano / Tendencias.
- KINDER, H. y HILGEMANN, W. (2006). *Atlas Histórico Mundial (II). De la Revolución francesa a nuestros días*. Madrid: Akal.
- LACOSTE, I. (1977). *Los países desarrollados*. Buenos Aires: Eudeba.
- LACOSTE, I. (1978). *Geografía del subdesarrollo*. Barcelona: Ariel.
- LACOSTE, I. y GHIRARDI, R. (1983). *Geografía general. Física y Humana*. Barcelona: Oikos -Tau.
- LACOSTE, Yves. (1976). *La Geografía: un arma para la Guerra*. Barcelona: Anagrama.
- LE MONDE DIPLOMATIQUE (1999). *Geopolítica del caos*. Barcelona: Debate.
- MARTINEZ CARRERAS, J. y otros (1996). *Historia del mundo actual*. Madrid: Marcial Pons.
- MATTELART, A. (1998). *La mundialización de la comunicación*. Barcelona: Paidós.
- MENDEZ, R. y MOLINERO, F. (1984). *Geografía y Estado*. Madrid: Cincel.
- MENDEZ, R. y MOLINERO, F. (1994). *Espacios y Sociedades*. Barcelona: Ariel.
- MOLINERO F. (1990). *Los espacios rurales. Agricultura y sociedad en el mundo*. Barcelona: Ariel.
- NOGUÉ FONT, J. y RUFÍ J. (2001). *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona: Ariel.
- NOGUÉ, J Y ROMERO, J. (Eds) (2006). *Las otras geografías*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- NOREG, O. (2003). *El poder del petróleo. La política y el mercado del crudo*. Buenos Aires: El Ateneo.
- ORTEGA CANTERO, N. (1989). *Geografía y cultura*. Madrid: Alianza.
- PUYOL, R.; ESTEBANEZ, J. y MENDEZ, R. (1988). *Geografía humana*. Madrid: Cátedra.

- RAMONET, I. (1998). *Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo*. Madrid: Debate.
- RAMONET, I. (2008). *La crisis del siglo. Globalización, especulación financiera, burbujas, capitalismo salvaje, crack...* Buenos Aires: Capital Intelectual.
- ROMERO, J. y otros (2004). *Geografía Humana*. Barcelona: Ariel.
- SAID, E. W. (1990). *Orientalismo*. Madrid: Libertarias / Prodhufi.
- SAID, E. W. (1993). *Cultura e imperialismo*. Madrid: Anagrama.
- SANCHEZ, J. E. (1991). *Espacio, economía y sociedad*. Madrid: Siglo XXI.
- SANCHEZ, J. E. (1992). *Geografía política*. Madrid: Síntesis.
- SANTOS, M. (1986). *Espacio y método*. Barcelona: Geo-crítica N° 65.
- SANTOS, M. (1990). *Por una nueva geografía*. Madrid: Espasa Calpe.
- SANTOS, M. (1996). *A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razão e emoção*. São Paulo: HUCITEC.
- SANTOS, M. (1996). *De la totalidad al lugar*. Madrid: Oikos Tau.
- SANTOS, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Madrid: Oikos Tau.
- SASSEN, S. (2001). *¿Perdiendo el control? La soberanía en la era de la globalización*. Barcelona: Bellaterra.
- SASSEN, S. (2003). *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- SASSEN, S. (2003). *Los espectros de la globalización*. Buenos Aires: FCE de Argentina.
- SASSEN, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz editores.
- SELLIER, J. (2005). *Atlas de los pueblos de África*. Barcelona: Paidós.
- SERRANO, R. (1963). *Afroasia, el tercer mundo*. Barcelona: Sayma.
- SHIVA, V. (2003). *Cosecha robada. El secuestro del suministro mundial de alimentos*. Buenos Aires: Paidós (Argentina).
- SHIVA, V. (2008). *Las Nuevas Guerras de la Globalización*. Madrid: Editorial Popular S.A.
- SHMIEDER, O. (1965). *Geografía del viejo mundo*. México: FCE.
- SHMITE, S. y NIN, M. C. (2007). *Temas actuales, nuevas realidades, conflictos y estrategias geopolíticas ¿Cómo abordarlos desde la geografía? Parte I: Asia como espacio geográfico de análisis*. Santa Rosa: Edulpam.
- SOJA, E. (1993). *Geografías Pós-Modernas*. Río de Janeiro: Jorge Zahar Editor.

- STRAHLER, A. (1984). *Geografía física*. Barcelona: Omega.
- TAYLOR, P. y FLINT, C. (2002). *Geografía política. Economía-mundo, estado-nación y localidad*. Madrid: Trama Editorial.
- THOMSON, D. (1974). *Historia mundial 1914-1968*. México: FCE.
- THUMERELLE, Pierre-Jean (1995). *Las poblaciones del mundo*. Madrid: Cátedra.
- TOFFLER, A. (1994). *La tercera ola*. Barcelona: Plaza & Janés.
- TOFFLER, A. (1995). *El cambio del poder*. Barcelona: Plaza & Janés.
- TOURAINÉ, A. (1996). *¿Podemos vivir juntos?* Buenos Aires: FCE.
- TOURAINÉ, A. (1998). *Igualdad y diversidad. Las nuevas tareas de la democracia*. Buenos Aires: FCE.
- UNWIN, T. (1995). *El lugar de la geografía*. Madrid: Cátedra.
- VELA, M. E. (1972). *África, botín del hombre blanco*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- VELTZ, P. (1999). *Mundialización, ciudades y territorios*. Barcelona: Ariel.
- WALLERSTEIN, I. (2006). *La decadencia del poder estadounidense*. Buenos Aires: Capital Intelectual S.A.
- WALLERSTEIN, I. (2007). *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Barcelona: Kairós.
- WOLTON, D. (2004). *La otra mundialización. Los desafíos de la cohabitación global*. Barcelona: Gedisa.

Se terminaron de imprimir 250 ejemplares  
en el mes de Marzo de 2009  
en  
Imprenta Casa Porta srl  
H. Lagos 138 - Tel. 02954 - 422849  
Santa Rosa - La Pampa